

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
ESCUELA DE POSGRADO**



**PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA SOCIEDAD WAYUU: UN ANÁLISIS
DE LA INFLUENCIA DE CERREJÓN A LA LUZ DEL ENFOQUE DE
CAPACIDADES**

**TESIS PARA OPTAR AL GRADO ACADÉMICO DE MAGÍSTER EN
DESARROLLO HUMANO: ENFOQUES Y POLÍTICAS**

AUTORA

VALENTINA BERARDINELLI GARZÓN

ASESORA

ARELI SERAYA VALENCIA VARGAS

Marzo, 2019

DEDICATORIA

A mi padre. A su tierra, a su manera de vivir y ser libre.
A todos aquellos que al igual que él, la habitan, la aman y la sufren.
Que el coraje y la valentía nos permitan imaginar y crear un futuro más compasivo.

En conclusión.

Yo vivo sobre el agua,
solo. Sin hijos ni mujer.
He dado vueltas a todo lo posible
para llegar a esto:
una humilde casa junto al agua gris,
con las ventanas siempre abiertas
al mar picado. No escogemos tales cosas,
pero somos lo que hemos hecho.
Sufrimos, y los años pasan,
perdemos peso, pero no nuestra necesidad
de llevar algo a costas. El amor es una piedra
que se asentó en el lecho del mar
bajo las aguas grises. Ahora no necesito nada
de la poesía, salvo el sentimiento genuino,
no la piedad ni la fama ni la curación. Esposa tácita,
podemos sentarnos a observar el agua gris,
y en una vida bañada por las aguas,
de la mediocridad y la basura
vivir como las rocas.
Yo olvidaré cómo se siente,
desaparecer mi talento. Eso es más grande
y más difícil que aquello que pasa allá por vida.

Derek Walcott

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis es fruto del esfuerzo y la guía de varias personas. Quiero agradecer y honrar a mi familia, en especial a mamá, la mujer más valiente y bondadosa que conozco, a mi hermanita que leyó y corrigió varias de estas páginas, a Fer, a mis tíos y tías, a mis primos y primas que desde la distancia me daban ánimo cuando la inspiración y la confianza flaqueaban. Gracias a lo mejor que me regaló Perú, a mis amigos para la vida, Pedro, y Peng Jianrong, tuvimos conversaciones valiosas acerca de esta tesis, del desarrollo humano y de la vida. Gracias por ser los amigos que cualquiera desearía tener. Gracias al negri, él también leyó y corrigió este texto, sus comentarios, a veces demasiado francos, me inspiraron a querer a ser mejor. Gracias por la paciencia y por acomodar mil veces este texto. Las profesoras Deborah Delgado y Areli Valencia, los profesores Gerardo Ardila y Weidler Guerra, han sido maestros entusiastas. Gracias por las conversaciones y consejos.

En la Guajira, gracias a mi familia, en especial a mis tías que me ayudaron, acompañaron y cuidaron incluso más de lo que parecía adecuado. Gracias a las mujeres y hombres wayuu que una vez más abrieron las puertas de sus hogares para compartirme su mundo. Me maravillo en la amplitud de sus corazones, y en la facilidad que tienen para hacer sentir a alguien parte de la familia. Las conversaciones bajo la sombra de un Guayacán siempre serán la parte favorita de mi trabajo de campo.

Finalmente, al más importante. El, me ha dado todo lo que tengo. Su bondad me ha traído donde estoy, aún a pesar de mí misma. Me regalo una

beca, una maestría increíble y dos años maravillosos con amigos aún más maravillosos. Todo lo que soy, todo lo que tengo se lo debo a Él. ¡Gracias!



RESUMEN

La comunidad wayuu es la comunidad indígena más grande de Colombia. Se encuentra ubicada en el departamento de La Guajira al norte del país. Es una comunidad que en su gran mayoría vive en condiciones de pobreza extrema. En La Guajira, desde el año 1986 se está desarrollando el proyecto minero Cerrejón, este ha generado amplios impactos en las comunidades que allí habitan. La presente investigación se concentra en el análisis de los efectos del proyecto minero Cerrejón en la creación de un nuevo orden social que transforma los mecanismos participativos utilizados al interior de la comunidad. Para llevar a cabo esta investigación, se utiliza el enfoque de capacidades y desarrollo humano, originalmente desarrollado por Amartya Sen, como herramienta analítica para identificar las transformaciones en el ejercicio de la capacidad de participación ciudadana causadas por el proyecto. La metodología utilizada fue cualitativa y participativa. Durante los meses de julio a septiembre de 2018 se realizaron entrevistas a miembros de la comunidad wayuu en el municipio de Barrancas al sur de La Guajira, por ser el área donde se concentra la explotación.

Palabras clave: La Guajira, indígena Wayuu, minería, Cerrejón, desarrollo, enfoque de capacidades, participación ciudadana

ABSTRACT

The Wayuu community is the largest indigenous community in Colombia. It is located in the department of La Guajira in the northern part of the country. The majority of its inhabitants live in extreme poverty. In La Guajira, the Cerrejón mining project has been developing since 1986, and this has caused a widespread effect in the communities that live there. The present investigation focuses on the analysis of the effects of the Cerrejón mining project in the creation of a new social order that transforms the participatory mechanisms used within the community. To carry out this research, the capabilities approach and human development, originally developed by Amartya Sen, is used as an analytical tool to identify the transformations in the utilization of the capacity of citizen participation caused by the project. The methodology used was qualitative and participatory. During the months of July to September of 2018, interviews were conducted with members of the Wayuu community in the municipality of Barrancas, south of La Guajira, as it is the area where the exploitation is concentrated.

Keywords: La Guajira, indigenous Wayuu, mining, Cerrejón, development, capability approach, citizen participation.

CONTENIDO

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTOS	iii
RESUMEN.....	v
ABSTRACT	vi
ÍNDICE DE FIGURAS	ix
ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS.....	ix
ÍNDICE DE TABLAS	ix
INTRODUCCIÓN.....	1
PRIMERA PARTE: MARCO DE LA INVESTIGACIÓN	10
CAPÍTULO I: CONTEXTO SOCIO HISTÓRICO	10
1.1. La Guajira	12
1.2. Los Wayuu	14
1.3. El Cerrejón	17
1.4. Revisión histórica: Dinámicas participativas tradicionales en la comunidad wayuu	23
1.4.1 Organización política wayuu	25
1.4.2. Líderes tradicionales	27
1.4.3. El papel de la mujer en la sociedad Wayuu	28
1.4.4. Los impactos de Cerrejón	30
CAPÍTULO II: MARCO CONCEPTUAL: EL ENFOQUE DE CAPACIDADES Y DESARROLLO HUMANO	39
2.1 Funcionamientos y capacidades	43
2.2 La implicancia ética y moral del enfoque	44
2.3. Capacidades como criterio de evaluación	48
2.4. El papel central de la capacidad de participación ciudadana en el Enfoque de Capacidades y Desarrollo Humano	51
2.5. El papel de Mujeres en el desarrollo de libertades	53
2.6. Participación ciudadana y categorías de análisis	55
2.7. ¿Qué dimensiones se analizarán?	58
2.7.1. Dimensión iniciativa	60
2.7.2. Dimensión de Movilización.....	60
2.7.3. Dimensión de participación	60

2.7.4. Dimensión de resultados.....	61
CAPÍTULO III: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	63
3.1. Enfoque metodológico de la investigación	63
3.2. Población y muestra	68
3.3. Objetivo y variables de la investigación.....	71
3.3.1. ¿Cómo medir la participación ciudadana en clave de capacidades?	71
SEGUNDA PARTE: RESULTADOS	73
CAPÍTULO IV: TRANSFORMACIONES EN LA CAPACIDAD DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LOS WAYUU.....	73
4.1. Formas actuales de participación ciudadana al interior de la comunidad wayuu	76
4.1.1. Tamaquito II: el pueblo reasentado por Cerrejón.....	79
4.1.2. Provincial: en diálogos con la mina.....	82
4.1.3. Zahino: “Cerrejón no tiene nada que ver con nosotros”.....	85
4.2. Nuevos liderazgos	90
4.2.1. Tamaquito II	90
4.2.2. Provincial.....	92
4.2.3. Zahino	98
4.3. Participación ciudadana femenina en la actualidad.....	103
CAPÍTULO V: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN	107
5.1. Dimensión iniciativa	109
5.2. Dimensión de Movilización	112
5.3 Dimensión de Participación	114
5.4. Dimensión de resultados	118
CONCLUSIONES.....	125
REFERENCIAS.....	132

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Mapa de la Guajira. Fuente: Tierra Colombiana. Fuente: https://tierracolombiana.org/municipios-de-la-guajira/	14
Figura 2 Mapa del cerrejón. La zona azul, al sur de la Guajira es el área de explotación de la mina. En verde, los cuatro pueblos reasentados. Fuente: Osorio, 2011. https://lasillavacia.com/historia/hay-locomotora-minera-pero-no-locomotora-para-la-reubicacion-de-los-vecinos-27427	67
Figura 3 Ubicación del resguardo Provincial. Fuente: elaboración propia en Google maps.....	83

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1 Las casas del reasentamiento Tamaquito II. Fuente: Las 2 Orillas. https://www.las2orillas.co/wp-content/uploads/2014/11/Amanece-en-Tamaquito-II.jpg	81
Fotografía 2 Vivienda en el resguardo Zahino. Fuente: Elaboración propia.....	86
Fotografía 3 Miembros del resguardo Zahino. Fuente: Elaboración propia.....	100

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Cuadro de operacionalización	62
Tabla 2 Relación de las entrevistas realizadas.....	70
Tabla 3 Descripción de las comunidades visitadas. Fuente: Elaboración propia con base en el Plan Salvaguarda Wayuu, Zona Sur de La Guajira. 2014.....	108
Tabla 4: Resumen de mecanismos participativos. Fuente: Elaboración propia.	121

INTRODUCCIÓN

La comunidad Wayuu es la comunidad indígena más numerosa de Colombia. Se encuentra ubicada en el departamento de la Guajira al norte del país. Es una comunidad que vive en su gran mayoría, en condiciones de pobreza extrema. En el año 2016 el índice de pobreza multidimensional en la Región Caribe, donde se encuentra el departamento, alcanzó un 26.4% convirtiéndose en uno de los más altos del país. Por otro lado, el índice de pobreza monetaria en la Guajira en el año 2017, alcanzó un porcentaje alarmante de 52.6% (frente al 26.9% nacional) y el porcentaje de pobres extremos en el departamento fue 26,5% (frente 8,5% nacional). Esta cifra es inquietante sobre todo si se tiene en cuenta que en el departamento de la Guajira se desarrolla el proyecto minero más grande de Colombia y uno de los más grandes del mundo. La empresa que lo desarrolla se llama Cerrejón y sin duda es un factor determinante en la configuración de la región.

Cerrejón es una de las operaciones mineras de exportación de carbón a cielo abierto más grandes del mundo, está conformada por 3 empresas multinacionales Anglo American, BHP y Glencore, con capital inglés y australiano. La empresa es considerada un importante actor de la economía de

Colombia y de La Guajira, departamento en el que concentra su actividad productiva incluyendo la exploración, extracción, transporte, embarque y exportación de carbón. Solo en el 2017 Cerrejón produjo más de 31 millones de toneladas de carbón y generó más de medio billón de dólares en regalías e impuestos para el país, dinero que no se ha visto reflejado en bienestar para los habitantes de la región a pesar de que la empresa se autodefine como “el motor de La Guajira” (Cerrejón Minería Responsable 2017).

El caso de los wayuu es parte de un fenómeno a escala global: la extracción de recursos energéticos en territorios indígenas (Echeverri 2002). El estudio de este fenómeno suele concentrarse en los impactos más comunes de la minería en dichas comunidades indígenas, por ejemplo en la pérdida de territorios ancestrales, el debilitamiento económico y social de las comunidades, los abusos de derechos humanos, el daño ambiental, que incluye alteraciones en el ambiente físico y en la salud de las personas, así como el aumento de la migración de colonos, situación que produce alteraciones de orden social de dichas comunidades (Roldán 1999, Bebbington 2007, Gudynas 2009, Echeverry 2002, Ferrero 2013, Arellano 2017, Maida 2018).

Sin embargo, el estudio de las transformaciones en la estructura política de las comunidades indígenas expuestas a la actividad extractiva es un tema hasta ahora poco abordado (CINEP/PPP 2016). A estos efectos, la presente investigación, se pregunta por el impacto del proyecto minero Cerrejón en el ejercicio de la capacidad política de participación ciudadana de los miembros de la comunidad Wayuu. Utilizando como herramienta de análisis el enfoque de

desarrollo humano y capacidades se pretende evidenciar la ampliación o reducción de dicha capacidad en los Wayuu que habitan en el asentamiento Tamaquito II y los resguardos Provincial y Zahino, en el municipio de Barrancas a raíz de su coexistencia con el proyecto minero Cerrejón.

Los conflictos ambientales, sociales, políticos y culturales asociados a los proyectos de “desarrollo” en territorios indígenas son entre otras causas el resultado de desacuerdos ontológicos (Gudynas 2011, Acosta 2016); desacuerdos sobre cómo estar y ser en el mundo, y estos desacuerdos generan reestructuraciones en la política interna de las comunidades que deben afrontar y negociar con estas otras maneras de ver y entender el mundo.

Para responder a los objetivos de esta investigación, se utiliza el enfoque de capacidades y desarrollo humano (ECyDH) originalmente desarrollado por Amartya Sen. Se trata un marco analítico que propone abordar el desarrollo desde el bienestar de las personas y resulta útil en esta investigación porque permite analizar las consecuencias del extractivismo en la comunidad indígena concentrándose en el bienestar de sus miembros.

Este enfoque toma como punto focal el estudio de capacidades humanas, entendidas como las libertades que tienen las personas para ser y hacer aquello que valoran y que tiene razones para valorar (Robeyns 2017, Alkire y Deneulin 2018). Se trata de un enfoque que invita a crear mejores oportunidades y posibilidades de elección para las personas. Dentro del ECyDH, la participación ciudadana es entendida como el conjunto de mecanismos mediante los cuales las personas acceden de manera independiente a las decisiones públicas y gubernamentales que les

conciernen y que afectan sus vidas (Nussbaum 2012, Deneulin 2018). Así, la democracia y la participación ciudadana son fundamentales porque mediante su ejercicio las personas pueden ser sujetos activos de su propio destino (Sen, 1999).

Una capacidad se refiere a las oportunidades reales que tienen las personas de ser y hacer lo que valoran y tienen razones para valorar. Como lo señala Sen (2006: 13) citando a Buchanan, la democracia como el gobierno a través de la discusión mediante el cual los valores individuales de las personas pueden variar. La democracia es una capacidad que permite a las personas expresar y deliberar lo que desean para sus vidas. Para el ECyDH, la democracia es un valor universal que permite a las personas deliberar e intervenir en el rumbo que tomarán sus destinos. (Sen 1999, 2010, Deneulin 2009, 2018)

El proceso de desarrollo humano debe procurar la creación de un ambiente propicio en el que las personas, tanto individual como colectivamente, desarrollen plenamente sus potencialidades y capacidades para así tener la oportunidad de vivir vidas productivas y creativas que les satisfagan. En esta medida la participación ciudadana es la capacidad que permite que las personas ejerzan su libertad política en el espacio público.

La libertad política es fundamental en el enfoque de desarrollo humano y capacidades (Sen 2010) y posee un triple valor, por un lado, tiene un valor instrumental en cuanto sirve para lograr otros fines, por ejemplo, sirve de canal de comunicación entre los ciudadanos y el gobierno o en este caso una empresa minera. También es considerada una capacidad básica ya que posee

valor en sí misma y no depende del cumplimiento de otras libertades. Finalmente es valiosa porque tiene un rol constructivo en cuanto permite la conceptualización los valores y de las necesidades de la sociedad. Es mediante la deliberación, el ejercicio de la “razón pública” y el diálogo que una sociedad construye identidad y además define de manera comunal sus necesidades (Rawls 1979).

El ECyDH, requiere que exista participación ciudadana porque es el medio para que las personas puedan dialogar y decidir sobre sus destinos (Sen 2000). En el enfoque, la democracia no es una libertad entre muchas otras, es más bien el eje de la propuesta, es la herramienta a través de la cual se ejerce de manera directa la libertad en la sociedad. De esta manera el futuro de los seres humanos depende en buena medida de la “extensión y la energía” con que se lleve a cabo el debate público (Sen 2006).

La presente tesis se estructura en dos partes. En la primera parte se desarrolla el contexto socio-histórico, el marco conceptual y la metodología de esta investigación. En el primer capítulo se introduce el contexto de la Guajira, del Cerrejón y de la comunidad wayuu, se realiza una breve revisión histórica de la estructura y el actuar político de la comunidad durante la colonia y la república, esto con el fin de realizar una lectura analítica e integral de los mecanismos de participación ciudadana en la tradición wayuu y evidenciar que dichos mecanismos nunca han sido estáticos ni homogéneos. En el segundo capítulo se procede a discutir conceptos y definiciones operativas del ECyDH relevantes para esta investigación y se precisan los términos que desde la ciencia política se emplearon para elaborar las categorías de análisis

utilizadas en esta investigación. En el tercer capítulo se describe el enfoque metodológico, incluyendo los objetivos y las técnicas utilizadas en el trabajo de campo.

La segunda parte de la investigación presenta los resultados del trabajo de campo. En el capítulo cuatro, titulado “Transformaciones en la capacidad de participación ciudadana”, se describen las estructuras políticas actuales en las tres comunidades wayuu que fueron visitadas, así como los nuevos liderazgos que han surgido en los últimos años. El trabajo de campo para la investigación se desarrolló en 3 resguardos indígenas ubicados muy cerca de la mina: Provincial, Zahino, y Tamaquito II. Se realizaron entrevistas a distintos miembros de las comunidades, indagando por la capacidad que tienen actualmente de organizarse, y hacer oír su voz de manera individual y colectiva frente al Estado y a la empresa minera. También se exploró la percepción que tienen las personas respecto de las transformaciones en la estructura política de sus resguardos.

Finalmente, en el capítulo cinco se presentan las variaciones en el ejercicio participativo en clave de capacidades humanas.

El análisis en clave de capacidades de la información recolectada se realizó a través de cuatro categorías, elaboradas siguiendo la propuesta de Font y Blanco (2006). Estas categorías, que corresponden a las fases del proceso participativo, son: la fase iniciativa, la cual refiere al momento en que se toma la decisión de impulsar un proceso participativo, también agrupa el análisis acerca de quién o quienes tienen voz y voto al momento de tomar decisiones. La fase de movilización, se refiere al momento en que cualquier

miembro de la comunidad intenta captar la atención e involucrar a los sujetos del proceso participativo. La fase participativa, se refiere al momento en que se produce el intercambio de informaciones, el debate y la toma de decisiones al interior de la comunidad. Finalmente, la fase de resultados analiza lo que ocurre después de la participación, y evalúa qué tan efectivo resultó el proceso.

A partir de la revisión en la literatura, el trabajo de campo y la indagación a distintos miembros de la comunidad, fue posible identificar transformaciones en la capacidad de participación ciudadana de la comunidad wayuu en gran parte motivado por Cerrejón durante estas 4 fases.

Los resultados obtenidos en la presente investigación permiten deducir que Cerrejón ha contribuido a la generación de nuevos liderazgos los cuales, no necesariamente representan los intereses de la comunidad y no corresponden a la estructura política tradicional Wayuu. Los wayuu no son una comunidad estática; De hecho, ellos consideran que su capacidad de adaptación ha sido el factor que les ha permitido sobrevivir desde tiempos coloniales, relacionándose con los alijuna¹ (los no indígenas) de manera acertada. No obstante, a raíz de la selección arbitraria de interlocutores indígenas, por parte de Cerrejón, se generaron fuertes divisiones al interior de la comunidad. Varios miembros de las 3 comunidades entrevistadas manifestaban que Cerrejón llegó a crear a divisiones y que, de esta manera, la minera logró imponer sus intereses por sobre los de la comunidad.

¹ Alijuna es la palabra que se utiliza en wayuunaiki para designar a quien no es indígena, independientemente de si es blanco, negro o mestizo.

Tradicionalmente un buen líder Wayuu debe conocer el complejo sistema de compensaciones que se utiliza para resolución de conflictos, debe ser un conocedor de las genealogías de la comunidad, debe estar familiarizado con técnicas de argumentación, retórica y lenguaje jurídico-interno para ser un adecuado representante político de su comunidad. Además, estos líderes políticos y sociales son los encargados de administrar y defender los bienes de uso común como las fuentes de aguas, el territorio comunitario, los cementerios y los terrenos dedicados al pastoreo. Pero Cerrejón, requiere de otro tipo de líder, hombres jóvenes, que dominen el idioma español y que conozcan cómo funciona el mundo alijuna.

Otro resultado relevante se refiere a las transformaciones del papel de las mujeres wayuu dentro de su comunidad. La sociedad Wayuu es matrilineal² y en cada aspecto de la vida cotidiana se puede ver el papel determinante de las mujeres. Las wayuu son mujeres activas e independientes, además tienen un papel importante como líderes al interior de la familia y la comunidad. Tradicionalmente son activas políticamente y actúan como voces “sabias que dan buen consejo y apaciguan conflictos” (Guerra 2001:72).

Las mujeres demuestran en público respeto hacia sus parientes hombres, pero esto no significa que carezcan de influencia o poder en su grupo familiar, por el contrario, son influyentes en las decisiones de los

² Matrilineaje es el sistema de linaje en el cual la adscripción del individuo se realiza por vía materna, de esta manera los principales ancestros familiares son los parientes de la madre (González, San Román y Valdés 2000). No debe confundirse con la palabra *matriarcado* la cual se refiere a un tipo de sociedad en la que las mujeres tienen un rol central de liderazgo político, autoridad moral, control de la propiedad y custodia de los hijos.

hombres del grupo (Saler 1988). Las mujeres de mayor edad son vistas, en la tradición wayuu, como personas con experiencia y sabiduría útil al momento de resolver disputas al interior de la comunidad. De esta manera cuando ocurría un conflicto entre grupos wayuu era común que las mujeres de mayor edad actuarán como figuras centrales, dieran consejo y aportaran “sensatez y prudencia en las situaciones de tensión social” (Guerra 2001: 54). La presencia de Cerrejón, limitó la participación ciudadana femenina en cuanto las mujeres dejaron de ser valoradas como sujetos políticos representantes de la comunidad, y en sus comunidades no se les otorga liderazgo por considerar que no están capacitadas para dirimir con una empresa multinacional del nivel de Cerrejón. Actualmente, la capacidad de hablar en público, expresar diferencias y proponer caminos de diálogo con la multinacional se concentra en la figura masculina, en el interlocutor que es reconocido por Cerrejón.

En términos generales la información recabada muestra que, siguiendo a Puerta Silva (2010), Cerrejón funciona como un espacio relacional que, si bien puede generar nuevos liderazgos y espacios participativos, limita la capacidad de participación ciudadana porque dichos liderazgos y mecanismos participativos muchas veces no son valorados como positivos por los miembros de la comunidad.

El ECyDH permite percibir y analizar estas sutilezas, en la medida que se cuestiona por las valoraciones razonadas que las personas tienen acerca de las nuevas y variadas formas de actuar político que surgen en contextos extractivos.

PRIMERA PARTE: MARCO DE LA INVESTIGACIÓN

CAPÍTULO I: CONTEXTO SOCIO HISTÓRICO

En mayo del 2016 el CINEP/PPP realizó un informe especial sobre los conflictos agrarios y ambientales generados por minería en el sur de la Guajira. En dicho informe se reseña el establecimiento de la industria minera en esta región de Colombia, y se describen varios de los conflictos que se produjeron a partir de este evento. Si bien en su gran mayoría se trata de temas ambientales, como la contaminación del aire y el agua, o temas jurídicos como la adjudicación de terrenos baldíos en la década de 1980, el informe del CINEP/PPP destaca la importancia de abordar otro tipo de problemáticas no tan evidentes causadas por la minería en la región. Dentro de estas problemáticas menos evidentes se encuentra la reconfiguración sociopolítica de varias comunidades del sur de la Guajira afectadas por la operación de la minera del Cerrejón (CINEP/PPP 2016).

Varios autores entre ellos: Echeverri (2002), Puerta (2010), Ferrero (2013), Archila (2015), Hernández (2018), y Maida (2018) han desarrollado minuciosos análisis sobre los efectos de Cerrejón en la configuración social y política de las comunidades wayuu. Abordando temas tan diversos como la lucha por el agua (Maida 2018) o “la incertidumbre indígena” en un contexto neoliberal (Ferrero 2013), estos autores han presentado desde distintos frentes el análisis de dichos procesos.

El análisis de las transformaciones del entorno natural de La Guajira y la reconfiguración de las estructuras sociopolíticas de los wayuu, se puede realizar desde distintas ópticas; la ciencia política, la antropología, la ecología entre otras disciplinas brindan marcos de análisis con distintos enfoques y relevancias. Esta investigación aborda dichas variaciones desde el enfoque de capacidades. Este marco de análisis permite concentrarse en el ejercicio de libertades por parte de las personas sin descuidar las estructuras y las circunstancias que favorecen o limitan dichas libertades (Deneulin 2008); también permite realizar una evaluación de los ejercicios participativos centrándose en las valoraciones razonadas que los individuos hacen de ellos (Sen 2009).

No es común encontrar investigaciones que analicen el ejercicio participativo en clave de capacidades (*capabilities*) en los miembros de la comunidad Wayuu. En este panorama se desarrolla esta investigación, que busca identificar como un evento crítico, como es la llegada del proyecto minero Cerrejón a la Guajira, generó transformaciones en la capacidad de participación ciudadana en la comunidad Wayuu. Para lograr este objetivo

primero es necesario conocer de manera general el contexto, los actores, sus dinámicas participativas tradicionales y las características que rodean la investigación. A continuación, se presenta una caracterización de la comunidad indígena wayuu, del departamento de la Guajira, y de la empresa minera Cerrejón.

1.1. La Guajira

La Guajira (en Wayuunaiki³: Wajiira) es uno de los 32 departamentos que conforman Colombia. Es una península que se encuentra ubicado en el extremo norte del país. Latitudinalmente se ubica desde los 11° 28' 48" norte, hasta los 12° 28" norte. La superficie total de la península es de 15.380 kilómetros cuadrados, de los cuales 12.000 corresponden a Colombia y 3.380 a Venezuela (Saler 1988, Guerra 2001).

Históricamente, en el imaginario nacional La Guajira ha sido considerada como un territorio distante, desolado, seco y sin civilización, pero la realidad es otra, la península es un verdadero “mosaico de contrastes heterogéneos” (Polo 2012: 3) y dentro de ella se pueden identificar distintos tipos de ecosistemas y climas que van desde bosques húmedos hasta zonas desérticas. En la década de 1980 cuando empezó a gestarse la explotación minera, ese imaginario de La Guajira como un departamento desértico y “vacío” facilitó la invisibilización de los Wayuu, y además favoreció la idea, hasta ahora existente, de la minería como la actividad económica que finalmente traería desarrollo a esas tierras lejanas, vacías y desiertas (Echeverri 2002).

³ El wayuunaiki (guajirol) es la lengua que hablan los Wayuu.

El departamento de la Guajira está conformado por 15 municipios, su capital administrativa es Riohacha. Geográficamente el territorio guajiro se puede dividir en dos bloques: la alta Guajira, al norte y la baja Guajira, al sur. El agua siempre ha sido un recurso muypreciado y escaso en la península, el río Ranchería es el único río perenne del departamento, por esta razón a través de la historia ha sido fundamental para la sobrevivencia de los Wayuu. De acuerdo al Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (Incoder), en La Guajira existen 27 resguardos legalmente constituidos, de los cuales uno, de enormes proporciones, se encuentra en la alta Guajira (posee 1'067.505 hectáreas) y los 26 restantes se encuentran en la baja Guajira, al sur del departamento (Ministerio del Interior 2014).

La explotación minera se lleva a cabo en la zona sur de la Guajira. Esta subregión se caracteriza por ser plana, y tener vegetación y paisajes relativamente homogéneos, con épocas de sequía muy marcadas cada año (Polo 2012) por lo cual el manejo de los recursos hídricos ha sido un constante motivo de lucha histórica.

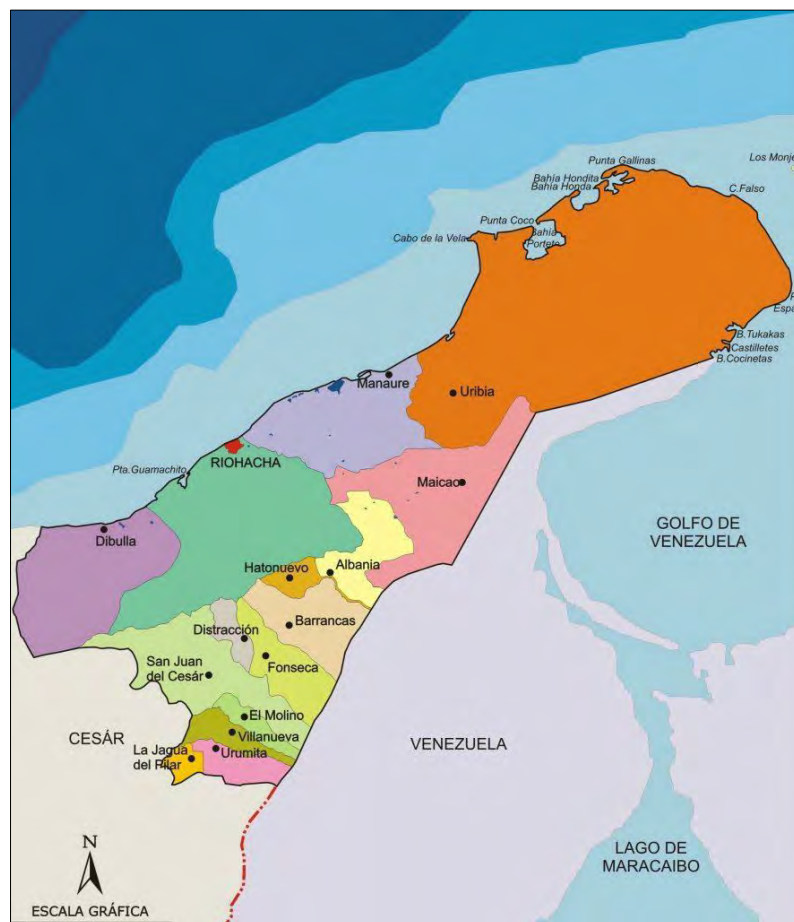


Figura 1 Mapa de la Guajira. Fuente: Tierra Colombiana. Fuente: <https://tierracolombiana.org/municipios-de-la-guajira/>

1.2. Los Wayuu

Los Wayuu son el pueblo indígena que históricamente ha habitado en la península de La Guajira. Esta comunidad indígena es la más numerosa tanto en Venezuela como en Colombia; según el censo realizado en Colombia por el DANE, en el año 2005, 270.413 personas se reconocían como pertenecientes al pueblo Wayuu, cifra que sitúa a este pueblo indígena como el de mayor número de población del país, ya que representan el 19,42% del total de la población indígena de Colombia (DANE 2005).

En los años 80, el antropólogo francés Michel Perrin definió a los wayuu como “una tribu de pastores que habitan la árida península de la Guajira en el área del norte de Colombia y Noroeste de Venezuela” (Perrin 1980: 4). En la actualidad la imagen de los wayuu nómadas y pastores ha sido reemplazada por la de grupo humano sedentario que ha sobrevivido gracias a la capacidad de adaptarse a los constantes cambios en las condiciones medio ambientales, sociales e históricas.

La heterogeneidad de los distintos grupos wayuu ha sido una constante a lo largo de la historia. Benson Saler afirmó en 1988, que: “los wayuu contemporáneos [se caracterizan por ser] heterogéneos en diversos aspectos” (p.30) resaltando entre otros ejemplos las diferencias dialectales entre la alta y la baja Guajira, así como las distintas maneras de organización política al interior de cada comunidad.

La identidad wayuu no se ha limitado a la conservación de tradiciones estáticas y congeladas en el tiempo, más bien se ha caracterizado por la diversidad y por la capacidad que poseen para adoptar elementos externos adquiridos mediante la relación con los alijunas. Sin embargo, otros aspectos muy representativos, como el uso del idioma propio, se han mantenido hasta la actualidad. Para el año 2005 según el DANE el 97% de la población wayuu hablaba su idioma tradicional, el wayuunaiki. De acuerdo con el mismo censo, el porcentaje de población Wayuu que no sabía leer ni escribir era del 61,65%, un porcentaje bastante elevado frente al promedio nacional.

En lo referente a la vivienda, en algunas partes de península aún se conserva el asentamiento tradicional wayuu: la ranchería. Son caseríos

conformados por grupos de pequeñas casas alejadas entre sí. Los recursos de uso común, como los pozos de agua y algunas tierras de pastoreo, son compartidos por todos los miembros de la comunidad. La gran mayoría de las casas de la ranchería están vinculadas por matriliación, es decir se agrupan alrededor de la mujer más vieja, y sus hijos e hijas casados viven cerca en sus propias casas (Vergara 1990).

En la actualidad, no todos los wayuu viven en resguardos, y los asentamientos tradicionales se han transformado en centros más grandes y densamente poblados, entre otras razones por procesos de reubicación por parte de Cerrejón. Antes las rancherías eran agrupaciones de entre 5 y 10 casas aisladas entre sí con una fuente de agua cercana (Vergara 1990) ahora muchas comunidades wayuu viven en resguardos o asentamientos altamente poblados con pésimas condiciones de salubridad (Ferrero 2013). Dichos confinamientos en resguardos pequeños y densamente poblados, por parte de Cerrejón y del Estado colombiano han transformado lo que significa una Ranchería para los Wayuu.

En cuanto a las actividades económicas los indígenas de las rancherías viven principalmente de la cría del ganado ovino y caprino. La cría de este ganado se usa para comerciar. Entre los guajiros el ganado constituye una riqueza y es un símbolo de estatus social, aunque en los últimos esta actividad económica se ha visto disminuida por las condiciones climáticas, ambientales y territoriales, así como por la migración de muchas familias hacia los centros urbanos.

La Guajira es un territorio donde interacciones culturales de todo tipo han tendido lugar a lo largo de los siglos, y los indígenas wayuu son un ejemplo de la adaptación de un grupo humano a las distintas condiciones del medio, incluyendo lo ambiental, económico político y social.

1.3. El Cerrejón

Alrededor de 14.000 personas visitan anualmente el Cerrejón para conocer su funcionamiento. Turistas nacionales y extranjeros se interesan por observar una de las minas de carbón a cielo abierto más grandes del mundo. Ver el tajo abierto, los enormes camiones cargados de carbón y las explosiones que se escuchan sin cesar es sin duda una experiencia deslumbrante, y aún más imponente resulta pensar que cerca del 50% del total del producto interno bruto del departamento es atribuible a esta única actividad económica (Portafolio 2018).

La minería es vista por muchos, incluyendo a la empresa Cerrejón, como la actividad económica que debe empujar y hacer viables otros tipos de desarrollos económicos en la Guajira. Dentro de esta lógica el turismo, la industria o el comercio no pueden entenderse fuera del contexto extractivo. La explotación minera es presentada como el marco dentro del cual se inserta el proceso de desarrollo del departamento. En esta lógica se puede afirmar que la realidad social, política y ambiental de la península está permeada por los efectos que la minería produce, especialmente en la baja Guajira donde se concentra la operación. Sin duda la llegada del Cerrejón a La Guajira ha sido uno de los eventos más significativos y críticos para los habitantes de la

península (Ardila 1990). Para los wayuu significó sufrimiento y desposesión de tierras que ancestralmente les pertenecían, así como la creación de un nuevo orden social en el cual las formas de intermediación y negociación fueron reconfiguradas (Puerta 2010, Ferrero 2013).

El proyecto de explotación minera en la Guajira comienza en el año de 1977 cuando Ecopetrol, la petrolera estatal, realiza un concurso internacional para adjudicar explotación de la mina. A partir de esta convocatoria se firmó de un contrato entre la compañía estatal Carbones de Colombia (Carbocol) e Intercor, una filial de Exxon. Dicho contrato acordaba una asociación por un periodo de 33 años, divididos en 3 etapas: la exploración (1977-1980), la construcción (1981-1986) y producción (1977-2009) (Chomsky 2007 como se citó en Ferrero 2013: 53 y en CINEP/PPP 2016: 12).

Inicialmente, en el contrato establecido se estimó una inversión total de 350 millones de dólares, sin embargo, el costo total del proyecto alcanzó los 3.265 millones, convirtiendo a Cerrejón en “la inversión más alta que hubiese hecho el país en algún proyecto industrial” (Galán,1980 como se citó en Echeverri 2002: 31). A este desbalance económico se suma la grave irregularidad con la que se desarrolló el estudio de impacto ambiental (EIA), que en Colombia, en la actualidad, debe realizarse previo al inicio de cualquier megaproyecto⁴. El estudio de impacto ambiental fue adjudicado a una entidad

⁴ “Antes de 1993 los EIA se caracterizaban por la existencia de una formulación ambiental aceptable en términos de los estudios ecológicos (Artículos 27 y 28 del Decreto Ley 2811 de 1974), dentro del marco de la Ley 23 de 1973 o código de los recursos naturales, no constituían elementos decisorios para proyecto u obras de desarrollo, y eran muy descriptivos, extensos y poco analíticos. El componente socioeconómico no tenía ninguna relación con los elementos de la naturaleza. Además, algunos EIA se hacían posteriormente a la ejecución de un proyecto, además de constituir un requisito más dentro de la documentación exigida, no

estatal recién en 1982, cuando ya estaban concluidas varias fases del proyecto, entre ellas la construcción de 150 km de carretera desde la mina hasta el puerto por el cual sería exportado. (Rivera 1990 como se citó en Echeverri 2002: 31).

El estudio de impacto ambiental se realizó de manera precipitada y sin ningún tipo de protocolo. Una entrevista realizada, en el marco de esta investigación, a uno de los profesionales contratados en la década de los 80 para realizar el estudio reveló irregularidades en la evaluación ambiental. Así lo narra el entrevistado:

Se encargaron a Estados Unidos máquinas capaces de medir el polvillo producido por la explotación de carbón, pero cuando llevaron esas máquinas a las inmediaciones de la mina, los encargados se dieron cuenta que en esta área no había electricidad para hacer funcionar las máquinas, entonces la solución para cumplir con el requisito de conseguir el dato y además para utilizar las máquinas que habían sido costosísimas en esa época, fue llevarlas a otra zona donde sí había electricidad. El problema es que esa zona no estaba cerca el tajo de la mina que estaba siendo explotado, ya te imaginas, por supuesto el resultado fue que no había contaminación en el aire producida por la explotación. (E23 Entrevista personal 2018)

Este es solo un ejemplo de las irregularidades que ocurrieron en dicho estudio de impacto ambiental. Por otro lado, en lo referente al aspecto social del estudio, las comunidades que habitaban en las inmediaciones de la mina fueron invisibilizadas desde el principio, y los terrenos de la mina fueron

existían consulta ni responsabilidad a nivel de las autoridades del orden territorial, no se consultaba ni educaba a la comunidad sobre los alcances en el espacio y en el tiempo de proyectos u obras. Actualmente, los EIA tienen connotaciones bien diferentes. Desde el punto de vista institucional, la nueva Constitución de la República y el Decreto Ley 99 de 1993 (Creación del Ministerio del Medio Ambiente), promulgan que los EIA incluyen lo referente a deberes y derechos ciudadanos y los Fundamentos de Política Ambiental, respectivamente. Actualmente, los EIA tienen connotaciones bien diferentes. Desde el punto de vista institucional, la nueva Constitución de la República de Colombia y el Decreto Ley 99 de 1993 (Creación del Ministerio del Medio Ambiente), promulgan que los EIA incluyen lo referente a deberes y derechos ciudadanos y los Fundamentos de Política Ambiental, respectivamente” (Hernández 1994: 221).

declarados tierras baldías sobre los cuales el estado podía tomar posesión en pro del desarrollo y modernización al departamento (Echeverri 2002) (Ferrero 2013).

Los wayuu a pesar de representar cerca del 40% del total de la población afectada por el proyecto nunca fueron consultados y muy pocos fueron compensados. En la década de los 80 aún no existía en Colombia legislación sobre la consulta previa a comunidades indígenas. En 1991, con la nueva constitución, se ratificó el convenio 169 de la OIT, y recién en 1997 la Corte Suprema se pronunció sobre la consulta previa como un derecho fundamental que puede ser exigido a través de la acción de tutela⁵. Además los EIA realizados en ese momento no incluían estudios de impacto social que fueran más allá de "[La] Posible incidencia de la obra o actividad en la calidad de vida, en las condiciones sociales, económicas y culturales de los habitantes de la zona del proyecto" (Artículo 207 del Decreto 1541 de 1978). Esto significaba la realización de estudios muy generales sin ningún tipo de control estatal; de esta manera las creencias, cultura y cosmovisión wayuu fueron totalmente ignoradas por la minera y por el Estado Colombiano (Echeverri 2002).

Conforme se advierte en el fragmento citado por Echeverri Zuluaga, desde sus inicios el proyecto fue presentado como el único camino para lograr el desarrollo del departamento, con la consecuente invisibilización de las personas que tradicionalmente la habitaban "Es verdaderamente impresionante

⁵ Corte Constitucional, Sentencia SU-039 de 1997. Magistrado Ponente: Antonio Barrera Carbonell.

ver como esta región... que hace unos tres años estaba desolada y sólo se veía uno que otro indígena con su rebaño, ésta ahora llena de gente y enormes máquinas que pujan para construir una obra de gran trascendencia para el país” (Dangond 1983 como se citó en Echeverri 2002: 30).

Lo más grave es que más de 30 años después de esta desafortunada percepción, existen muchas personas en Colombia y en La Guajira que aseguran que el Cerrejón efectivamente llegó a “crear” el departamento; Estas personas consideran que el abandono histórico del Estado a la región solo ha sido en parte compensado, por la empresa y por la labor de modernización que según ellos ha logrado. El siguiente texto hace parte de una entrevista realizada, en el marco de esta investigación, a un natural del municipio Barrancas, cuya familia actualmente recibe regalías directas de la empresa:

La Guajira ha tenido bonanzas, las perlas en la colonia, la marimba en los 70...En los 80 llegó Cerrejón, empezamos a vivir mejor, la gente (los no indígenas) podía comprar su carro, viajar al exterior, se construyeron carreteras y acueductos... había trabajo, mi hermana mayor trabajo con la mina organizando la construcción de las casas donde iban a vivir los ingenieros gringos y españoles que venían a trabajar a la Guajira. Yo me fui a estudiar a la capital. (E19 Entrevista personal 2018)

En contraste con esta visión Echeverri (2002) presenta la siguiente afirmación de un líder wayuu:

O sea, lo que... en la época de la colonia, lo que el rey de España no pudo con todo su ejército controlar el territorio wayuu, nosotros lo perdimos entre el 78 y el 82. Mejor dicho, se quebró todo lo que es el territorio wayuu; nos lo partieron a la mitad. (p.32)

La participación del Estado Colombiano en la explotación se mantuvo hasta el 2001, año en el que el gobierno nacional vendió su participación (50%) al consorcio de Billiton Company, quienes posteriormente compraron la mitad

restante a Exxon Mobil. De esta manera en la actualidad la empresa Cerrejón pertenece a Billiton, Anglo American y Glencore (CINEP/PPP 2016)

Los procesos de desalojo forzado, la invisibilización de las comunidades nativas, el desplazamiento, el desconocimiento de la cosmovisión indígena wayuu, y más recientemente los reasentamientos involuntarios han sido problemáticas documentadas cuando analizan las afectaciones causadas por la minera, y sin embargo, existen otro tipo de consecuencias que resultan ser más dramáticas y que han sido poco abordadas, como la cohesión de las comunidades y la manera como se ha reconfigurado la manera de organizarse al interior de la sociedad Guajira (CINEP/PPP 2016, Puerta 2010).

Actualmente Cerrejón es una de las operaciones mineras de exportación de carbón a cielo abierto más grandes del mundo, y en su página oficial se presentan como “un importante actor de la economía en Colombia y motor de La Guajira”. En el 2017 Cerrejón produjo 32.9 millones de toneladas de carbón y género 1,6 billones de pesos en regalías e impuestos al Estado colombiano (Página Oficial del Cerrejón 2018). En el año 2018 recibió por parte del Ministerio de Minas y Energía y la Agencia Nacional de Hidrocarburos un reconocimiento por el proyecto “Sistemas rurales sostenibles, cuenca del Río Ranchería” catalogado como una experiencia significativa de gestión ambiental y social del sector minero energético.

En el año 2017 ocupó el puesto 12 dentro de las 100 empresas privadas colombianas con mayor reconocimiento a la solidez y efectividad de la inversión social (MONITOR SOCIAL DE INVERSIÓN PRIVADA – DPS Y MERCO) a pesar de que el total de esa “gran inversión social” realizada desde

1982 hasta 2002 apenas alcanza los 5 millones dólares, que representan algo así, como la producción de la mina en 2 días y medio (Molano, 2012 como se citó en Ferrero 2013: 55).

1.4. Revisión histórica: Dinámicas participativas tradicionales en la comunidad wayuu

La identificación de las variaciones que Cerrejón produjo en el ejercicio de la capacidad de participación ciudadana de los wayuu podría realizarse desde el análisis de la reconfiguración de su estructura política actual y la manera como esta opera al interior de la comunidad y en relación con otros actores. Este es el camino, por demás complejo y fructífero que siguen autores como Puerta (2010) y el CINE/PPP (2016), para la realización de su informe sobre minería en el sur de la Guajira. Estos estudios detallan la situación actual de la comunidad, las penurias e injusticias a las que son sometidos día tras día.

Igualmente, los resultados de esta investigación, diseñada bajo el marco del enfoque de capacidades, se construyeron con base en la indagación directa a las personas para conocer sus consideraciones respecto a la manera como la minera había transformado su estructura política interna. Como se mencionó anteriormente en el enfoque de capacidades el interés investigativo se concentra en la voz de las personas, y las oportunidades reales disponibles para que cada persona logre alcanzar el tipo de vida que valora.

Es importante señalar que dichos cambios en la estructura política interna y en el ejercicio de la participación ciudadana, sean consecuencia o no de la actividad adelantada por Cerrejón, no poseen en sí mismos un valor

negativo. De ninguna manera se pretende asegurar que toda transformación de lo tradicional es aculturación, y que por lo tanto se deba valorar de manera negativa. Siguiendo la reflexión de Echeverri (2002) no se debe incurrir en asociar y limitar la identidad de la comunidad indígena a la adhesión de la tradición. Esta visión de la identidad no asociada a la tradición y al conservatismo cultural, se corresponde con la desarrollada por A, Sen en varios de sus textos (2006, 2007), así dentro del enfoque de capacidades está presente el carácter mutable de la identidad y la elección razonada para incorporar elementos externos es sumamente importante.

Una revisión superficial de la historia de los wayuu, resultará de sustento más que suficiente para reafirmar, como ya lo han hecho otros autores, que dicha capacidad de integrar a la cultura elementos externos ha estado presente a lo largo de la historia de la comunidad wayuu. (Echeverri 2002, Polo Acuña 2012, Guerra 2007). Los indígenas de la Guajira se han caracterizado por ejercer una resistencia ante lo externo que no solo incluye respuestas armadas, sino también y sobre todo respuestas fuertes y eficientes que abarcan el acomodo, la negociación y el mestizaje con los no indígenas. (Polo Acuña 2012). La revisión histórica de las transformaciones en la estructura política wayuu, aun siendo muy superficial permite por un lado explicitar el continuo cambio, recreación y adopción de formas y maneras de ejercer libertades, y además evita caer en el error de valorar el ejercicio de las libertades enmarcado en una postura tradicional y anacrónica.

Finalmente, la revisión histórica permite explicitar ejercicios políticos y participativos exitosos que son aún valorados por los wayuu para,

posteriormente, realizar comparaciones con el ejercicio participativo actual, sin desconocer que son momentos y coyunturas históricas distintas, y de esta manera dar cuenta de las transformaciones de dichas libertades. A continuación, se presenta una revisión histórica de la organización política wayuu, así como las opciones participativas con las que han contado a lo largo de la historia.

1.4.1 Organización política wayuu

De acuerdo con la literatura es muy poco probable que, en La Guajira, antes del contacto con los europeos, existieran grupos humanos con estructuras políticas complejas (Saler 1988). De acuerdo con las crónicas del siglo XVII y posteriores, el escenario social y político de la península para ese entonces era bastante heterogéneo (Guerra 2001). La movilidad constante, los grupos pequeños, y la estructura económica basada en la caza y recolección, “conspiraban contra el surgimiento de jefes poderosos” (Saler 1988: 113).

Posterior al contacto con los europeos, una vez introducido el pastoralismo y el comercio, los wayuu iniciaron un tránsito hacia estructuras políticas más complejas (Saler 1988). La tenencia de ganado y otros elementos de origen occidental generó un proceso de estratificación social que fomentó la aparición de “líderes” dentro de las comunidades wayuu (Guerra 2001).

Saler (1998) señala que si bien el contacto con los europeos, el mestizaje, el comercio y la resistencia organizada a la dominación, promovieron nuevas estructuras políticas de poder entre los wayuu, también se mantuvieron

otros tipos liderazgos preexistentes enfocados hacia el manejo de los asuntos internos de la comunidad.

Durante la colonia la historia de los wayuu estuvo marcada por procesos de resistencia, enfrentamiento, negociación y mestizaje con los alijunas. Los wayuu se caracterizaban por ser un pueblo resistente, capaz de leer y aprender de sus adversarios. Polo Acuña (2012) asegura que, desde la década de 1780, en ciudad de Riohacha, hoy capital del departamento de La Guajira, se tomó la decisión de descartar “toda pretensión de someter a los indígenas del norte de la península... porque carecía de recursos para sostener una empresa de “pacificación” de unos grupos nativos poderosos y autónomos” (pp. 5). Esta afirmación permite suponer la existencia de estructuras políticas al interior de las comunidades, lo suficientemente fuertes y ordenadas para mantener la prolongada resistencia que garantizó su supervivencia.

Durante el periodo republicano, después de una larga experiencia en confrontaciones con los nativos guajiros, las autoridades encargadas optaron por apostarle un proceso de inclusión al sistema republicano basado en la negociación y el mestizaje (Polo Acuña 2012) en este proceso, la estructura política wayuu flexible y heterogénea, basada en relaciones de parentesco y alianzas, permitió “incorporar en sus propios términos, los liderazgos promovidos por las autoridades republicanas” (Picon 1983: 80 como se citó en Polo Acuña 2012: 8). Este proceso de incorporación de los nativos guajiros al sistema colonial y republicano, a pesar de algunas excepciones, como la

rebelión Guajira de 1769⁶ se caracterizó por promover un entendimiento negociado, que fomentaba el mestizaje y la inserción de elementos culturales externos por parte de los wayuu. Esto lejos de debilitarlos fue y sigue siendo una de las claves del fortalecimiento de la cultura indígena en la Guajira. (Polo Acuña: 2012)

1.4.2. Líderes tradicionales

Los wayuu se encuentran organizados en clanes matrilineales (*eirükuu*), es decir en grupos de personas no necesariamente con filiación sanguínea, con un antepasado común, que además nunca actúan como una colectividad (Saler 1998). Los clanes corresponden, según la tradición a la organización de los primeros wayuu que designó el pájaro *Utta*, primer palabrero, y figura central de su mitología.⁷ En la actualidad estos clanes no constituyen entidades políticas funcionales en la sociedad wayuu, sin embargo, las personas aún hacen alusión a ellos como un elemento central de su mitología.

No existe una autoridad política central entre los Wayuu, (Guerra 2001, Ferrero 2013, Maida 2018) esto es porque no hay una organización política que unifique y establezca liderazgos entre los clanes existentes. Más bien cada comunidad es autónoma e independiente y las relaciones sociopolíticas se definen mejor por las relaciones consanguíneas (linaje) al interior de la comunidad que por los clanes a los que se pertenezca (Saler 1998). Los guardianes de las leyes tradicionales son conocidos como los puchi

⁶ Para mayor detalle revisar el capítulo 4 del libro de José Polo Acuña (2012).

⁷ Guerra Curvelo (2001) hace una descripción detallada del mito que describe cómo por indicación de Maleiwa, Utta designa los clanes.

(*pütchipü'ü*) o palabreros que hablan en nombre de su comunidad para lograr la solución de disputas. Estos líderes Wayuu a menudo son respetados por las rancherías cercanas y representan la autoridad máxima en cuanto a resolución de conflictos y aplicación de justicia.

La figura de autoridad y líder al interior del grupo familiar wayuu es el tío materno *alaüla* (Guerra 2001), debe ser respetado, carismático y representar políticamente al grupo familiar. Este líder debe representar los intereses colectivos de su linaje en las disputas legales. Sus decisiones y estrategias políticas deben estar dirigidas a mantener la cohesión del grupo. Un buen líder Wayuu debe conocer el complejo sistema de compensaciones que se utiliza para resolución de conflictos, debe ser un conocedor de las genealogías de la comunidad, debe estar familiarizado con técnicas de argumentación, retórica y lenguaje jurídico para ser un adecuado representante político de su comunidad. Además, estos líderes son los encargados de administrar y defender los bienes de uso común como las fuentes de aguas, el territorio comunitario, los cementerios y los terrenos dedicados al pastoreo.

1.4.3. El papel de la mujer en la sociedad Wayuu

La sociedad Wayuu es matrilineal y en cada aspecto de la vida cotidiana se puede ver el papel determinante de las mujeres. Las wayuu son mujeres activas e independientes, además tienen un papel importante como líderes al interior de la familia y la comunidad. Tradicionalmente son activas políticamente, incluso en ocasiones son las autoridades femeninas las que representan a su pueblo en los espacios públicos. Antes de la actual crisis que

atravesada Venezuela era común ver mujeres indígenas con su *ashéeni* (manta típica Wayuu) dirigiendo un grupo de hombres en labores comerciales, principalmente en los “viajes con mercancía” entre Colombia y Venezuela que eran una de las principales fuentes de ingreso para los Wayuu, también es común ver a mujeres liderando reclamos de la comunidad frente al estado (en el ámbito local y regional) y privados que interactúan en la región.

En cuanto a las actividades desarrolladas al interior de la familia, tradicionalmente los hombres se encargan del cuidado de los animales, la pesca y la caza. Las mujeres se encargan de las tareas domésticas, entre ellas la recolección de agua, tarea que puede implicar caminar grandes distancias hasta el pozo o el jagüey más cercano. También son las encargadas de tejer mochilas y chinchorros ya sea para comercializarlas en la región o para el uso doméstico.

Las mujeres demuestran en público respeto hacia sus parientes hombres, pero esto no significa que carezcan de influencia o poder en su grupo familiar, por el contrario, son influyentes en las decisiones de los hombres del grupo (Saler 1988), además las mujeres de mayor edad son vistas como personas con experiencia y sabiduría útil al momento de resolver disputas al interior de la comunidad. De esta manera cuando hay un conflicto entre grupos wayuu es común que las mujeres de mayor edad sean figuras centrales dando consejo y aportando “sensatez y prudencia en situaciones de tensión social para un grupo familiar” (Guerra 2001).

1.4.4. Los impactos de Cerrejón

La llegada de Cerrejón y la explotación del carbón, de acuerdo con la mayoría de los académicos y líderes Wayuu, ha sido el evento que ha traído los efectos más devastadores a los Wayuu y a La Guajira en general (Ardila, 1990). Como argumenta Purdy (1987) fue en esta época cuando los Wayuu perdieron el control de muchos de sus territorios y recursos, especialmente en el sur de La Guajira. Pero este evento también significó una penetración e influencia más profunda del estado colombiano que históricamente había estado presente de manera marginal.

Así, la llegada de Cerrejón significó para los Wayuu sufrimiento y la desposesión de recursos, además como lo plantea Puerta (2010: 150), generó un nuevo orden social -un espacio relacional- donde nuevos campos de representación, discursos, prácticas de intermediación y negociación fueron reconfiguradas y redefinidas. Aunque la llegada de Cerrejón no es un acontecimiento histórico notable para la mayoría de los colombianos, marca claramente un punto de inflexión en la historia de La Guajira y especialmente del pueblo wayuu. Los rápidos cambios e interrupciones producidos durante y después de la llegada de Cerrejón definen no solo un nuevo orden sociopolítico en La Guajira, sino también un contexto donde surgieron nuevos mecanismos de resistencia y lucha wayuu.

El proyecto minero de Cerrejón llega a La Guajira en tiempos de crisis. A nivel mundial, la crisis del petróleo llevó a la necesidad de fuentes alternativas de energía, donde el carbón, especialmente el de alta calidad de La Guajira, era una alternativa rentable (Echeverri 2002). A nivel nacional, tanto

Venezuela, que sufría de estancamiento económico y disminución del valor de la moneda como Colombia, que tenía un récord de crecimiento económico estable, pero bajo, comienzan su giro hacia la economía neoliberal y reestructuración política. Y, en La Guajira, el comercio, especialmente de contrabando y marihuana, dos de las principales actividades económicas Wayuu en la última década, había disminuido significativamente, dejando a muchos Wayuu y Guajiros desempleados (Pacini 1984).

Las perspectivas de la explotación minera en La Guajira a través de Cerrejón comenzaron a raíz la firma de un contrato en 1977 con una empresa que era mitad estatal y mitad privada, Carbones de Colombia (Carbocol) e Intercor (una subsidiaria de Exxon) (Chomsky 2007). Hoy, sin embargo, Cerrejón es propiedad de Anglo Australian Billiton Company (BHP Billiton), Anglo American de Sudáfrica, y la suiza Glencore Xtrata, un conglomerado multinacional que la compró en 1999, con la ayuda del Fondo Monetario Internacional.

El Cerrejón y el estado colombiano sabían que los wayuu habitaban en estas tierras y que deberían ser reubicados, sin embargo, esto no fue un impedimento para adelantar el proyecto, de hecho, la empresa justificaba su discurso presentando la minería como el mejor camino para lograr la modernización de la Guajira (Echeverri 2002). Desde este momento se puede hablar de un proceso de invisibilización de los Wayuu, que al carecer de títulos de propiedad legales no tenían herramientas jurídicas para defender sus territorios. Cerrejón reubico comunidades, dividió el territorio Guajiro, y desplazó muchas comunidades para permitir la construcción de lo que ahora es

una mina de 70000 hectáreas, un ferrocarril de 150 kilómetros de longitud y el puerto marítimo (Echeverri 2002). Durante este proceso, los Wayuu nunca participaron activamente ni fueron consultados, de hecho, solo unos pocos (unos doscientos) Wayuu fueron compensados mínimamente (Chomsky, 2008). Desde el principio de su funcionamiento Cerrejón ha ignorado por completo el mundo mítico, religioso y cosmológico de los Wayuu (Echeverri 2002). A pesar de que se desarrolló una Evaluación de Impacto Ambiental, en la década de 1980, esta carecía de los lineamientos mínimos exigibles en la actualidad.

La falta de experiencia y herramientas en la legislación ambiental y de desarrollo extractivo de la época generó que esa primera evaluación denominara como pequeñas y aisladas "poblaciones indígenas" o "comunidades indígenas" sin historia, y con una "estructura primitiva" y, por lo tanto, dispuestas a integrarse al proyecto (Pacini Hernández 2007, Zapach 1997). Este desarrollo, en parte, se tradujo en la creación de resguardos y la aparición de asentamientos. El gran resguardo de La Alta Guajira se creó en 1984, seguido por los resguardos de La Baja Guajira, creando así una división del territorio, situación que generó alteraciones en las nociones wayuu de territorio y su respectivo significado económico y cultural. Los wayuu se organizan en rancherías, que son conjunto de casas alejadas entre sí. Con la llegada de cerrejón empezaron a vivir en poblados más densamente poblados, con problemas de acceso a recursos básicos para su supervivencia. Algunos autores como Echeverri (2002) y Ferrero (2013) sostienen que esta nueva organización de centros poblados facilitaba el control de Cerrejón sobre los wayuu, para así facilitar la explotación minera.

Cerrejón es el mayor exportador privado de Colombia y en uno de los mayores contribuyentes de regalías a la nación, incluso si este porcentaje alcanza entre ocho y doce por ciento (Cerrejón, Minería Responsable 2013). Desde el comienzo, Cerrejón ha puesto en marcha programas sociales para mejorar algunos de sus impactos. El más significativo es el Plan de Ayuda Integral a las Comunidades Indígenas (PAICI), que comenzó en 1982 y según Cerrejón, cubre a través de una diversidad de programas sociales el veinte por ciento de toda la población Wayuu; razones por las cuales Cerrejón ha recibido varios reconocimientos nacionales e internacionales por la minería responsable, aunque su inversión social, de 1982 a 2002, fue cercana a los cinco millones de dólares, representando la producción de carbón de dos y medio días al año (Molano 2012).

En la actualidad el sistema de Fundaciones Cerrejón se divide en cuatro fundaciones para el desarrollo sostenible que se enfocan en proyectos empresariales, soluciones para el saneamiento, mejorar las condiciones de vida de los pueblos indígenas y fortalecer las instituciones en La Guajira (Página Oficial de Cerrejón). Estas fundaciones trabajan codo con codo con el gobierno y otras agencias nacionales e internacionales y son parte del cumplimiento de los artículos 121 y 129 del Código Minero que establecen que la explotación minera debe llevarse a cabo sin dañar a los grupos étnicos, quienes también debería beneficiarse directamente de los recursos de estos proyectos (Szegedy-Maszák 2008). Además como parte de su estrategia social, cerrejón, en su página web oficial, se presenta como “una empresa comprometida con el desarrollo y progreso de La Guajira y de su gente, que

trabaja de manera permanente en iniciativas alineadas a los Objetivos de Desarrollo Sostenible a nivel mundial, así como a los planes implementados a nivel nacional, departamental y municipal, demostrando que la minería contribuye a la construcción de futuro” para lograr este objetivo puntualiza que su inversión social “para atender las necesidades más sentidas del departamento” se desarrollan en los siguientes frentes:

1. Acceso y uso responsable del agua. Cerrejón promueve el acceso al agua priorizando a las comunidades más vulnerables, además de gestionar la conservación y el mantenimiento de las fuentes hídricas.
2. Fortalecimiento de capacidades. cerrejón contribuye al mejoramiento de las competencias de la gestión pública y los sistemas productivos comunitarios, además de fortalecer las empresas y proveedores locales para elevar el nivel de empleabilidad.
3. Desarrollo de proyectos estratégicos de alto impacto social y económico. Cerrejón busca transformar La Guajira con iniciativas de alto impacto, que nos permitan promover el desarrollo de otros sectores económicos y construir futuro para la región.

Los impactos de Cerrejón son diversos. Varios investigadores han escrito sobre estos impactos, casi todos señalando los efectos abrumadoramente negativos que la minería ha traído a las poblaciones indígenas y afrodescendientes en La Guajira (Chomsky 2007, Echeverri 2002, Ferrero 2013). La presente se concentra en las transformaciones que generó el proyecto en el ejercicio participativo de los wayuu. Esta discusión se basa en

el análisis que varios autores han realizado respecto al el cerrejón como un espacio generador de nuevas formas y maneras del ejercicio político de los Wayuu (Puerta 2010 y Ferrero 2013) y en mi propio trabajo de campo realizado durante 7 semanas en la Guajira. El propósito es enfatizar en lo que los líderes, sus familias, las mujeres y la comunidad en general han vivido en lo referente al ejercicio de su ciudadanía, para esto presenté algunos antecedentes históricos del ejercicio de la ciudadanía y organización política al interior de la comunidad.

Entre los impactos más notorios que han sufrido los wayuu está la pérdida de territorio y los efectos posteriores que trae consigo una situación como esta. Muchos Wayuu han perdido su tierra o la han visto muy reducida especialmente los habitantes de Baja Guajira, donde se encuentra la mina, ellos fueron desalojados, amenazados o engañados (Ferrero 2013). Estas estrategias de desalojo han sido aplicadas incluso a comunidades enteras, como fue el caso de Media Luna, comunidad que se rehusaba a llegar a un acuerdo para ser reubicada. Así, la empresa junto con el Estado, mediante el uso de fuerza militar y policial demolió pueblos enteros, (el caso de los afrodescendientes de la comunidad de Tabaco es emblemático).

En este marco muchas comunidades se vieron obligadas a migrar a las áreas urbanas, a los territorios de otros Wayuu o parcelas donde desarrollaron asentamientos densamente poblados. Otras comunidades fueron confinadas en resguardos establecidos por el Estado. El desplazamiento, el desarraigo de las tierras tradicionales, la violencia y las amenazas constantes generaron varios cambios estructurales en la comunidad, por un lado, la "proletarización",

(Ferrero: 2013) es decir la dependencia al trabajo asalariado o al acceso de subsidios formales o informales (si están disponibles) para lograr cubrir sus necesidades básicas, muchas de las actividades económicas tradicionales se redujeron hasta el punto de casi desaparecer. Aquellos que fueron confinados en resguardos, en particular los de Baja Guajira, se encontraron viviendo en áreas más densamente pobladas donde el pastoreo, la agricultura y la caza son casi imposibles de realizar entre otras razones por la falta de espacio, la privatización de la tierra (Cerrejón) y degradación ambiental. Aquellos que permanecen o regresaron a su territorio han visto la muerte de sus animales cuando son asesinados por el tren. Y aquellos que viven en asentamientos sufren de una combinación de todos estos (Ferrero 2013).

La llegada de Cerrejón provocó que muchos Wayuu vivieran en los márgenes de la mina, el ferrocarril, las carreteras pavimentadas y el puerto. Estas personas han tenido que soportar los efectos más devastadores de la degradación ambiental de la actividad minera. La explotación minera de Cerrejón tiene sus mayores y más perjudiciales efectos en el valle del río Ranchería, ya que deteriora o destruye la vegetación, el suelo, los recursos hídricos y, con estas, las posibilidades para la agricultura y la pastoreo (Maida 2018).

Del total de hectáreas explotadas por Cerrejón, cerca de doce mil, solo se han recuperado tres mil. Algunas comunidades wayuu viven cerca de los botaderos (depósitos de residuos) de Cerrejón. Prácticamente todos los Wayuu que viven en esta región se ven constantemente afectados por las explosiones casi diarias que no solo representan contaminación auditiva, sino que también

provocan grandes cantidades de polvo de carbón en el aire y el suministro de agua. Además, la dieta ha cambiado y el alcoholismo ha aumentado. Se han reportado enfermedades y malformaciones para personas y animales. Y muchos wayuu todavía lloran por las muertes inexplicables de sus parientes. Actualmente, las enfermedades pulmonares, cutáneas, intestinales, oculares y del oído son comunes entre los Wayuu. Los niños especialmente sufren constantes dolores de cabeza y desnutrición. (Maida 2018)

Estas transformaciones visibles en la vida de la comunidad no son las únicas, los Wayuu también perdieron libertades. En la actualidad muchos Wayuu no son capaces de conservar y reproducir sus costumbres, así como las prácticas culturales y económicas tradicionales. Como es el discurso común hoy en día, muchos Wayuu no pueden desarrollarse de acuerdo con el akwa'ipa (la forma Wayuu de ser, pensar y vivir en el mundo). Por lo tanto, muchos sienten que su cultura -vestimenta, valores, tradiciones, etc.- se está perdiendo a medida que las personas, en medio de la pobreza extrema y con una influencia fuerte del mundo alijuna, tienen que encontrar formas alternativas de sustento. En este contexto, el tejido social de las familias se ha visto afectado (Ferrero 2013) además la estructura política al interior de la comunidad que se ha transformado para dar respuesta a los nuevos desafíos que surgen como parte de la lucha por la supervivencia de la comunidad.

Es posible hablar de una crisis política que se ha desarrollado entre los Wayuu al margen del proyecto minero. Intensos conflictos internos y entre clanes por el liderazgo y el control de la vocería, han surgido a medida que

Cerrejón y el estado se involucran en prácticas que se han utilizado históricamente para cooptar y dividir a los Wayuu.

En la Guajira son pocas las personas que han recibido beneficios con la llegada de Cerrejón, (CINEP/PPP 2014) la mayoría de ellas alijunas que poseían tierras en el área de influencia del proyecto y que ahora reciben un pago de acuerdo a las ganancias de la producción de la empresa. Los Wayuu en la búsqueda de voz para la defensa de sus derechos frente al Estado y la empresa han desarrollado nuevos liderazgos que a su vez han generado conflictos al interior de la comunidad por reclamos en cuanto a legitimidad de estos “nuevos líderes” que no siempre se enmarcan dentro de las estructuras sociopolíticas tradicionales. Estas transformaciones han generado divisiones al interior de la comunidad lo que ha causado “una falta de equilibrio y disminución de la armonía con el territorio” (Ferrero 2013: 56).

Es así como se puede concluir que, a pesar de los esfuerzos de la empresa por generar capacidades y capital social al interior de la comunidad, su intervención en la comunidad ha generado una ruptura en la estructura sociopolítica wayuu y en la generación de un malestar en lo referente a el manejo de los liderazgos y representaciones políticas en el marco del proyecto Cerrejón. La propia empresa ha admitido en su informe de sostenibilidad del 2016 que: "las contribuciones en el pasado no necesariamente generaron cambios en la realidad económica y social local". Curiosamente, a pesar de más de 10 años de producción de informes anuales de sostenibilidad que elogian las intervenciones sociales, no se ha observado un “cambio” positivo en la realidad social de los Wayuu”.

CAPÍTULO II: MARCO CONCEPTUAL: EL ENFOQUE DE CAPACIDADES Y DESARROLLO HUMANO

El enfoque de capacidades y desarrollo humano (ECyDH) es el marco conceptual de esta tesis, el cual, permite evaluar y valorar el bienestar de la comunidad indígena wayuu, concentrándose en la libertad o capacidad política que tiene dicha comunidad para decidir sobre sus propias vidas. Dentro del enfoque de desarrollo humano y capacidades una sociedad libre es aquella en la cual las personas cuentan con las capacidades que les permiten tener el tipo de vida que consideran valioso. La lucha del pueblo wayuu, desde tiempos coloniales ha sido por la defensa de una manera de ver, entender el mundo y relacionarse en él, ha sido una lucha por mantener viva las maneras de ser y hacer que ellos consideran valiosas.

Esta investigación, utiliza el ECyDH para medir la ampliación o reducción de una capacidad específica: la capacidad de participación ciudadana de los miembros de la comunidad wayuu. El trasfondo es sencillo, el

hecho de contar con dicha capacidad permite a las personas decidir en el ámbito político sobre el rumbo que tomarán sus vidas.

Martha Nussbaum (2006) incluye en su lista de capacidades centrales⁸ el control sobre el propio entorno político y lo define como la capacidad de participar eficazmente en las decisiones políticas que gobiernan el curso de la propia vida; así como tener el derecho de participación política junto con la protección de la libertad de expresión y de asociación. Por otro lado, Sen otorga un papel fundamental al razonamiento público y a la deliberación democrática como “componentes constitutivos del desarrollo” (2010: 378). Para él, la democracia es mucho más que el gobierno de las mayorías, es la manera como las personas pueden ejercer agencia en la esfera pública. Las libertades políticas permiten a las personas ser agentes de sus propios destinos, así como definir de manera conjunta los valores e ideales sociales que valoran y rigen sus destinos.

La decisión de enfocarnos en el estudio de la capacidad de participación política de los wayuu se basó en la deliberación de la propia comunidad, quienes a la luz de un trabajo investigativo previo definieron este estudio como el de mayor necesidad⁹. La respuesta que más se repetía en dicha investigación era la necesidad de tener una organización política estable, con

⁸ Diez capacidades centrales: 1. Vida. 2. Salud física. 3. Integridad física. 4. Sentidos, imaginación y pensamiento. 5. Emociones. 6. Razón práctica. 7. Afiliación. 8. Otras especies. 9. Juego. 10. Control sobre el propio entorno. a.) Político, b.) Material. Para mayor detalle, ver Nussbaum (2016: 76-78).

⁹ Durante el 2013 se realizó trabajo de campo en La Guajira como parte de la investigación adelantada para obtener el título de Antropóloga. La tesis se titula “Vivir en la frontera: Nociones de territorio y Nación entre los indígenas wayuu en la frontera Colombo-venezolana en la actualidad”.

buenos líderes y con la participación de todos los miembros de la comunidad para poder enfrentar juntos los problemas que los aquejan, muchos de ellos, según los wayuu, causados por la empresa minera Cerrejón.

John Rawls se pregunta “¿en qué sentido pueden ser libres los ciudadanos de una sociedad democrática?” (2002: 26), desde el ECyDH la respuesta a este interrogante sería que los ciudadanos son libres cuando pueden desarrollar capacidades que les permiten tener agencia y tomar decisiones para lograr el tipo de vida que valoran a partir del razonamiento. Es decir, se es libre en la medida en que las personas pueden decidir sobre sus vidas y su entorno. (Sen 2006)

El ECyDH es un marco conceptual que tiene como objetivo evaluar y valorar el bienestar y la libertad de las personas, así como las políticas que favorecen el desarrollo de los individuos y los grupos sociales (Sen 1999, Alkire y Deneulin 2009). El propósito principal del desarrollo es ampliar la gama de opciones a las cuales las personas pueden acceder. Es un enfoque adecuado para analizar la capacidad de participación ciudadana como una libertad a la cual todas las personas de la comunidad wayuu deberían acceder. Sin embargo, para avanzar en el análisis que propongo, primero es necesario aclarar conceptos básicos para esta investigación, como son, la idea de funcionamientos, capacidades y específicamente la noción de capacidad de participación ciudadana. Los funcionamientos son los seres y haceres que las personas valoran y tienen razones para valorar, por ejemplo, poder votar, o participar activamente en las reuniones comunitarias. Las capacidades son las distintas combinaciones de posibilidades reales y efectivas con las que cuenta

una persona, son las libertades que poseen los individuos para elegir entre una gama de funcionamientos que consideran valiosos (Sen 1999, Alkire y Deneulin 2018), por ejemplo, tener la capacidad de participación ciudadana significa poder elegir entre una gama amplia de funcionamientos que sean valorados, y decidir cómo y cuándo ser o hacer un determinado funcionamiento. El bienestar en el enfoque de desarrollo humano, no se limita al bienestar económico o social, el bienestar se refiere al enriquecimiento de la vida de las personas mediante la ampliación de sus capacidades o libertades.

Para Martha Nussbaum la participación política es una capacidad central del ser humano; la define como el control sobre el entorno político, y la capacidad de poder participar de forma efectiva en las decisiones políticas que gobiernan la vida de las personas (Nussbaum 2012). La implicación en la toma de decisiones políticas se logra mediante el ejercicio de la participación ciudadana, entendida como el conjunto de mecanismos que utilizan los ciudadanos para acceder a las decisiones políticas que afectan sus vidas. En esta investigación se analiza la capacidad de participación ciudadana interna entendida como la capacidad que tienen los wayuu de decidir sobre los asuntos políticos que les conciernen y que afectan el rumbo de sus vidas. La participación es interna en el sentido que se limita a los ejercicios participativos intracomunitarios, y no incluye otros mecanismos participativos externos como la consulta previa.

2.1 Funcionamientos y capacidades

Esta investigación se concentra en una capacidad, la capacidad de participación ciudadana. Los funcionamientos, lo que consigue ser o hacer una persona individualmente, por ejemplo, ser capaz de participar en la vida de la comunidad, son en esta investigación maneras de acercarse a lo que se quiere identificar, qué son las múltiples opciones de funcionamientos que las personas pueden realizar.

Dentro del enfoque propuesto por Sen el concepto de funcionamiento es amplio y algunos autores lo encuentran confuso, o incluso contradictorio (Cohen 1993). Esta investigación conceptualiza al funcionamiento como “una actividad o logro deseable de una persona es decir lo que consigue hacer o ser” y además siempre son actividades individuales. Por otro lado, el concepto de capacidades “refleja la libertad de la persona...y es un concepto más amplio y complejo” (Urquijo 2012: 33) que sin embargo resulta más conveniente para esta investigación porque permite analizar incluso funcionamientos (haceres) que ya no se lleven a cabo, o haceres que se realicen pero que no sean valorados por los wayuu. En esta medida el concepto de capacidad, como libertad y abanico de elecciones permite centrar el análisis en transformaciones más profundas de la libertad política de la comunidad, y no solo de manera individual, como se tornaría los resultados de la investigación si el análisis de llevará a cabo concentrándose en los funcionamientos.

Sen propone que el bienestar de una persona se debería evaluar teniendo presente sus funcionamientos, es decir lo que logra ser y hacer con los bienes que posee, pero lo que se pretende evaluar es si la gama de

posibilidades reales y valiosas de participar políticamente en la comunidad se transformó con la llegada de Cerrejón a la Guajira. Para este objetivo el concepto de capacidad brinda mayores herramientas analíticas. Si la investigación se concentrará únicamente en los funcionamientos políticos de los wayuu (como hablar en las reuniones comunitarias) el análisis se concentraría más en los resultados obtenidos que en la evaluación del proceso, un funcionamiento es un vector de una capacidad, mientras que la capacidad en cuanto a libertad es menos variable de una comunidad a otra, porque en su definición misma lleva implícito la idea de valoración. Así es posible pasar de la descripción al análisis de las posibilidades participativas reales que son valoradas por los wayuu.

Sen (1993) señala que “los individuos pueden diferir mucho en la ponderación que les dan a los funcionamientos -por muy valiosos que puedan ser” (p.31) de esta manera el enfoque de las capacidades de Sen evita “caer en el fetiche de los funcionamientos” (Urquijo 2012: 39) y trata siempre de ir más allá en el análisis de las libertades.

2.2 La implicancia ética y moral del enfoque

El enfoque de las capacidades no es ni pretende ser una teoría moral, una teoría de la justicia o una concepción ética, sin embargo, el enfoque si tiene implicaciones “morales, políticas, económicas y sociales ya que busca evaluar el bienestar de los individuos” (Urquijo 2012: 27). En esta medida el ECyDH es un marco de análisis normativo que puede ser utilizado para medir

capacidades en grupos humanos con cosmovisiones distintas de la occidental, comunidades con otras maneras de ver, entender y relacionarse con el mundo.

A, Sen no pretendía desarrollar una teoría ética sino como lo afirma Urquijo (2012) el objetivo de la propuesta es crear un marco normativo de análisis que pueda servir en distintas situaciones para el análisis del desarrollo y el bienestar de las personas. El enfoque permite varias interpretaciones y aplicaciones en muy variados marcos ontológicos, y si bien tiene un carácter liberal, no riñe, con la idea wayuu del bienestar o del desarrollo.

La palabra en wayuunaiki para “bienestar” es “*anaa*”, y tiene dos significados el primero se refiere a “ser bueno, estar bien, sanar o tener salud” el segundo es “aquí están o estamos” (Captain 2005) En este sentido para los wayuu el bienestar tiene que ver con “estar bien con el entorno, significa tener salud, pero también que la naturaleza, que está tan viva como los humanos, este sana” (Entrevista personal-E8 2018).

El significado de “pobreza” entre los wayuu resulta igualmente interesante porque, tal como en el enfoque de desarrollo humano y capacidades, no se limita a la pobreza económica. Para los wayuu ser pobre “*mujuu*” (literalmente: estar dañado, estar desgastado o triste) tiene más que ver con “estar desinteresado en la vida, perder el ánimo, descuidarse y ya no barrer la casa para mantenerla bonita” (Entrevista personal- E8 2018). En esta medida el desarrollo para los wayuu implica una manera distinta de entender el mundo y relacionarse con él. El desarrollo está inevitablemente atado al territorio, así como a los otros seres que lo habitan. Los wayuu no pueden

entender el desarrollo desligado de la naturaleza y de la unidad entre las personas que la habitan y la cuidan.

El ECyDH acoge el respeto a la pluralidad de concepción sobre la vida buena y esto permite que sirva como herramienta de análisis incluso en comunidades con cosmovisiones distintas a la occidental.¹⁰ Los wayuu tienen una concepción de bienestar y pobreza (de espíritu) que en muchos aspectos es similar a la concepción de bienestar y de pobreza propuesta por Sen cuando daba respuesta a la pregunta ¿igualdad de qué? en su famosa conferencia del 22 de mayo de 1979 en la universidad de Stanford, la respuesta es igualdad de capacidades, y para los wayuu, la lucha más urgente se trata de lograr ser capaces (tener las capacidades) para decidir sobre sus propias vidas, poder vivir de acuerdo a lo que es valioso para ellos, y no ser “pobres” es decir no permitir que su espíritu se apague. Así lo explica un wayuu habitante de Barrancas:

Tenemos muchas necesidades materiales, el agua por ejemplo es una necesidad muy importante, porque es la base para todo, para regar la tierra y tener buenos pastos para los chivos, para poder sembrar y comer guineo, también necesitamos escuelas, oportunidades de trabajo, fuentes de empleo, mejores vías y así podría seguir, pero sobre todo lo que más necesitamos es poder decidir nosotros mismos sobre nuestros destinos, sobre nuestras tierras, no más que vengan los políticos y nos digan que debemos presentarnos, o que para estar bien tenemos que sembrar esto o aquello, nosotros somos capaces, estas son nuestras tierras, secas o no nosotros las conocemos, y las queremos. (E25 Entrevista personal 2018)

¹⁰ Dentro de la literatura del ECyDH algunos autores consideran que por el contrario en enfoque “a pesar de alentar y requerir el diálogo intercultural, no pueden incluir los valores [de comunidades indígenas como los] maoríes en su aplicación a la naturaleza...Tal enfoque difiere notablemente de lo que valora la naturaleza a la luz de la agencia humana (como lo hace la teoría de Amartya Sen) o de la dignidad (como lo hace la teoría de Martha Nussbaum).” Y consideran que esta diferencia hace evidente la necesidad de crear un espacio para conversaciones interculturales que abran oportunidades reales para nuevas formas de avanzar. “El enfoque de capacidad ayuda a crear el espacio necesario para estas conversaciones, pero no puede cubrir el terreno necesario para su expresión completa” (Watene 2016).

El ECyDH es una propuesta no determinada culturalmente, es claro que responde a los principios culturales en los cuales se gestó, pero precisamente el reconocerlos y no limitarse le permite ser capaz de acomodarse a otros marcos ontológicos. Sen (1993: 48) señala que hay un valor positivo en una teoría incompleta porque esto permite que sea "consistente y combinable con varias teorías sustantivas diferentes". Alkire afirma que el enfoque es deliberadamente indeterminado porque "debe evitar derivarse de un punto de vista metafísico particular, especificarse en exceso y ser demasiado prescriptivo" (2002: 184). Según la autora todo procedimiento para identificar un conjunto de capacidades relevantes y valoradas localmente que debe realizarse mediante un acuerdo razonado, que es en sí mismo un proceso valioso. Si una comunidad quiere ser libre, y decidir sobre sus destinos la igualdad de capacidades y la elección de las mismas deberá ser un factor importante a tener en cuenta.

No es un trabajo sencillo, porque requiere, en primer lugar, identificar lo que los wayuu valoran y tienen razones para valorar, eso a su vez implica intentar comprender su manera de ver el mundo y las relaciones políticas que se gestan al interior de la comunidad. De igual manera, esta evaluación requiere pasar del análisis de las consecuencias materiales del proyecto minero, como el daño ambiental, o el desplazamiento, para evaluar las transformaciones estructurales de la comunidad y su impacto en la libertad de los individuos. En resumen, esta investigación es un intento de pensar las consecuencias de la operación de un proyecto minero en una comunidad indígena, en clave de capacidades, específicamente en la capacidad política

definida como aquella que permite a las personas organizarse y ejercer control sobre su entorno.

2.3. Capacidades como criterio de evaluación

“Una capacidad es lo que las personas son capaces de ser y hacer, son libertades y oportunidades reales a las que pueden acceder” (Robeyns 2017: 38-39) se refieren a la libertad de disfrutar varios funcionamientos diferentes (Alkire y Deneulin 2018). Hablar en una reunión comunitaria, postularse para ser representante legal de la comunidad wayuu o llegar a serlo son funcionamientos, la oportunidad real de poder de hablar y ser escuchado o de poder postular sin impedimentos es la capacidad. Los funcionamientos son reflejo de la capacidad, la capacidad es reflejo de la libertad de las personas y la libertad es dentro del enfoque es el eje central del orden social.

Una capacidad deriva en funcionamientos, pero “lo que verdaderamente importa, es que las personas tengan las libertades o las oportunidades valiosas expresadas en capacidades de llevar el tipo de vida que ellos quieren llevar, de hacer lo que ellos quieren hacer y de ser las personas que quieren ser”. (Robeyns 2005: 95) Solo después de contar realmente con esas oportunidades sustantivas, se puede elegir las que sean más valoradas. Es importante señalar esta diferencia porque siguiendo esta perspectiva lo importante no es que un wayuu se convierta o no en líder dentro de su comunidad, sino que tenga la posibilidad real de serlo, si eso es lo que valora. La capacidad de participación ciudadana de los wayuu, se refleja en la libertad real de cada uno de sus miembros para alcanzar los funcionamientos que consideran valiosos. Por eso

se describen funcionamiento (logros) pero se busca mediar capacidades (libertades).

En la literatura del ECyDH se discute sobre la dificultad de medir capacidades entendidas como potencialidades. Autores como Frediani (2010) Robeyns y Van der Veen (2007) Robeyns (2016) y Hick y Burchardt (2016) indagan por el camino más adecuado para realizar un análisis dentro del enfoque. En esta línea Robeyns (2017) se pregunta si en análisis debería concentrarse en las capacidades, los funcionamientos o en una combinación de ambos. Concluye que existen buenas razones para concentrarse “a veces en las capacidades y a veces en los funcionamientos” (p.107). No se debe generalizar el uso exclusivo de las capacidades o los funcionamientos al momento de realizar una investigación, “todo depende de elecciones teóricas adicionales y compromisos normativos” de la investigación (Robeyns 2017:112).

Para evaluar el problema de la influencia de cerrejón en la organización política wayuu resulta más útil realizar un abordaje desde las capacidades porque estas permiten una mayor extensión en la base informativa sobre la cual se realiza el análisis. En la terminología original propuesta por Sen los funcionamientos son los “seres y haceres” y una capacidad se refiere a la combinación de varios funcionamientos a los que una persona puede acceder. La capacidad, de acuerdo a Sen, consiste en un rango de funcionamientos potenciales. (1992: 40) Los funcionamientos dan información sobre las cosas que hace un wayuu (por ejemplo, protestar en contra de la minera) y las capacidades dan información sobre las múltiples opciones que los wayuu

tienen aun cuando no se manifiesten en funcionamientos observables (protestar pero poder abstenerse de hacerlo y saber que sus quejas serán escuchadas por otros canales).

En esta investigación se realizaron entrevistas como parte de un trabajo de campo participativo para identificar y describir funcionamientos (haceres) que den cuenta de la capacidad de participación, ya que los funcionamientos parecen ser la materialización de la capacidad que es más difícil de observar directamente. Sin embargo, siguiendo el ideal propuesto por Sen se trata de evaluar “el alcance completo de la libertad de poder elegir entre diferentes funcionamientos, aunque en la práctica solo se examine el conjunto de funcionamientos alcanzados”. (Urquijo 2012: 61)

A partir de entrevistas semiestructuradas se elaboró una categorización de los funcionamientos alcanzados en el ámbito participativo al interior de la comunidad wayuu sin olvidar que el fin último es tratar de descubrir las transformaciones que genera la minera en la libertad política. Para evaluar la capacidad de participación ciudadana al interior de la comunidad wayuu se utilizó un enfoque directo, que consiste en describir las opciones alternativas de los funcionamientos alcanzados. También se realizó una comparación entre los distintos grupos visitados para identificar si dichos funcionamientos corresponden a una ampliación, disminución o transformación de la capacidad.

Sen (2002) sostiene que resulta inevitable realizar juicios de valor cuando se trata de la evaluación del bienestar de las personas, o en general en cualquier tipo de evaluación social, sin embargo resalta la importancia del escrutinio público y en esta medida durante el trabajo de campo, al identificar y

describir funcionamientos políticos y compararlos entre las distintas comunidades, también se cuestionó a los entrevistados acerca de qué tan valorados eran dichos funcionamientos dentro de la comunidad.

2.4. El papel central de la capacidad de participación ciudadana en el Enfoque de Capacidades y Desarrollo Humano

Los diferentes tipos de derechos, oportunidades, reclamos y agendas políticas en una comunidad se construyen mediante el consenso y el diálogo. Las libertades políticas permiten que las personas puedan expresarse en espacios sociales y ejercer control sobre sus vidas y entorno. Nussbaum (2012) señala que la elección de las capacidades más importantes puede variar de acuerdo al fin que se persiga, si se quiere hacer una comparación entre grupos humanos o naciones, cualquier capacidad resultará interesante, pero si se trata de establecer principios políticos o contribuir a la justicia social de una comunidad específica la selección de la capacidad que se va a evaluar resulta fundamental.

La dignidad humana es la noción a la que Nussbaum invoca para luego introducir una lista de diez capacidades centrales, dentro de la cual se encuentra la capacidad de control sobre el entorno político, esta se refiere a “poder participar de forma efectiva en las decisiones políticas que gobiernan la vida de las personas. Tener derecho a la participación política y a la protección de la libertad de expresión y de asociación” (Nussbaum 2012: 54).

Sen (2004) critica la lista de capacidades de Nussbaum porque considera que es básico que las personas puedan decidir sobre el nivel de

valoración que les otorgan a las distintas capacidades. Según Sen el ECyDH es deliberadamente indeterminado y no favorece la creación de una única lista en la cual enmarcar el análisis de todas las capacidades (1993, 2004).

Pese a estas diferencias, ambos autores, así como las consecuentes líneas teóricas que se han desarrollado en la literatura referente al enfoque, otorgan un lugar especial para la democracia y la participación política como ejes fundamentales del desarrollo. (Sen 1999 y 2009, Drèze y Sen 2002, Crocker 2006 y 2007, Deneulin y Shahani 2009, Frediani 2010, Deneulin 2018).

La libertad política es central en el enfoque ya que “es una parte de la libertad humana en general, y ejercer los derechos civiles y políticos es una parte crucial de la buena vida de los individuos como seres sociales”. (Sen 1999: 10) La participación política es una libertad básica que posee un valor intrínseco en cuanto es valiosa en sí misma, también posee un valor instrumental “en la mejora de las posibilidades que tienen las personas para expresar y defender sus demandas de atención política” (Sen 1999: 185) y finalmente posee un valor constructivo porque “contribuye a la construcción de los valores sobre los cuales se organiza una sociedad”. (Deneulin 2018: 319)

Los diferentes tipos de derechos, oportunidades, reclamos y agendas políticas en una comunidad se construyen mediante el consenso y el diálogo. Las libertades políticas permiten que las personas puedan expresarse en espacios sociales y ejercer control sobre sus vidas y entorno. Nussbaum (2012) señala que la elección de las capacidades más importantes puede variar de acuerdo al fin que se persiga, si se quiere hacer una comparación entre grupos

humanos o naciones, cualquier capacidad resultará interesante, pero si se trata de establecer principios políticos o contribuir a la justicia social de una comunidad específica la selección de la capacidad que se va a evaluar resulta fundamental.

La capacidad de participación ciudadana derivada de la teoría y la práctica de la democracia deliberativa es fundamental en el enfoque, ya que la complejidad en que se desarrolla el proceso de toma de decisiones públicas, así como sus consecuencias son fundamentales para los resultados en pro del desarrollo de las personas. (Alkire 2002, Crocker 2007, Deneulin 2009) El ECyDH requiere que la democracia se conciba como un "razonamiento público abierto" (Sen 2003: 33) es decir que incluya el ejercicio participativo como uno de los ejes centrales que promueven la libertad humana.

2.5. El papel de Mujeres en el desarrollo de libertades

Las mujeres, y la reivindicación de sus derechos y libertades ha sido un tema constante en la literatura del enfoque de capacidades. Sen (1999) dedica el capítulo ocho de Desarrollo y libertad a la agencia de las mujeres y el cambio social este que produce. Sen afirma que el ejercicio de la agencia influye entre otras cosas en el debate público sobre distintos asuntos sociales, entre los que se encuentra por ejemplo las prioridades en el terreno del medio ambiente (Sen 1999). Así la agencia de las mujeres contribuye a promover el bienestar social general, en esta medida es importante revisar el papel político de las mujeres al interior de una comunidad e identificar cómo se transforman sus contribuciones en la vida política y social.

Nussbaum por otro lado, propone el desarrollo de una filosofía feminista que contribuya a solucionar las necesidades e intereses más urgentes de las mujeres principalmente en los países en desarrollo. Nussbaum aboga por un marco universal para la práctica de la filosofía feminista que sea capaz de incluir las normas interculturales de justicia e igualdad de derechos, y al mismo tiempo sea sensible a la particularidad de lo local, y a “las muchas maneras en que las circunstancias [en que viven las mujeres] dan forma no solo a las opciones sino también a las creencias y preferencias” (2009: 7)

Algunas filosofías feministas occidentales se desarrollan en un grado de tal abstracción teórica que olvidan las realidades más inmediatas que enfrentan las mujeres en muchos lugares del mundo (Nussbaum 2000, Talpade Mohanty 2008). El ECyDH aboga por un feminismo en el que importen los detalles y particularidades de la vida de las mujeres. Las mujeres deben ser agentes de su propio destino, deben ser capaces de tomar el control sobre las decisiones que afectan sus vidas, ya que como señala Aydinligil (2009: 310) [en sociedades musulmanas] “la identidad de las mujeres se convierte en el escenario donde convergen el poder y la política”.

De esta manera el aumento del poder político de las mujeres resulta ser un aspecto fundamental si se quiere avanzar el proceso de desarrollo de una sociedad. La ampliación de las libertades de las mujeres generará cambios económicos, sociales y políticos que contribuyen al proceso de desarrollo. Cuestionarse por las libertades de las mujeres contribuye a generar ampliaciones de libertades en otros aspectos más generales.

El alcance de las libertades de las mujeres al interior de la familia o de la comunidad es un tema que debe ser tratado más a fondo, igualmente ocurre con el análisis de las consecuencias de procesos extractivos en la vida de las mujeres. Finalmente, Sen concluye diciendo que “nada es tan importante hoy en la economía política del desarrollo como que se reconozca como es debido la participación y el liderazgo en el terreno político, económico y social de las mujeres, ya que se trata de un aspecto muy importante del desarrollo como libertad” (Sen 1999: 249)

En esta investigación se dedica un espacio al análisis de las transformaciones en la capacidad de participación ciudadana de las mujeres wayuu desde que cerrejón desarrolla sus actividades en la región. Durante el trabajo de campo fue evidente que las implicaciones en la vida política de las mujeres a causa de la minera eran distintas a la de los hombres. Este análisis se ampliará más adelante, por ahora es importante resaltar el papel que el enfoque de las capacidades asigna a las mujeres como sujetos- agentes de cambio social político y económico dentro de la sociedad.

2.6. Participación ciudadana y categorías de análisis

El marco de análisis de la información recolectada en esta investigación es el enfoque de capacidades, detallado en el capítulo anterior, sin embargo, al momento de diseñar la investigación e identificar las categorías de análisis fue evidente que era necesario emplear algunas categorías conceptuales utilizadas por algunos autores desde la ciencia política para crear dimensiones que

permitieran medir la capacidad de participación ciudadana en la comunidad wayuu.

La ciencia política es la disciplina que ha desarrollado más sistemáticamente conocimiento de la participación ciudadana como un elemento fundamental y constitutivo de los sistemas democráticos (Sánchez y Leyva 2015). En esta disciplina la participación ciudadana tiene un carácter polisémico y en ocasiones ambiguo como resultado de las múltiples definiciones que se han desarrollado. La participación ciudadana se define como la intervención organizada de ciudadanos individuales o de organizaciones sociales y civiles en los asuntos públicos (Olvera 2003). “Como un tipo de acción colectiva mediante la cual la ciudadanía toma parte en la construcción, evaluación, gestión y desarrollo de los asuntos públicos” (Álvarez 2004: 50-51). Navarro (2004) define la participación ciudadana como “el derecho y la oportunidad, individual o colectiva, que tiene los ciudadanos de manifestar sus intereses y demandas a través de actos y actitudes legales a fin de influir en la formulación y toma de decisiones gubernamentales en los diferentes niveles: nacional, regional o local; contribuyendo de esa manera a mejorar la gestión pública y la calidad de vida de los ciudadanos”.

La participación ciudadana tiene como objetivo permitir a las personas la búsqueda del desarrollo de su bienestar en la esfera pública, así como concretar el ejercicio mismo de la ciudadanía (Sánchez y Leyva 2015). Merino (1996) define la participación ciudadana como un factor fundamental en la consolidación de la democracia, porque es la manera mediante la cual la ciudadanía decide sobre los asuntos colectivos.

Igualmente, la ciencia política permite hacer precisiones teóricas que no están explicitadas en el ECyDH; permite diferenciar entre dos modalidades participativas: la institucional y la autónoma. La institucional se refiere a la participación ciudadana dentro de los marcos participativos estatales. La participación ciudadana autónoma es aquella que no es organizada desde las instituciones gubernamentales, ni de acuerdo con sus propios lineamientos, sino que se genera desde la misma sociedad (Ziccardi, 2008), se refiere a la participación que surge al interior de las comunidades para deliberar asuntos políticos internos.

Como se explicó anteriormente, la libertad política, la democracia y la participación ciudadana son fundamentales dentro del enfoque porque poseen un valor intrínseco y además actúan como herramientas de deliberación y consenso que permiten a las personas decidir, en la esfera pública, sobre lo que consideran valioso para sus vidas. La participación ciudadana actúa como herramienta insustituible en las sociedades democráticas, y permite a las comunidades decidir sobre el rumbo de sus propios destinos.

La definición operativa de participación ciudadana, en esta investigación, combina elementos del ECyDH con categorías de análisis de la ciencia política que complementan el enfoque en cuanto permiten organizar, catalogar y analizar la información recolectada en campo. La participación ciudadana se define en el enfoque como la capacidad que tienen las personas de ejercer agencia en la esfera pública; “se refiere al proceso de discusión, recopilación de información, deliberación, toma de decisiones, implementación y evaluación

por parte de un grupo directamente afectado por una [determinada] actividad" (Alkire 2002: 129, 283).

Desde en ECyDH se ha analizado la participación ciudadana como el ejercicio práctico de la democracia deliberativa que permite el desarrollo pleno de la ciudadanía (Sen 1999) y también como el mecanismo capaz de transformar las estructuras injustas y antidemocráticas. (Alkire 2002, Fung 2005, Crocker 2007 2008).

La participación ciudadana (autónoma) en esta investigación se refiere a la capacidad que tienen las personas de participar de forma efectiva en las decisiones políticas que gobiernan sus vidas al interior de sus comunidades. Tiene que ver con el ejercicio de la democracia deliberativa e incluye procesos discusión, recopilación de información, deliberación, toma de decisiones, implementación y evaluación de estas. La utilización de categorías analíticas de la ciencia política permite organizar la información referente a los distintos procesos que involucra el ejercicio de esta capacidad para suplir las necesidades específicas de esta investigación.

2.7. ¿Qué dimensiones se analizarán?

Las transformaciones en el ejercicio participativo de los wayuu se analizan en clave de capacidades y libertades, es decir las maneras reales y efectivas en que los miembros de la comunidad wayuu pueden participar políticamente al interior de su propia comunidad.

Para para ordenar la información recolectada en campo, e identificar los funcionamientos que hacen efectiva la capacidad se eligieron dimensiones de

análisis que su vez se subdividen en indicadores que permiten la sistematización y análisis de la información. Joan Font e Ismael Blanco (2006) en “Experiencias de participación ciudadana, Polis, la ciudad participativa” plantean una discusión acerca de la manera más adecuada para comprender el proceso participativo en tanto es entendido como un proceso que evoluciona en diferentes fases (Font y Blanco 2006).

Para ello proponen “las fases del proceso participativo”, estas fases son: la iniciativa, la movilización, la participación y la fase de resultados. Por otro lado, Hevia y Vergara-Lope (2007) en ¿Cómo medir la participación? Creación, validación y aplicación del Cuestionario Conductas de Participación. Hacen una propuesta de “un instrumento simple, válido y confiable que mida diversas conductas de participación, y que por lo tanto pueda ser utilizado para determinar niveles de participación en personas y grupos específicos.” Los autores desarrollan una herramienta para complementar las aproximaciones de observación que se realicen dentro de una investigación que busque “dar cuenta de la complejidad de los procesos participativos”.

Hevia y Vergara proponen, para medir la participación, las siguientes dimensiones o fases de la participación: electoral, opinativa, asociativa y cívica. Para esta investigación la dimensión electoral no resulta útil ya que el análisis se concentra en los cambios en los mecanismos de participación política autónoma o interna es decir no institucional y las variaciones de estos a causa del proyecto minero Cerrejón. A partir de estas dos propuestas analíticas se definió una específica para facilitar y ordenar el análisis del proceso

participativo interno de la comunidad wayuu. Las fases o dimensiones de análisis son:

2.7.1. Dimensión iniciativa

Esta dimensión abarca el momento en el cual alguien, un miembro de la comunidad, decide impulsar un proceso participativo. En esta dimensión se analiza de qué manera se desarrolla la iniciativa política, así como quien puede impulsar un proceso y responde preguntas del tipo: ¿Quién toma la iniciativa? ¿Quiénes son los líderes? ¿Cómo se eligen? ¿Quién tiene voz y voto dentro de la comunidad? ¿Quién puede ser una líder?

2.7.2. Dimensión de Movilización

En esta dimensión se analiza que ocurre con los miembros de la comunidad una vez que los liderazgos están establecidos. Se cuestiona por quienes y qué razones tienen para asociarse e involucrarse en procesos participativos internos. Entre el momento de tomar la iniciativa y el desarrollo efectivo de la participación se produce esta etapa clave: la movilización de los ciudadanos que tendrán que participar.

2.7.3. Dimensión de participación

Esta dimensión abarca el momento en que se produce el intercambio de información, el debate y la toma de decisiones en la comunidad. Se refiere a la etapa de la participación propiamente dicha. Una vez que los temas están en agenda y que se ha logrado a movilizar a los sujetos, hay que plantearse ahora cómo organizar el momento de la participación. En este sentido, los autores proponen que se deben considerar básicamente dos criterios: primero, que los

participantes dispongan de toda la información necesaria para poder pronunciarse razonadamente sobre los temas que se les plantean; y segundo, que el debate se produzca en unas condiciones agradables, estimulantes para todas y todos y, sobre todo, que todo el mundo pueda expresar libremente sus ideas, es decir, que nadie domine unilateralmente los debates y que no se produzca marginación de ideas o de personas dentro del proceso mismo de participación.

2.7.4. Dimensión de resultados

En esta última dimensión se analizan los efectos posteriores al proceso participativo. Los autores proponen tres maneras de responder a esta cuestión: primero, responder con los efectos de la movilización sobre las decisiones políticas; segundo, que el proceso participativo tenga efectos sobre la estructura misma y las dinámicas políticas de la comunidad; tercero, que el proceso tenga efectos sobre la cultura política y las pautas de relación entre los agentes políticos (gobierno, movimientos sociales, ciudadano) (Font y Blanco 2006)

El siguiente es el cuadro que representa la operacionalización de las fases del proceso participativo que se analizarán al interior de la comunidad wayuu:

	Concepto	Dimensión	Indicadores	Preguntas	Fuentes de información	Herramientas
Capacidades políticas	La participación ciudadana (autónoma) se refiere a la capacidad que tienen las personas de participar de forma efectiva en las decisiones políticas que gobiernan sus vidas al interior de sus comunidades. Tiene que ver con el ejercicio de la democracia deliberativa e incluye procesos discusión, recopilación de información, deliberación, toma de decisiones, implementación y evaluación.	Iniciativa	Discusión (Acuerdo político, social y administrativo)	¿Quién inicia un proceso participativo? ¿Cómo y quiénes eligen los líderes? ¿Quién tiene voz y voto dentro de la comunidad?	Miembros de la comunidad wayuu de Tamaquito II, Provincial y Zahino	Trabajo de campo, observación participativa y entrevistas en profundidad
		Movilización	Deliberación (Extensión, representatividad y pluralismo)	¿Quiénes se involucran en los procesos participativos? ¿Cómo ocurre la movilización de los participantes?		
		Participación	Recopilación de información y toma de decisiones	¿Todos los ciudadanos poseen información relevante y necesaria para poder participar activamente? ¿Quién o quienes tienen voz en las reuniones comunitarias? ¿Quién toma las decisiones políticas?		
		Resultados	Implementación y evaluación	¿Son efectivos los procesos participativos? ¿Son valorados por la comunidad? ¿Se evalúa conjuntamente la eficacia de estos procesos?		

Tabla 1 Cuadro de operacionalización

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3.1. Enfoque metodológico de la investigación

El enfoque de esta investigación es cualitativo es decir que el método que se utiliza para obtención de conocimiento se basa en el lenguaje y la semiótica utilizada en las ciencias sociales (Ibáñez 1992). Se emplearon distintas técnicas que permiten el acceso de manera detallada a la información que se desea recolectar tales como la etnografía, las entrevistas a profundidad y la observación participante.

Desde la antropología interpretativa Clifford Geertz sitúa como eje de la investigación la interpretación, como la única alternativa para que un investigador logre explicar la cultura de los otros. La descripción densa, y el método etnográfico en consecuencia, son para Geertz la forma adecuada para entender a los sujetos. En contraposición a la antropología interpretativa, el modelo estructuralista de Lévi- Strauss afirma que la conducta de las personas puede ser entendida y explicada sólo a través de la estructura social (Marradi et al 2018:45) y en esta medida es posible para el investigador pueda descifrar

“los fenómenos observables que resultan del juego de leyes generales pero ocultas” (Lévi-Strauss 1958: 78).

En esta investigación se utilizaron varias técnicas como las descripciones, que se concentran en lo que observé e interpreté de ciertos momentos y eventos con las comunidades wayuu del sur de la Guajira; también entrevistas en profundidad realizadas a varios indígenas wayuu y habitantes no indígenas del municipio de Barrancas.

Para lograr el objetivo de esta investigación, evidenciar la ampliación o reducción de la capacidad de participación ciudadana de los Wayuu que habitan en el municipio de Barrancas a causa de la operación de la empresa minera Cerrejón, se desarrollaron una serie de pasos que incluyen por supuesto la delimitación del problema, la elección de la población y muestra, y la definición de una ruta de navegación detallada para desarrollar la investigación.

- La unidad de análisis de esta investigación son los individuos wayuu y la experiencia individual frente a Cerrejón; si bien también me interesan los efectos en la estructura política y social de los wayuu en tanto afectan el bienestar de los sujetos, el enfoque de capacidades, como enfoque normativo, requiere que la atención se concentre en el individuo. Nussbaum (2000: 56) llama a este principio “el principio de cada persona como un fin en sí mismo”. Son los individuos, cada uno de ellos, la unidad principal de preocupación moral en el enfoque. Esta manera de entender al individuo como unidad última de análisis se denomina Individualismo ético, y no es incompatible con el

reconocimiento de la importancia de las relaciones sociales que rodean a las personas.¹¹

- No desconozco que las estructuras sociales, y las colectividades son parte fundamental de la identidad de las personas, sin embargo, para los fines de esta investigación el individualismo ético permite llevar a cabo un análisis diferenciado de lo que significa ser mujer u hombre, joven o adulto mayor, líder o subalterno en la comunidad wayuu.
- La población y la muestra se eligió con base en los objetivos específicos de la investigación. La mina el cerrejón se encuentra distribuida en varios municipios de la Guajira: Barrancas, Hatonuevo, Fonseca, Albania y Distracción. En el municipio de Barrancas confluyen varias condiciones que resultan fructíferas para hacer comparaciones entre distintas comunidades wayuu.

En Barrancas se encuentra el reasentamiento Tamaquito II, una comunidad de 32 familias wayuu que adelantó diálogos durante más de 6 años con Cerrejón, y finalmente en el año 2013 fue reasentada.

En Barrancas también se encuentra Provincial, un resguardo que en su parte nororiental limita con varios tajos abiertos que están siendo explotados actualmente por en la minera. Para el momento de la investigación las autoridades de Provincial me informaron que su

¹¹ Es importante distinguir entre el individualismo ético o normativo, que utiliza el ECyDH, del individualismo metodológico y ontológico. El individualismo ético postula al individuo como unidad de análisis y de interés moral en el desarrollo sin desconocer la importancia de las relaciones y estructuras sociales. Por otro lado, el individualismo metodológico y ontológico reclama que todo fenómeno social sea explicado exclusivamente en términos individuales. (Para mayor detalle ver Robeyns 2017: 57-58 y 184- 186)

comunidad se encontraba en riesgo de ser desplazadas dentro de un mediano plazo.

El resguardo Zahino, si bien no se encuentra dentro del área de influencia de la mina, es un caso interesante porque supone el rechazo de una comunidad indígena a cualquier tipo de relación con empresas mineras. Además, es un caso que sirve para contrastar el ejercicio de la capacidad de participación ciudadana en con relación a Cerrejón. Finalmente, en Barrancas se encuentran las instalaciones de la Asociación de autoridades indígenas del sur de La Guajira, AACIWUASUG. Varios de sus miembros brindaron información muy valiosa durante una serie de entrevistas realizadas en Julio de 2018. Por estas razones se eligió Barrancas como el municipio para realizar trabajo de campo.



Figura 2 Mapa del cerrejón. La zona azul, al sur de la Guajira es el área de explotación de la mina. En verde, los cuatro pueblos reasentados. Fuente: Osorio, 2011.
<https://lasillavacia.com/historia/hay-locomotora-minera-pero-no-locomotora-para-la-reubicacion-de-los-vecinos-27427>

El trabajo de campo se realizó en el municipio de Barrancas en dos periodos distintos, el primero entre julio y agosto de 2018 y 2 semanas en enero de 2019 para realizar una presentación de los resultados preliminares de la investigación a la comunidad. En la primera fase del trabajo de campo (8 semanas), realice visitas a las 3 comunidades anteriormente citadas, participe en 2 reuniones comunitarias (observación participante en un sentido) y realice 25 entrevistas a distintos miembros de la comunidad wayuu, autoridades tradicionales de AACIWUASUG, habitantes no indígenas de Barrancas, así como un a un grupo de académicos conocedores de la cosmovisión wayuu.

La entrevista en profundidad es un proceso comunicativo, que tiene como objetivo conseguir información contenida en la biografía de los

entrevistados. Esta herramienta es completamente acertada para el tipo de investigación que se realizó ya que se interesa en el individuo, su experiencia y sus percepciones, pero también permite indagar por la apropiación individual de la vida colectiva de la comunidad. La entrevista en profundidad se utiliza cuando el objetivo es conocer la perspectiva de los individuos, es decir, se debe utilizar si se busca la interpretación verbalizada de las experiencias de los entrevistados. Alonso (1998) recomienda el uso de esta herramienta cuando el objetivo es “estudiar las representaciones sociales personalizadas; analizar las relaciones entre la experiencia personal y la conducta social, así como la exploración de discursos arquetípicos de grupos y colectivos” (Piovani 2018: 271).

Me interesa conocer transformaciones colectivas en la manera como los wayuu construyen su estructura política y la manera como se relacionan al interior de la comunidad, siempre desde la perspectiva personal, tratando de identificar la percepción distinta de un mismo suceso colectivo, para así definir las transformaciones que produce Cerrejón en las libertades reales de los individuos.

3.2. Población y muestra

La elección de los sujetos a entrevistar se realizó siguiendo la propuesta de Valles (1997: 213) citada por Piovani (2018) y consiste en dar respuesta las siguientes preguntas guía:

1. ¿quién tiene la información necesaria y relevante? La respuesta era sencilla, miembros de la comunidad wayuu idealmente pertenecientes a alguno

de los 3 asentamientos/resguardos seleccionados, o personas que en general tuvieran conocimiento sobre los wayuu y la relación con la empresa Cerrejón.

2. ¿quiénes de ellos son accesibles física y socialmente? Con la ayuda de contactos, conocidos y familiares se logró programar citas con los cabildos gobernadores de los 3 resguardos, así como con miembros de AACIWUASUG, y miembros de los resguardos.

3. ¿quiénes están más dispuestos a colaborar? Del total de personas contactadas 28 personas aceptaron ser entrevistadas

4. Finalmente ¿quiénes son los más capaces de comunicar la información de interés? En este punto, se tomó la decisión de entrevistar a las 28 personas que aceptaron ser entrevistadas, sin que su edad o lengua materna fuera un condicionante. En una de las entrevistas realizada a una mujer mayor del resguardo El Zahino (E2), fue necesaria la presencia de un intérprete, ya que la mujer solo hablaba wayuunaiki.

Se elaboró una guía de entrevista semiestructurada, un esquema con preguntas generales, que corresponden a las categorías de análisis definidas durante la operacionalización de la investigación. En casi todos los casos las entrevistas no se limitaron a estas preguntas y resultaron enriquecidas con experiencias personales de los entrevistados. Todas las entrevistas se realizaron entre los meses de julio y agosto del 2018, en cada uno de los resguardos y asentamientos.

El total de las entrevistas realizadas y el código asignado a cada entrevistado se presentan en la siguiente tabla:

CÓD DE ENTREVISTADO	GRUPO	ROL	GENERO
E1	Zahino	Exgobernadora	Mujer
E2	Zahino	Habitante de resguardo	Mujer
E3	Zahino	Habitante de resguardo	Hombre
E4	Zahino	Gobernador	Hombre
E5	Zahino	Habitante de resguardo	Mujer
E6	Provincial	Habitante de resguardo	Mujer
E7	Provincial	Gobernador	Hombre
E8	Provincial	Profesora	Mujer
E9	Provincial	Habitante de resguardo	Mujer
E10	Tamaquito II	Habitante de resguardo	Mujer
E11	Tamaquito II	Habitante de resguardo	Mujer
E12	Tamaquito II	Gobernador	Hombre
E13	Tamaquito II	Habitante mestizo	Hombre
E14	Tamaquito II	Habitante de resguardo	Hombre
E15	Tamaquito I	Gobernador	Hombre
E16	Barrancas/Resguardo Zahino	Habitante de resguardo	Hombre
E17	ASIGUASU	Presidente	Hombre
E18	ASIGUASU	Autoridad Tradicional	Hombre
E19	Barrancas	Mestizo	Hombre
E20	Barrancas	Mestiza	Mujer
E21	Barrancas	Mestiza	Mujer
E22	Maicao	Esposa de profesional Cerrejón	Mujer
E23	Bogotá	Profesor	Hombre
E24	Barrancas	Directora de la biblioteca	Mujer
E25	Barrancas	Habitante wayuu de Los Guajireros	Hombre
E26	Barrancas	Habitante Wayuu de Barrancas	Hombre
E27	Barrancas	Habitante Wayuu de Barrancas	Mujer
E28	Barrancas	Habitante Wayuu de Barrancas	Mujer

Tabla 2 Relación de las entrevistas realizadas

A cada grupo de entrevistados se les asignó un color así, el color amarillo corresponde a los entrevistados asociados al resguardo El Zahino, el

color azul a los de Provincial, el rosado al reasentamiento Tamaquito II, el verde a dos entrevistados pertenecientes a otro resguardo conocido como Tamaquito I, es importante aclarar que no guarda relación con Tamaquito II. El color gris se asignó a los entrevistados en la asociación de autoridades tradicionales wayuu, y el color morado, corresponde a otros entrevistados, entre los cuales se encuentran habitantes naturales de Barrancas, indígenas, y un profesor que, en su juventud, en la década de 1980, hizo parte del equipo profesional que realizó el estudio de impacto ambiental del Cerrejón.

3.3. Objetivo y variables de la investigación

3.3.1. ¿Cómo medir la participación ciudadana en clave de capacidades?

Uno de los debates más importantes relacionados con la participación ciudadana en las últimas décadas, ha sido cómo medirla y evaluarla de manera adecuada. La forma más común de medirla es mediante índices de participación electoral o encuestas sobre cultura política, pero es evidente que este tipo de medición a gran escala no permite apreciar niveles de participación con más detalle que sirvan para hacer comparaciones entre grupos o en un mismo grupo a través del tiempo.

Cada vez existe mayor interés desde la antropología política por analizar procesos de participación, pero también hay un creciente interés por parte de la ciencia política en el uso de la etnografía y otras herramientas antropológicas como procedimiento analítico. por la cantidad y densidad de información que provee (Schatz 2009). Por este motivo la primera fuente de

información acerca de la participación ciudadana en la comunidad Wayuu surge de la revisión de fuentes etnográficas y literatura especializada que dé cuenta de los procesos participativos al interior de la comunidad wayuu.

Por otro lado, como se indicó anteriormente se aplicaron entrevistas en profundidad como parte de la investigación para comprar “el discurso” (las percepciones mediante las respuestas) con la realidad observada y al mismo tiempo, los resultados de las entrevistas se contrastaron con el conocimiento que generado en la observación en campo. Cabe resaltar que no considero las percepciones como información inválida o totalmente subjetiva, por el contrario, representan las voces directas de las personas de la comunidad, así como la etnografía representa una descripción “desde” el investigador. De este modo ambas herramientas resultan valiosas, complementarias y útiles. A lo largo de varios años he visitado La Guajira, así que también existe un conocimiento y relacionamiento previo con sus habitantes.

SEGUNDA PARTE: RESULTADOS

CAPÍTULO IV: TRANSFORMACIONES EN LA CAPACIDAD DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LOS WAYUU

El antropólogo Benson Saler realizó trabajo de campo en la Guajira Colombiana entre 1967 y 1968. Posteriormente escribió y publicó en 1988, un texto ya clásico, sobre los indígenas wayuu que habitan en la Península. Saler realizó descripciones acerca de la geografía y ecología en la península, de la organización social, la cosmovisión wayuu y finalmente los cambios socioculturales que enfrentaban estas comunidades para ese entonces.

En el capítulo final del texto, redactado en 1979 y revisado en 1981 Saler se cuestiona por las perspectivas para el futuro de los wayuu y señala:

No me gusta hacer las veces de profeta... puedo afirmar, sin embargo, que me habría sido más fácil escribir esta sección en 1970 que ahora. En 1970 el asunto parecía menos complicado... Aunque podía predecirse una mayor aculturación frente a los modelos criollos, en 1970, parecía razonable suponer que persistirían algunos rasgos culturales distintivos, y que los wayuu actuales mantendrían por mucho tiempo cierta identidad étnica... sigo pensando que es probable que su identidad étnica persista por mucho tiempo. Creo ahora sin embargo que los cambios económicos y sociales ocurrirán más rápidamente de lo que suponía antes. He modificado mis previsiones, sobre todo, como consecuencia de ciertos desarrollos económicos que tuvieron lugar después de haber dejado el campo en 1970... Se han descubierto ricos yacimientos de carbón y gas natural... Los de gas natural ya se están explotando... No sé cómo habrán afectado estos desarrollos a los wayuu. Si me viera en la

obligación de tratar de precisarlo, me atrevería a conjeturar que sus efectos han sido, y seguirán siendo profundos. (Saler 1988: 137- 138)

A pesar de su negativa a ser “profeta” las predicciones de Saler resultaron en parte acertadas. Desde la concepción de cultura e identidad wayuu que adopta esta investigación no es adecuado hablar de “aculturación” - la identidad y la cultura están estrechamente ligadas a la capacidad de las personas de integrar razonadamente elementos exteriores-, pero las predicciones referentes a la rapidez y profundidad de los cambios producidos a causa de los desarrollos *económicos adelantados* en la región, si resultaron acertadas.

La explotación minera en La Guajira, transformó las estructuras políticas internas de la comunidad y limitó las libertades políticas participativas de los wayuu. Contribuyendo a la reestructuración de relaciones, la minería generó distintas maneras de decidir, poner temas en agenda y gestionar movilizaciones. Como se indicó anteriormente, esta investigación no aboga por el mantenimiento estático y anacrónico de “*la cultura indígena*” pero sí pretende evidenciar que los cambios producidos por la explotación minera generaron cambios en dimensiones y escalas distintas de las que los wayuu habían encarado anteriormente. Estos procesos de ruptura y transformación cultural han sido abordados en numerosos textos (Saler 1988, Puerta 2010 y Ferrero 2013) pero no desde la perspectiva del enfoque de capacidades, que permite preguntarse no solo por las limitaciones, los perjuicios ambientales, o los nuevos campos de relación que surgen; sino por las opciones/libertades

participativas que se transformaron e incluso desaparecieron de la estructura política wayuu, y que no siempre resultan evidentes.

Puerta (2010) realiza una propuesta de análisis dentro de la cual el proyecto minero Cerrejón es visto como un espacio relacional en el cual los actores se posicionan para interactuar de acuerdo con sus posibilidades y recursos. Estas relaciones están atravesadas por la visión que cada uno de los actores tiene del deber ser y del futuro. Estas visiones de “desarrollo” que además son diametralmente distintas generan dinámicas de negociación que transforman el orden social de la comunidad wayuu. Según Puerta los wayuu no han sido agentes pasivos frente a la “fatalidad e inevitabilidad del proyecto minero” más bien se puede afirmar que “generaron y desarrollaron mecanismos para articularse y hacer funcional el proyecto para ellos” (Puerta 2010: 159) Estos mecanismos, así como la relación misma con la minera, contribuyeron a la reconfiguración de la organización política wayuu “mediante las transformación y reacomodación de sus dinámicas y estructuras micro políticas” (Puerta 2010: 169)

Remitiéndose a Revel (1996) Puerta define unas escalas de operación del cerrejón como espacio relacional. Estas escalas son: la global, la internacional, la nacional, la regional y finalmente la local (Puerta 2010: 163). Esta investigación se focaliza en la escala local, donde según la autora se concentra lo comunitario, e incluso lo parental en el caso wayuu. Dentro de esta escala se pueden analizar las transformaciones en las experiencias cotidianas de los wayuu, así como la capacidad de los individuos para alcanzar realmente sus objetivos, sin perder su cosmovisión indígena. Dichas escalas

están estrechamente correlacionadas e incluso pueden llegar a superponerse, pero resulta útil situarse en la escala local para indagar la experiencia individual de los wayuu en relación con el Cerrejón, y preguntarse por la manera como consideran que se han transformado sus posibilidades participativas al interior de sus comunidades.

4.1. Formas actuales de participación ciudadana al interior de la comunidad wayuu

Los wayuu no tienen una organización política central, en general como se detalló anteriormente, existe en cada comunidad wayuu uno o varios líderes que se encargan de los distintos asuntos al interior de la comunidad. Tradicionalmente el liderazgo para dirimir asuntos internos le correspondía al tío materno de mayor edad, es importante aclarar que incluso esta elección basada en las relaciones de parentesco estaba permeada por otros asuntos relevantes como el prestigio y el poder económico con el que contara el tío elegido.

En las últimas décadas, como consecuencia de dos eventos relevantes: la llegada del Cerrejón en la década de los 80 y la implementación del modelo de multiculturalismo neoliberal en Colombia con la Constitución Política de 1991, entre los wayuu surgió un nuevo tipo de liderazgo; líderes políticos wayuu que cumplen la función de actuar como intermediarios con los organismos estatales y con la empresa minera. La mayoría de estos líderes son jóvenes con cierto prestigio dentro de su comunidad. Su elección no tiene que ver con las relaciones de parentesco sino con las capacidades que posean

para representar los intereses de la comunidad. Se puede afirmar que los eventos y circunstancias de las últimas décadas produjeron que los wayuu redefinieran sus relaciones de poder internamente, y por tanto generen respuestas a las necesidades políticas actuales.

Durante la época colonial y republicana, ya existían personas especializadas que actuaban como mediadores entre el mundo indígena y el resto de la sociedad nacional. Los “corredores” y los “caciques” impuestos por la corona, son ejemplos de estos mediadores entre dos mundos diametralmente distintos, ya que “Colombia (ha visto siempre a la Guajira) ...como una heterotopía, como una zona donde impera un orden social inverso al centro del país” (Guerra 2019) en esta medida se justificaba la existencia de intermediarios que pudieran mediar entre el Estado Nacional y los nativos Guajiros, quienes siempre fueron vistos como sujetos salvajes e indomables.

En este marco, conociendo la historia de mediación entre los wayuu y los no wayuu, sería incorrecto afirmar que el Cerrejón transformó por completo la estructura política de las comunidades wayuu con las que tiene contacto directo, o que creó figuras de liderazgo totalmente novedosas, porque es evidente que a lo largo de la historia, en respuesta a las distintas situaciones que han tenido que enfrentar, dentro de los wayuu han existido figuras de liderazgo que actúan como mediadores entre los intereses de los wayuu y los alijuna. Lo que sí resulta novedoso, es la manera como la relación con la minera ha constituido cambios en la caracterización de esos “líderes intermediarios”. Antes de la llegada de Cerrejón la división entre las funciones de liderazgo era más diversificada y clara. El líder de la comunidad, como se

mencionó anteriormente, era por defecto, un hombre mayor, representante de sus parientes uterinos, el *ta'laula*, el tío materno, el líder. (Guerra 2001: 79) y otras figuras se encargaban de tareas más específicas, los palabreros o *pütchipü'ü* se encargaban de conciliar en las disputas intercomunitarias. Las mujeres por otro lado eran respetadas dentro de la comunidad y podían en algunos casos ser palabreras e incluso líderes al interior de su grupo.

En la actualidad se ha configurado un nuevo tipo de líder; un líder asociado a las nuevas formas y estructuras políticas que el estado nacional ha creado. En Colombia las comunidades indígenas se organizan en resguardos, estos son “una institución legal y sociopolítica de carácter especial, conformada por una o más comunidades indígenas, que con un título de propiedad colectiva goza de las garantías de la propiedad privada, poseen su territorio y se rigen para el manejo de éste y su vida interna por una organización autónoma amparada por el fuero indígena y su sistema normativo propio” (Artículo 21, decreto 2164 de 1995). Los resguardos indígenas son propiedad colectiva de las comunidades indígenas, a favor de las cuales se constituyen y conforme a los artículos 63 y 329 de la Constitución Política de Colombia, tienen el carácter de inalienables, imprescriptibles e inembargables. Dentro de los resguardos se establece un cabildo que es una entidad pública especial, cuyos integrantes son miembros de la comunidad indígena y que además cuentan con una organización sociopolítica tradicional. (Ministerio del interior de Colombia 2013). El líder del cabildo es el gobernador (los wayuu lo denominan “cabildo gobernador”) quien es la persona elegida y reconocida por los miembros de la comunidad indígena, su función es representar legalmente

a la comunidad, ejercer la autoridad y realizar las actividades que le atribuyen las leyes, sus usos, costumbres y el reglamento interno de cada comunidad (Ministerio del Interior 2012).

Las relaciones con la minera han contribuido a concentrar el poder en esta figura, y de acuerdo a los datos recolectados en el trabajo de campo podría asegurarse que entre más relación tenga la comunidad con la mina más poder concentra esta figura de cabildo gobernador.

4.1.1. Tamaquito II: el pueblo reasentado por Cerrejón

Tamaquito era un asentamiento wayuu fundado en 1965, y ubicado en las montañas boscosas de la zona fronteriza con Venezuela. Tenía una superficie de 10 hectáreas rodeadas por bosques donde las personas podían criar a sus animales, cazar e incluso desarrollar algunos cultivos. En esta zona donde se encontraba la aldea existen diversos manantiales y a poca distancia se encuentra el río Ranchería, el único río perenne de la Guajira, así que el abastecimiento de agua estaba asegurado durante todo el año.

En la década de los 80, con el inicio de la explotación minera, la empresa Cerrejón empezó a adquirir los predios que rodeaban Tamaquito; de esta manera los wayuu perdieron la libertad que tenían de moverse en las tierras que los rodeaban. Finalmente, la movilidad de los habitantes de Tamaquito quedó limitada a las 10 Hectáreas que ocupaba la aldea; un área demasiado pequeña para abastecer las necesidades básicas de la comunidad.

En el año 2006 se iniciaron las conversaciones entre los representantes de la minera y la comunidad de Tamaquito, Jairo Fuentes Epiayu. Un joven con

trayectoria política al interior de la comunidad fue nombrado ese mismo año como gobernador del cabildo y se encargó de las negociaciones con el Cerrejón que concluyeron en el reasentamiento de la comunidad. Inicialmente la comunidad wayuu solicitó que el reasentamiento se llevara a cabo en un terreno en medio de las montañas en dirección a la frontera con Venezuela. Pero esta ubicación fue rechazada por el Cerrejón con el argumento de que para acceder a ella debía pasarse a través de la zona minera.

Así, el nuevo Tamaquito, llamado Tamaquito II, está ubicado a unos 30 kilómetros de distancia en línea recta de la antigua aldea. Para llegar se debe tomar la vía que va de Barrancas a Fonseca y dirigirse más o menos 3 kilómetros hacia el oriente. Son 300 hectáreas de tierra disponibles, que anteriormente pertenecían a una finca dedicada a la ganadería. La zona parece seca, y no tiene ningún río, ningún bosque primario, ni árboles frutales, esto significa que no se puede pescar, cazar, ni recolectar frutos silvestres. Según los habitantes de Tamaquito II, “el viento, el calor, y la sequía ahora son mucho más fuertes, no tenemos árboles viejos que nos den sombra, y no se vive igual que antes” (Entrevista personal-E8 2018).

Cerrejón se comprometió a garantizar el suministro de agua para el reasentamiento, pero al momento de mi visita el acueducto no funcionaba y según me informaron llevaba varios meses dañados, porque “*no había quedado bien construido*” (Entrevista personal-E8 2018). Algunos de los ganados que poseían los habitantes de Tamaquito se murieron de hambre porque en la nueva aldea no hay suficiente alimento ni agua disponible. Dado que, en el nuevo Tamaquito no es posible la caza, ni pesca, ni criar animales,

trabajo es escaso sobre todo para los hombres. También me comentaron que la cercanía al centro urbano, Barrancas, y a los servicios que en este ahí, ha generado que muchos jóvenes empiecen a consumir drogas y alcohol. Otro factor importante es el modelo de construcción que se utilizó para las casas, si bien trata de mantener algunos rasgos de la vivienda tradicional, no es lo mismo, los techos de teja no mantienen frescas las casas y los fuertes vientos que azotan la llanura hacen que las puertas y ventanas crujan.

Tamaquito II no es un resguardo indígena legalmente establecido, aunque su actual líder Jairo, se encuentra adelantando el proceso legal para que sea reconocido como tal. Oficialmente Tamaquito II, es un asentamiento humano, que sin embargo utiliza el modelo de estructura política interna de un cabildo y los miembros de la comunidad llaman al líder, Jairo, “cabildo gobernador”.



Fotografía 1 Las casas del reasentamiento Tamaquito II. Fuente: Las 2 Orillas.
<https://www.las2orillas.co/wp-content/uploads/2014/11/Amanece-en-Tamaquito-II.jpg>.

4.1.2. Provincial: en diálogos con la mina

El resguardo Provincial se encuentra ubicado en el municipio de Barrancas muy cerca de la mina del Cerrejón. Esta comunidad fue reconocida como resguardo en el año de 1986. Los fundadores de este resguardo eran indígenas wayuu provenientes de la alta Guajira que durante de década de los años 20 emigraron en busca de mejores condiciones de vida. Entre los principales fundadores del resguardo están Segundo Pushaina, Pachito Pushaina, (Q.E.P.D.), José del Carmen Uriana (Q.E.P.D.), Marcos Uriana, Juanita Uriana y Elvira Guariyu. (Las fronteras Cuentan). Estos primeros habitantes, se ubicaron inicialmente en la sierra de Hatonuevo, más específicamente en las haciendas: “Los Corazones”, “Guayabito” y “Buenavista”, que eran fincas dedicadas a la siembra de caña de azúcar y otras actividades agropecuarias. En el año 1945, Marcos Uriana de 14 años conoció a José María Hernández “Chema” un Barranquero que le ofreció trabajar en su finca cafetera. Dicha finca se llamaba “Provincial”. Marcos aceptó la propuesta y se fue a trabajar con “Chema”. Algún tiempo después el padre del joven Marcos fue a buscar a su hijo, pero “Chema” le dijo a Marcos que si decidía quedarse le permitirá construir su propia casa en los terrenos baldíos que rodeaban la finca, criar su propio ganado y vivir allí con su familia. Fue así como los fundadores de Provincial en la década de los 50 se instalaron en lo que hoy es el resguardo.

En el año 2013 el resguardo contaba con 460 hectáreas, 571 habitantes, 118 familias. Según el DANE, a junio de 2017 había 1.187 habitantes, pero de

acuerdo a Josmaira Uriana, esposa del cabildo gobernador en la actualidad en el resguardo hay 746 habitantes.



Figura 3 Ubicación del resguardo Provincial. Fuente: elaboración propia en Google maps

El Resguardo Provincial está localizado al frente de la mina del Cerrejón, y desde allí es posible observar grandes espacios donde la mina deposita desechos, así como escuchar el ruido que hacen los camiones que van y vienen cargados de carbón durante las 24 horas del día. Durante una visita al resguardo en julio del 2018 los habitantes me comentaron que es posible sentir vibraciones del suelo por el transporte del carbón y por las explosiones que se llevan a cabo en la mina. Además. el resguardo se

encuentra muy afectado por la contaminación que produce la mina; el aire está contaminado, lleno de polvillo de carbón, el agua es turbia y la tierra está cada vez más seca. Provincial, es un resguardo legalmente establecido por lo que, aparte de su organización política interna, cuenta con un gobernador de cabildo que se encarga de gestionar proyectos con el Estado y de adelantar diálogos con la empresa minera.

La estructura política interna de este resguardo está más cerca de las formas tradicionales wayuu que la de Tamaquito II. Las autoridades tradicionales tienen un papel determinante en este resguardo, y a diferencia del reasentamiento, las labores políticas al interior de la comunidad se encuentran más especificadas entre los distintos líderes. En Provincial, los asuntos internos de la comunidad como las disputas, o el manejo de algunos recursos de uso común corresponden a las autoridades tradicionales, hombres mayores reconocidos dentro de la comunidad por ser poseedores de prestigio y sabiduría para dirimir en estos asuntos.

Las mujeres no pueden ser gobernadoras de cabildo, porque las autoridades tradicionales (hombres mayores) no aprobarían ni siquiera la postulación al cargo. En cuanto a la elección del gobernador de cabildo, se realiza de manera democrática cada 4 años. Todos los miembros de la comunidad, hombres, mujeres y niños mayores de 10 años, se reúnen y votan entre los candidatos, previamente avalados por las autoridades tradicionales. La votación es pública, cada persona debe decir delante de todos los miembros de la comunidad a quien le da su voto.

En el resguardo Provincial, el cargo de cabildo gobernado tiene un carácter administrativo, Josmaira (E8) me comentó durante la entrevista que: “administra un cabildo es como administrar cualquier otra empresa, se requiere organización y buenos asesores” y si bien el gobernador puede actuar como mediador o consejero en algunos asuntos internos de la comunidad, estas labores están asignadas por derecho a las autoridades tradicionales.

4.1.3. Zahino: “Cerrejón no tiene nada que ver con nosotros”

El resguardo de Zahino se encuentra en el área rural del municipio de Barrancas, fue legalmente constituido como resguardo el 5 de noviembre de 1986. Su área total es 1.175 hectáreas. De los resguardos y asentamientos visitados, Zahino es el de más difícil acceso. El terreno donde se encuentra no es del todo plano, y más bien se caracteriza por tener suaves colinas que favorecen la vegetación de bosque seco. Los vientos son suaves y su suelo no está tan erosionado como el de Tamaquito II y el de Provincial. Entre agosto y julio los árboles de Guayacán florecen y brindan una refrescante sombra que cubre gran parte del resguardo.



Fotografía 2 Vivienda en el resguardo Zahino. Fuente: Elaboración propia.

Actualmente el resguardo está dividido en 5 sectores: Muriatuy, Zahino, Wuiturumana, Zanja Blanca y Guayabito. En este resguardo cada uno de los sectores tiene sus propias autoridades tradicionales, generalmente son un grupo de entre 3 y 7 personas mayores, pueden ser hombres o mujeres, y que se distinguen por su sabiduría y prestigio al interior de la comunidad. El gobernador de cabildo, que representa a todo el resguardo (5 sectores) es elegido cada dos años, rotando la elección entre cada uno de los 5 sectores. Esta manera de estructurar la elección del gobernador fue implantada hace menos de 10 años para evitar los conflictos que se presentaban entre los 5 sectores. Cada sector es libre de elegir el mecanismo participativo para la elección del gobernador, pueden hacerlo mediante el voto público, mediante la

deliberación comunitaria o que las autoridades tradicionales lo elijan. Todos los demás sectores deberán aceptar el que sea elegido por el sector de turno.

En Zahino el cabildo gobernador sólo “es el representante legal” y sus responsabilidades son administrativas, pero no posee “autoridad” en términos tradicionales, como sí ocurre en Tamaquito II, donde el cabildo gobernador también actúa como conciliador en temas internos. Además, a diferencia de Provincial, en donde se prioriza la juventud y el conocimiento de la ley occidental para elegir al cabildo gobernador, en Zahino cualquier miembro de la comunidad puede ser cabildo gobernador, no importa si es muy joven, (como el actual) o si es una persona mayor. El cabildo gobernador de Zahino, jamás puede actuar en nombre propio, y cualquier proyecto que quiera diseñar o implementar debe estar aprobado por las autoridades tradicionales de todo el resguardo.

Una de las entrevistadas en Zahino resume la diferencia entre autoridad tradicional y cabildo gobernador de la siguiente manera:

Las autoridades tradicionales se eligen entre los tíos maternos de mayor edad y prestigio, en nuestro caso por ejemplo de los 3 hermanos varones de mi mamá, de esos 3 se elige el mayor o el segundo dependiendo del fundamento que tengan dentro de la familia, el respeto es muy importante, entonces mi mamá dice la autoridad de nosotros es Jorge, aunque no es el mayor, pero debe ser Jorge porque el mayor se la pasa bebiendo, Jorge tiene fundamento, liderazgo y sobre todo respeta a los mayores. Se elige así al tío mayor, ese es el significado de la palabra autoridad y ahora se dice autoridad tradicional, porque hay otras autoridades, pero las que valen para mí son esas, los viejos. Esto se hace así en cada sector. Acá (en Muriatuy) somos del clan Epiayu y tenemos nuestras 4 autoridades, y el cabildo es otra cosa, es nuestro representante, por ejemplo, si hay que ir a Bogotá por algo él va, pero siempre en nombre de la comunidad, nunca en nombre propio. (E1 Entrevista personal 2018)

Como se indicó en el capítulo de tres (metodología) el resguardo Zahino no se encuentra ubicado dentro de la zona de impacto directo del Cerrejón, sin embargo varios de sus líderes son abanderados de las luchas de la comunidad wayuu en contra de la minería. Por este motivo, y porque sirve como caso para comparar con las otras dos comunidades, se incluyó en esta investigación. Por otro lado, sus habitantes no son ajenos a las negociaciones con las mineras, en el año 2012 dieron un “no rotundo” a la solicitud del gobierno nacional y de la empresa brasilera MPX de realizar un proceso de consulta previa que tenía como objetivo conseguir la aprobación para la construcción de una línea férrea en las inmediaciones del resguardo. La transnacional brasileña MPX era una empresa dedicada a la exploración y comercialización de recursos naturales (carbón y gas natural); esta empresa ingresó a Colombia en el 2007, año en el que iniciaron sus gestiones ante los ministerios responsables de minas y medio ambiente para la obtención de los permisos y licencias. En el año 2011 PMX obtuvo la licencia ambiental y posteriormente en el 2012 inició el acercamiento con la comunidad de Zahino para adelantar el proceso de consulta previa. La comunidad de Zahino se negó no solamente a la construcción de la vía férrea en su territorio sino también a la imposición del mecanismo participativo de consulta previa. En la relatoría de una de las reuniones que se adelantaron entre la comunidad, El gobierno nacional y la multinacional se puede leer la siguiente intervención del señor Rafael Segundo Epiayu, (27 de abril de 2012)¹² un indígena wayuu habitante de Zahino que participó en dicha reunión:

¹² La relatoría completa de la reunión realizada entre los miembros del resguardo del Zahino, el ministerio del interior y la multinacional MPX se pueden encontrar en: <http://rio-rancheria.blogspot.com/2012/05/relatoria-resguardo-indigena-wayuu-el.html>

Saludando primeramente a los asistentes: Hoy estamos aquí para expresar nuestra posición frente a este tema, ellos nos presentan el proceso de consulta pero en los usos y costumbres de ellos como alijunas, y nosotros como wayuu también tenemos nuestros usos y costumbres particulares, eso está en leyes y convenios, tenemos derecho a argumentar nuestras respuestas frente a las empresas, y aquí hay un acta que se firmó... entre la comunidad y la empresa, en ese documento dijimos que no queríamos ninguna línea férrea en nuestro territorio, a razón de que han sido muchas la víctimas del tren en su vía férrea, y nosotros estamos en nuestro territorio y no en tierra prestada, aquí fue donde nos dejaron nuestros ancestros y nos duele nuestra tierra, ¿Cómo vamos a quedar nosotros con línea férrea dividiendo nuestro territorio? (Rancheria.blogspot 2012)

Jazmín Epiayu una dirigente wayuu continúa con el desarrollo de este argumento:

...ahora la manera de cómo el ministerio del interior viene hablándonos de consulta previa, no es la esencia de la consulta previa no mencionan el derecho a la libre determinación, cuando se habla de consulta hay que hablar de consentimiento, libre previo e informado. a decir que no también a la consulta. Y esto no lo hace el ministerio. Tenemos derechos a hacer nuestra consulta autónoma, de acuerdo a nuestros usos y costumbres, eso se puede hacer porque así lo contempla la declaración de los derechos de los pueblos indígenas, eso es lo que entendemos por "libre determinación" ellos (el Ministerio) no nos dicen eso, ellos nos hablan de una consulta pero según la cosmovisión de ellos, y el Ministerio no puede negarnos la oportunidad de hacer nuestra consulta autónoma, nosotros tenemos nuestras costumbres o nuestra ley de origen, y podemos hacer ese trabajo entre todos, y si hay debilidades internas, nos corresponde a nosotros corregir eso y no hacerlo notar acá en frente de ellos. (Rancheria.blogspot 2012)

Retomando la descripción de la estructura política interna del resguardo, nos concentraremos en Muriatuy, uno de los sectores más pequeños de Zahino, en el cual hay aproximadamente 10 viviendas habitadas por 10 familias del clan Epiayu. Allí vive Lucila, ella es la menor de 8 hermanos, todos hijos de una mujer wayuu "La Meche" y "Pacho Romero". Un barranquero reconocido que la década de 1950 conoció a la Meche, quien para ese entonces tenía 15 años. Pacho Romero estaba oficialmente casado con Tina, con quien tuvo 5 hijos, pero "como era buen mozo, con prestigio y con plata, tenía varias

mujeres”. Pacho era un líder político en Barrancas. Lucila asegura que ella heredó ese liderazgo innato de su padre. Pacho murió en 1972, 14 años antes de la constitución legal del resguardo y sin embargo es recordado porque “él fue el primero que trajo el alambre de púas para empezar a cercar, cuando esto era nada, además siempre estaba pendiente de sus hijos, la única india de por acá que tenía de todo era mi mamá (la Meche) teníamos cría de chivos, ovejos, pavos, gallinas” (Entrevista personal-E1 2018).

Zahino, incluso desde antes de su constitución legal como resguardo tenía una historia de relaciones cercanas con los alijuna, y a pesar de esto nunca han considerado que dichas relaciones corrompan o degraden su cultura, porque como se ha evidenciado a lo largo de la investigación, si algo caracteriza a los wayuu es la capacidad que poseen de resistir, negociar, copiar, adaptar e incorporar todo aquello que les resulta útil y pero además valioso.

4.2. Nuevos liderazgos

4.2.1. Tamaquito II

Jairo Dionisio Fuentes Epiayu empezó su trayectoria política a los 14 años, trabajando como tesorero del primer comité de cabildo liderado por Manuel Epiayu. Jairo fue tesorero durante 5 años. Luego en el año 2006, cuando tenía 23 años, se postuló para el cargo de gobernador y resultó ganador. Lleva 14 años siendo cabildo gobernador, durante los cuales no solo lideró las negociaciones con la empresa minera, sino que estuvo al frente de todo el proceso de reasentamiento en el nuevo Tamaquito II. Jairo es un

hombre difícil de contactar por las múltiples responsabilidades que tiene a cargo. Logré hablar con él una tarde después de asistir a una reunión de la comunidad en la que se trataron varios temas “delicados y privados”. Me contó un poco de sus historias personales y resaltó las cualidades que lo llevaron a ser líder. Asegura que está comprometido con el trabajo en conjunto, “siempre consultando a la comunidad, a los niños, a las mujeres y a los ancianos, para cualquier decisión”.

Jairo no recibe ningún salario por su trabajo, así que también trabaja como conductor del vehículo escolar del asentamiento. Asegura estar preocupado por el desarrollo de su comunidad a largo plazo. Lleva 14 años siendo cabildo gobernador, dice que está cansado, ha presentado 4 veces su carta de renuncia, pero esta no ha sido aceptada por la comunidad, porque consideran que no hay nadie tan preparado como él para liderar a la comunidad. Por esta razón está comprometido en la formación de nuevos líderes que: “tengan criterios, principios y valores, porque si no hay esos elementos no puede ser líder, primero el respeto, la responsabilidad, la voluntad y las ganas de trabajar por la comunidad. Se necesita que sean muy abiertos, para recibir las ideas de la comunidad, construir ideas que incluyan a todos”.

En Tamaquito existen autoridades tradicionales, los viejos, pero la gran mayoría de responsabilidades referentes al reasentamiento recaen sobre el cabildo gobernador. Él es el puente de comunicación entre toda la comunidad y la empresa minera, él es el único “capaz” de defender sus derechos, en gran parte porque es el único que cuenta la experiencia para manejar una situación

tan delicada como lo es el reasentamiento de una comunidad entera. Jairo, es el líder de varios proyectos que se viene adelantando al interior de Tamaquito II, entre ellos un proyecto llamado “los científicos”. que trata de involucrar a los más jóvenes en el conocimiento de las plantas medicinales tradicionalmente utilizadas por los wayuu. También es el encargado de preparar a los nuevos líderes, y de identificar que jóvenes tienen el potencial para iniciar la carrera que les permita llegar a ser cabildo gobernador, como él.

Durante una de mis visitas a Tamaquito pude presenciar una reunión en la que se trataron varios temas concernientes a la comunidad. Si bien todos los miembros de la comunidad podían participar, y de hecho las mujeres aportaron bastantes opiniones, el que dirigió la reunión fue el cabildo. No se argumenta que este accionar dentro de la comunidad sea incorrecto, simplemente se afirma que en Tamaquito II, la comunidad que más relación ha tenido con el Cerrejón, el poder el liderazgo se concentran en mayor medida en el cabildo gobernador que no solo ejerce como representante legal del resguardo, sino que asume tareas que le correspondían históricamente a las autoridades tradicionales, como la resolución de conflictos internos o el manejo de los bienes de uso común.

4.2.2. Provincial

El cabildo gobernador de Provincial se llama Luis Segundo, tiene 31 años y es cabildo gobernador desde hace menos de 1 año. Asumió el cargo después de que las malas gestiones del anterior cabildo generarán que la comunidad convocará a nuevas elecciones. Según las entrevistas realizadas a

distintos habitantes de Provincial el anterior cabildo gobernador ejerció bien su labor durante el primer periodo, pero luego de ser nombrado para un segundo periodo, se descuidó en sus obligaciones, y sobre todo “dejó de escuchar a la comunidad, ya no nos representaba ante la mina, de hecho, yo creo que se voltio, se dejó comprar” (E9 Entrevista personal 2018).

La negativa de este anterior gobernador de cabildo a escuchar a la comunidad generó que en agosto de 2017 las mujeres de Provincial organizaran un paro para que Cerrejón escuchara sus reclamos, sobre todo los referentes al tema de contaminación ambiental que sufre el resguardo. Si bien este paro buscaba visibilizar ante la minera sus reclamos, también tenía como objetivo expresar su disconformidad con la manera como el gobernador del cabildo estaba manejando la situación. Las mujeres no se sentían representadas por este líder. Luz Ángela Uriana, una de las madres que lideraba el paro aseguró en una entrevista radial en el 2017 que: “el cabildo no hace nada por nosotros por eso las madres decidieron hacer un paro...tenemos el acueducto dañado hace 4 meses y el cabildo para presionarnos a levantar el paro no ha querido arreglar el acueducto”.

Cerrejón no aceptó sentarse a negociar con las mujeres de Provincial, porque de acuerdo con lo pactado con la comunidad todas las negociaciones debían estar liderada por el gobernador del cabildo (Colectivo de abogados.org 2017, Prensa Cajar 2017)¹³. (Pero como señala Luz Ángela, el problema era

¹³ Resguardo Provincial de La Guajira: Más de 40 días en paro. Viernes 18 de agosto de 2017. Prensa Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo En: <https://colectivodeabogados.org/?Resguardo-Provincial-de-La-Guajira-Mas-de-40-dias-en-paro> - Mujeres indígenas del Resguardo Provincia en el sur de La Guajira, completan más de 40

justamente que el cabildo no quería escucharlas y en esa medida ya no las representaba.

Cerrejón nos está manipulando, con qué sino vamos con el cabildo no va a sentarse con nosotros, pero el problema es que mientras ellos están dando pañitos de agua tibia (al cabildo) nosotros no podemos aceptar eso, nosotros tenemos las condiciones que tenemos, de sentarnos a hablar con ellos en la mesa para que ellos cierren esos tajos que están matando a nuestros niños, el tajo patilla que está a 350 metros de Provincial. (Entrevista a Luz Ángela Uriana en Contagio Radio, 16 agosto de 2017)

Esta es una evidencia de que Cerrejón contribuye a la limitación de la capacidad participativa en las comunidades que interviene, porque en otro contexto las mujeres, como figuras importantes y respetadas dentro de la sociedad wayuu (como se detalló en capítulos anteriores) deberían ser tenidas en cuenta como interlocutores políticos válidos. Para Cerrejón la única persona que poseía la vocería de la comunidad era el gobernador, y además se negaba a reunirse con la comunidad, argumentando que después de décadas de negociación, en el 2015 ya se había llegado a un acuerdo. Dicho acuerdo se firmó entre la empresa y un grupo de líderes comunitarios de la época. Respecto a dicho acuerdo el Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo (CAJAR)¹⁴ informa que: “este tipo de acuerdos obtenidos por la empresa, lejos

días de paro en contra de la empresa Carbones del Cerrejón.

Prensa Cajar: Publicado el 17 ago. 2017 En: <https://www.youtube.com/watch?v=SB9ah5Yu2a8>

¹⁴ La Corporación Colectivo de Abogados “José Alvear Restrepo” – CCAJAR – es una Organización No Gubernamental sin ánimo de lucro, defensora de Derechos Humanos en Colombia. En el año de 1980 adquiere su personería jurídica convirtiéndose en una de las primeras organizaciones defensoras de Derechos Humanos en Colombia compuesta por abogados y abogadas. Actualmente, cuenta con estatus consultivo ante la Organización de Estados Americanos, OEA, y en trámites para obtener el estatus consultivo ante la ONU. Cuenta con conocimiento y la participación de diferentes sectores sociales y democráticos de la población, defiende y promueve integralmente los derechos humanos y los derechos de los pueblos, desde una perspectiva de indivisibilidad e interdependencia, con el objetivo de contribuir a la construcción de una sociedad justa y equitativa en la perspectiva de la inclusión política, económica, social y cultural. (CAJAR 20014) En: <https://www.colectivodeabogados.org>

de ser producto de la autonomía de la comunidad y responder a una verdadero diálogo, son producto de la imposición y las profundas asimetrías existentes entre la empresas como Cerrejón y las poblaciones sometidas al abuso de poder corporativo” (CAJAR 2015).

Así se desconoce la estructura política tradicional wayuu en la que las mujeres deben ser escuchadas porque representan sensatez y sabiduría. En la misma entrevista radial del 2017, Luz Ángela afirmaba: “es como si fuéramos invisibles para la empresa, nosotros es como si no existiéramos para ellos, nos reunimos y dicen que el agua le pertenece a la alcaldía de Barrancas, pero si el alcalde no nos responde a donde vamos a ir a buscar agua”. Al igual que el gobernador del cabildo y la empresa minera, las autoridades nacionales tampoco consideran a las mujeres como sujetos políticos a los cuales se debe escuchar y resolver sus reclamaciones.

Retomando la caracterización del nuevo liderazgo ejercido por el actual gobernador del cabildo, se puede afirmar que a pesar de ser reciente ya ha marcado una nueva pauta en la manera de liderar procesos al interior de la comunidad.

El actual cabildo gobernador es un hombre joven convencido de la importancia del liderazgo “fresco”, y de la renovación de las formas de participar políticamente al interior de la comunidad, según él: “Los ancianos piensan distinto, su cerebro llega hasta Riohacha máximo, en cambio los jóvenes piensan en lo internacional, los viejos no saben de leyes ni de artículos, en cambio los jóvenes saben de las 2 leyes (la wayuu y la occidental) y aplican la que más les convenga”. Cuando le pregunté por qué razones el

anterior cabildo gobernador había durado 6 años en el cargo, Luis Segundo respondió que “la comunidad tenía esperanza, las personas creían que él era el único que podía adelantar las negociaciones con Cerrejón. Él sabe de liderazgo, de leyes, de política, y las autoridades confiaban en él, además estaba metido en el tema, y parecía la mejor persona, la más capaz para ponerle la cara a la empresa”.

Esta respuesta vislumbra como la relación con la minera contribuye de manera directa en la elección y mantenimiento en el poder de los líderes, y aunque un cabildo gobernador no solo debe negociar con Cerrejón, sino también establecer relaciones con el Estado y sus instituciones, se puede evidenciar que la “ser capaz de negociar con la empresa” es una de las características más importantes que debe tener un buen líder. Otros habitantes de Provincial entrevistados concordaron en que para ser un buen líder en estos momentos se requiere sentido de pertenencia con la comunidad, “trabajar para la comunidad y no para sí mismo”. (Entrevistado E6 y E7, 2018) Así, un buen líder wayuu debe tratar mantener la unidad dentro de la comunidad, sobre todo cuando hay intereses económicos de por medio. En Provincial el liderazgo se aprende al lado de las autoridades tradicionales, porque los ancianos aún tienen poder de decisión. En cuanto al liderazgo femenino en Provincial, la labor de liderazgo de las mujeres se reconoce, no se olvida que en la cultura wayuu la mujer es la encargada de mejorar las relaciones y apaciguar los conflictos, así en el equipo de trabajo del actual cabildo gobernador casi todos los miembros son mujeres.

Los nuevos liderazgos en Provincial están enmarcados en la lucha por la unidad al interior de la comunidad, ya que los wayuu son conscientes de que el manejo de recursos económicos, así como la negociación directa con la mina que recae sobre el cabildo gobernador puede causar divisiones internas que terminan perjudicando a toda la comunidad. En consecuencia, la principal característica que debe tener un buen líder wayuu es el conocimiento claro de las necesidades de Provincial y no permitir que la minera cree divisiones internas. Así lo asegura Luis Segundo (E7):

Cerrejón si nos divide porque hay recursos de por medio, y hay líderes que le tienen amor al dinero y entonces olvidan su territorio, ahí se rompe la comunidad, hay conflicto entre el líder y su familia y el resto de la comunidad...Cerrejón en los últimos años, por la presión que han ejercido las comunidades afro e indígenas, ha venido buscando la estrategias para mejorar la relación con las comunidades pero ya es difícil, porque ya de pronto con esa ruptura hay desconfianza, porque hubo muchos años en que se la pasaron solo echando mentira a las comunidades entonces ahora las comunidades ya no les creen...vamos a darles empleos, y que va nada de empleo, en esa medida es cierto que han venido dividiendo las comunidades porque le dan a unos y a otros no, y a veces cuando el líder va a negociar pregunta ¿y ahí cómo voy yo? pidiendo su parte, eso no debe ser así, yo no soy así, yo solo necesito beneficios para mi comunidad (Entrevista personal 2018).

Un buen liderazgo debe propiciar las capacidades de las personas; un buen líder wayuu debe promover las libertades de aquellos a quienes representa para que de esta manera puedan elegir cómo deciden vivir sus vidas. No se trata de depender del Estado, o la minera, sino de ser capaces de gestionar sus necesidades ante las entidades correspondientes, y así garantizar los escenarios donde puedan tener una vida plena en concordancia con su manera de ver, entender y relacionarse con el mundo.

4.2.3. Zahino

Como se señaló anteriormente la organización política wayuu puede variar al interior de cada comunidad. En Zahino, las mujeres si pueden llegar a ser cabildo gobernador. A diferencia de las otras dos comunidades visitadas, en este resguardo la elección de cabildo es rotativa entre cada uno de los cinco sectores que lo conforman, y si los miembros de un sector eligen una mujer para el cargo, el resto de los sectores debe respetar la decisión. Lucila ostentó el cargo de cabildo gobernador en el año 2013. Según me comentó, su designación sólo duró un año porque tuvo un inconveniente con otra mujer del resguardo que no estaba de acuerdo con su nombramiento argumentando que ella no era de Zahino, esto porque Lucila vivió varios años en Maicao, otro municipio de la Guajira. Para resolver el asunto acordaron que Lucila solo ejercería el cargo durante un año, y el siguiente lo haría la mujer con la que estaba en disputa.

Un año resultó suficiente para lograr el objetivo que la llevó a postularse para el cargo. Ella quería: “ver cómo funciona eso, qué es lo que se trabaja y se hace en la comunidad, a donde están los recursos, cuántos son y a dónde se van, yo quería darme cuenta y trabajar por mi gente para que luego no me engañen, además está bien que sea una mujer, aquí no hay problema con eso. lo que importa es la capacidad que tenga, además es gobernador sólo es un representante legal del resguardo”.

Lucila (E1) fue una figura central en la oposición al proceso de consulta previa que intentó adelantar el gobierno nacional para la empresa MPX. Así lo describe ella:

En el 2012 vinieron unos cachacos¹⁵, a mí me citan en el municipio de Barrancas. A mí me citan y yo voy, entonces nos proponen para hacer unos estudios, pero yo les dije que yo por el solo hecho de ser gobernadora no podía tomar esa decisión sin que las autoridades y la asamblea lo aprueben primero, porque sería yo...yo les dije: -No puedo decirles que, si porque no tengo esa libertad, eso es delicado-. Ellos decían que hagamos una reunión para que puedan explicar todo, nosotros le trabajamos a ese proyecto...armamos la reunión. Pero mientras eso yo le hice una pregunta a mi mamá que ya es vieja, le dije: -Meché si por aquí pasa el tren, eso no pasa nada, ¿qué dice usted? - ¿y sabe cuál fue la respuesta de mi mamá? -no, no me gusta- - ¿por qué mamá? - le pregunté y ella me dijo: -porque si el tren pasa por ahí ya los chicos de aquí no pueden pasar a beber al jagüey que está más allá-Si, esa es la razón para decirle no a esas empresas multi... millonarias que vienen... ya tu no vas a poder ir a bañarte a Saladito porque eso lo van a cerrar, y entonces ¿quiénes van a figurar ahí? pues el ejército cuidando la vía férrea, e indio que pase para allá no respondemos, se pasa un chivo de aquí para allá, ese chivo se pierde, así me lo dijo mi mamá, y mira ve, parece que ellos (los viejos) no estuvieran como que pendientes y mira, fueron las respuestas de mi mamá y de muchos viejos más. Entonces yo le pregunté: -¿Meche y si le compran unas tierras y le dan unas casas por allá? - menos-dijo ella porque mis chivos están acostumbrados a comer en estos cerros y bajan y beben allá, en el jagüey grande que está allá-. Y así todo el mundo le dijo que no a la multinacional ¿tiene lógica o no? La respuesta de mi mamá, ahí está la respuesta para cuando la gente dice que esos indios no saben nada. Y estamos viendo ahora el desplazamiento que está haciendo el Cerrejón, nosotros no dependemos de Cerrejón ni de ninguna empresa. (Entrevista personal 2018)

¹⁵ Así le dicen en la costa colombiana a las personas del interior, en especial a los naturales de Bogotá.



Fotografía 3 Miembros del resguardo Zahino. Fuente: Elaboración propia.

A raíz de esta respuesta, Lucila al igual que la gran mayoría de los wayuu del Zahino, decidió que no podía aceptar ni siquiera el proceso de consulta previa “porque entonces ellos (su madre, y los demás ancianos) se mueren con ese dolor, y con el ruido y la inseguridad porque si el ejército se instala por acá para cuidar el tren entonces llega también la guerrilla pelean y nosotros en el medio”. La comunidad de Zahino se negó a permitir la construcción de la línea férrea en su territorio. En un acta de reunión fechada el 27 de abril de 2012¹⁶, en la que estuvieron presentes representantes del

¹⁶ EL RESGUARDO INDÍGENA WAYUU EL ZAHINO, DIJO NO A LA CONSULTA CON MPX. Relatoría resguardo indígena wayuu El Zahino en reunión con el Ministerio del Interior en conjunto con la multinacional MPX. 27 abril 2012. En: <http://rio-rancheria.blogspot.com/2012/05/relatoria-resguardo-indigena-wayuu-el.html>

Ministerio del interior, de la empresa MPX, y la comunidad de Zahino, se puede leer como el señor Rafael Solano Gouriyu, Autoridad Tradicional, interviene y afirma lo siguiente:

Estoy presente acá por una invitación y le agradezco al ministerio por ese respeto y el que se me permita hablar, hay un documento del día 21 de agosto del año pasado donde se manifiesta NO Rotundo un rechazo a este proyecto de línea férrea, y eso fue un acuerdo de la comunidad y los acuerdos se respetan, es una sola palabra, y somos personas mayores de edad que conocemos nuestros procesos, no sé hasta qué punto va a llegar esto, es la voz de una sola comunidad y no de una sola persona, la falla de nosotros como autoridades es que teníamos que dialogar internamente después de la decisión que se tomó en agosto para reforzar esas decisiones.

Otra figura de liderazgo reconocida en Zahino es Jakeline Romero Epiayu una defensora de derechos humanos, descrita por los miembros de la comunidad como “una mujer berraca, guerrera, dura y frentera”. Es importante señalar que, aunque el resguardo de Jakeline no está en el área de influencia directa del Cerrejón, ella se ha comprometido en la defensa activa del bienestar de todos los wayuu, exponiendo en el mundo los efectos devastadores que la minería ha causado en la Guajira. En el primer capítulo del programa “Misión Defensores: ¡Que no nos cuente la vida!” (2017) de la radio Nacional de Colombia Jakeline define la minería como una enfermedad “que llegó a devastar y perforar el vientre de la madre tierra... porque la actividad minera no es nada bueno para el territorio, no se puede poner un pedazo de carbón en el plato para comer”. Jakeline al igual que su hermana Jazmín forma parte del movimiento ‘Fuerza Mujeres Wayuu’, una organización que uniendo inspiraciones de mujeres de todo el departamento trabaja desde hace 12 años en defensa del territorio y en la protección del agua para las comunidades indígenas.

En las otras comunidades visitadas en el marco de esta tesis, no había líderes o lideresas adicionales al cabildo gobernador; no existen liderazgos de la misma relevancia que el de Jakeline o Lucila, porque como se mencionó anteriormente, las decisiones internas, así como la resolución de conflictos se canalizan todos a través de los gobernadores. Existen las autoridades tradicionales, hombres y mujeres de edad avanzada a los que se consulta y pide consejo, pero ellos no actúan como representantes de las comunidades ni tienen vocería para asuntos externos.

El actual cabildo gobernador de Zahino, elegido el 23 de enero del 2017, se llama Jaider Epiayu López y pertenece al sector Wuiturumana, tiene 36 años. El contacto con él se hizo a través de Lucila, cuando ella lo llamó a solicitarle que me recibiera le dijo: “primo le está hablando la cana, una persona mayor, autoridad, necesito que se venga para acá porque necesito compartir un rato con usted, usted dirá que esto porque tan tan... yo dije vamos a llamar al primo, hoy es domingo y debe estar ahí en Wuiturumana,” Esto evidenció el respeto que se tiene a las autoridades tradicionales y mayores en Zahino, ya que a pesar de ser cabildo gobernador, Jaider estaba en la obligación de atender el llamado de su tía mayor.

Jaider hace una crítica al modelo de voto democrático en el que no hay lugar a discusión, y resalta que lo importante es que siempre se llegue a un acuerdo en donde todos expresen sus puntos de vista, y no solamente el que obtuvo más votos.

En el Zahino el cabildo gobernador tiene poco poder si se compara con Tamaquito II o con Provincial. A través de la información recabada en las

entrevistas es posible afirmar que este fenómeno se debe a la existencia de procesos de democratización más amplios que en las otras dos comunidades. Existen estructuras comunitarias más sólidas en el sentido participativo (Deneulin 2008), que a su vez son flexibles porque permiten espacio para múltiples liderazgos que no compiten entre sí. Una autoridad tradicional puede ejercer como cabildo gobernador, y un cabildo puede ser autoridad tradicional. Una de las razones es que en Zahino no hay una única causa o lucha que exija la unidad de todos los miembros del resguardo. En Zahino el cabildo se encarga de temas administrativos y jurídicos, y los asuntos internos, como las disputas por áreas de pastoreo corresponden a las autoridades tradicionales. Las 28 autoridades tradicionales (que están avaladas y respaldadas por los sobrinos maternos) son encargados de vigilar los recursos que llegan todos los años al cabildo y están presentes a lo largo de todo el proceso administrativo. Jaider declara que, para el futuro, su objetivo es aprender cada vez más de sus viejos, de sus autoridades y de su comunidad.

4.3. Participación ciudadana femenina en la actualidad

Cerrejón incide en el rompimiento del tejido social wayuu tanto en los lazos familiares como en los procesos organizativos de la sociedad civil (Ferrero, 2013). Si bien las consecuencias de la operación minera afectan a todos los miembros de la comunidad, las mujeres la viven de una manera distinta. Así lo define Constanza (E9), habitante del resguardo de Provincial:

...es a nosotras las mujeres, las que nos toca cuidar a los niños enfermos por el polvillo de carbón, curarles las alergias, estar pendiente de los animales que

no tienen donde pastar, buscar el agua, hervirla y tratar de armar una buena vida para toda la familia en medio de tanta contaminación, los hombres salen a buscar trabajo, a ver como se ganan la vida y nosotras estamos acá, tejiendo, buscando que hacer, pero siempre con ese pesar de ver como sufren los de uno (Entrevista personal 2018)

En el aspecto político y participativo las mujeres wayuu son muy activas; tradicionalmente han sido poseedoras de influencia en el grupo familiar y en la comunidad a la cual pertenecen (Guerra 2001). En las disputas, por ejemplo, actúan como consejeras y apaciguadoras en medio del conflicto, y en el hogar son las encargadas de la administración de los recursos, así lo expresa una mujer wayuu (E6) del resguardo Provincial:

Las mujeres somos mejores administradoras, ¿quién es la que administra en un hogar? la mujer! Si uno ve que solo tiene un kilo de arroz sabe que no se lo puede comer en un día, y piensa voy a echar la mitad porque mañana me viene otro día, pero el hombre no, el hombre dice mañana se busca, no sabe con cuánto comen tres pelaos, el hombre es más desordenado para administrar que nosotras (Entrevista personal 2018)

La llegada de Cerrejón generó una reconfiguración del hacer político de las mujeres en la comunidad; es posible afirmar, a partir de la información recolectada en campo que Cerrejón ha limitado la capacidad de participación ciudadana interna de las mujeres wayuu en las comunidades más cercanas a la mina.

En Tamaquito II, el reasentamiento, entrevisté a dos mujeres que aseguraron no se sentirse del todo cómodas en el nuevo pueblo. La cercanía a Barrancas generaba inseguridad, robos y accidentes. En cuanto a la participación de las mujeres en la política interna, las dos entrevistadas de Tamaquito II, indicaron que *“a pesar de ser mujeres no se sentían tachadas”*. Aseguraban que en las reuniones de la comunidad podían exponer sin ningún

problema sus puntos de vista. Además, en el comité del cabildo hay 2 son mujeres encargadas de tareas administrativas. Sin embargo, ninguna de las dos mujeres que entrevisté, a pesar de trabajar en el comité, contemplaban la posibilidad de postularse para el cargo. Cuando les pregunté la razón, indicaban que no les interesaba, y una de ellas me dijo que “no estaban preparadas”. (E10 y E11 Entrevista personal 2018)

En el resguardo “Provincial”, al igual que en Tamaquito II, hasta la fecha no ha habido mujeres en el cargo de cabildo gobernador. Sin embargo, a diferencia del reasentamiento, en Provincial las mujeres si consideraban que no tenían el mismo grado de participación ciudadana que los hombres, y menos en los asuntos que conciernen a las negociaciones con la minera. Josmaira (E8), presidente de la asociación de artesanas de Provincial, afirmaba que:

Las mujeres no tienen participación política real dentro de la comunidad, porque las personas que han venido evolucionando las políticas del territorio, siempre creen que las mujeres no pueden ocupar ciertos cargos. Las personas adultas, como el tío materno, todavía creen que son ellos, los hombres, los únicos capaces de producir desarrollo para la comunidad. (Entrevista personal 2018)

En Provincial las mujeres hacen parte del equipo que trabaja en conjunto con el cabildo gobernador, y son presidentas de otras organizaciones comunitarias, como la asociación de Artesanas, pero el cargo de cabildo gobernador, así como el de autoridad tradicional está reservado para los hombres. Es importante resaltar que, en lo referente al ejercicio participativo, las mujeres de Provincial están en una posición similar a las de Tamaquito II, pero el Provincial si expresan abiertamente los impedimentos existentes para

que ellas puedan acceder al liderazgo, en Tamaquito II las mujeres entrevistadas declararon que no existían impedimentos, pero aseguraron no sentirse capacitadas ni siquiera para postular.

En Zahino por otra parte, si ha habido mujeres en el cargo de cabildo gobernador, además varias de las autoridades tradicionales son mujeres mayores. Lucila (E1) quien fue cabildo gobernador y que actualmente trabaja en la asociación de autoridades tradicionales indígenas del sur de La Guajira, AACIWUASUG, habla respecto del papel de las mujeres en su resguardo:

Ahora hay autoridades tradicionales mujeres, mira el cambio, porque si revisamos a fondo la palabra autoridad estaba reservada para el tío materno, pero ahora con la democracia que hay entonces ya una mujer puede ser autoridad, mi hermana ya está posicionada como autoridad, y yo también puedo nombrar a mi sobrina en el cargo y ella va con mi autoridad. (Entrevista personal 2018)

En Zahino, de hecho, las mujeres se caracterizan por ser más activas políticamente que los hombres. Lucila Romero, Jakeline Romero y Jazmín Romero¹⁷ son claro ejemplos de mujeres que tienen una vida política muy activa que además no se limita al resguardo. Lucila también ha sido edil en el municipio de Maicao y Jakeline y Jazmín pertenecen a organizaciones nacionales que luchan por la defensa de los derechos de las comunidades indígenas.

¹⁷ Jakeline Romero Epiayu y Jazmín Romero Epiayu son mujeres líderes y activistas defensoras de derechos humanos Wayuu en el departamento de Guajira. Son parte de la organización (Fuerza de Mujeres Wayuu), creada en 2006 con el objetivo de visibilizar y denunciar violaciones de los derechos de los pueblos indígenas wayuu, que son el resultado de los megaproyectos mineros, el desplazamiento forzado, del conflicto armado, la presencia de grupos armados y la militarización del territorio de la Guajira. Tomado de: Front line Defenders. En: <https://www.frontlinedefenders.org/en/profile/jakeline-romero-epiayu>., es una dirigente indígena guajira del movimiento Sütsein Jieyuu Wayúu (Fuerza de Mujeres Wayuu). Lucila Romero fue cabildo gobernador del resguardo Zahino en el 2013. También ha ejercido el cargo de edil en el municipio de Maicao, en La Guajira. Actualmente trabaja en la asociación de autoridades y cabildos indígenas del sur de La Guajira (AASIWASUG)

CAPÍTULO V: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

En este capítulo se presentan los resultados del análisis de los datos obtenidos durante el trabajo de campo en La Guajira. Estos resultados evidencian la manera como las relaciones con la empresa minera Cerrejón alteraron el ejercicio de la capacidad de participación ciudadana al interior de las distintas comunidades wayuu estudiadas. Las comparaciones realizadas entre las tres comunidades analizadas, permiten identificar diferencias en la organización política interna, y los mecanismos participativos utilizados en cada grupo. La siguiente tabla resume las principales características de las tres comunidades visitadas.

	Tamaquito II	Provincial	Zahíno
Estatus Legal	Asentamiento Humano	Resguardo establecido (Resolución 085 del 26 de septiembre de 1988)	Resguardo establecido (Resolución 090 de 5 de noviembre de 1986)
Relación con la empresa	Comunidad reasentada por Cerrejón	En conversaciones con Cerrejón	No tiene relación directa con Cerrejón
Ubicación	Área rural del Municipio de Barrancas	En el municipio de Barrancas, limita al norte con el tajo patilla (Socavón de Cerrejón), al este con la vía nacional y el Resguardo Indígena de Trupio Gacho, al sur con predios el Novillo, al oeste con tajo Oreganal y comuneros (Socavón de Cerrejón)	En el municipio de Barrancas, limita al Norte con Camilo Solano, al Este con Eustacio Epiayu; al Sur con Octavio Luque y el resguardo indígena Trupio Gacho, al Este con Andrés Cross y al Oeste con Hernández.
Población Aproximada	220 personas 19 familias	535 personas 138 Familias	1621 personas 124 familias
Dimensión en Hectáreas	500	488	1175

Tabla 3 Descripción de las comunidades visitadas. Fuente: Elaboración propia con base en el Plan Salvaguarda Wayuu, Zona Sur de La Guajira. 2014

Posterior a la descripción, realizada en el capítulo anterior, de las estructuras políticas internas de cada comunidad, así como de los mecanismos participativos, se encontraron diferencias y variaciones en el ejercicio de la capacidad de participación en cada una de las categorías de análisis propuestas. Dentro de la literatura del ECyDH existen cuestionamientos acerca de la posibilidad y la manera más adecuada para medir capacidades incluso algunos autores se cuestionan la operacionalización del enfoque (Alkire 2005).

Plantear preguntas desde el enfoque, es en sí misma, una manera nueva de analizar las problemáticas sociales. En cuanto a la participación ciudadana estudios como el realizado por Alkire (2002) contribuyen a repensar las dinámicas participativas al interior de las comunidades.

Sin embargo, no existe una única manera de elegir, medir y analizar capacidades porque su elección misma y la metodología empleada responderán en cada caso a los objetivos que se planteen (Sen 1999, Alkire 2005, Robeyns 2005). Para medir variaciones en la capacidad de participación ciudadana en esta investigación se utilizaron categorías de análisis propuestas desde la ciencia política, a continuación, se presentan los resultados en cada dimensión:

5.1. Dimensión iniciativa

En la dimensión iniciativa, la cual responde a preguntas del tipo: ¿Quién toma la iniciativa? ¿Quiénes son los líderes? ¿Cómo se eligen? ¿Quién tiene voz y voto dentro de la comunidad? ¿Quién puede ser una líder?, se pudo evidenciar que las tres comunidades tenían diferencias sustanciales relacionadas directamente con el tipo de relaciones que adelantan con la minera. La principal diferencia en esta dimensión se refiere a los liderazgos. A pesar de que en las tres comunidades existen autoridades tradicionales y cabildos gobernadores, el nivel de decisión y poder que manejan es cada caso varía en relación a las funciones que tienen asignadas.

En Tamaquito II, el reasentamiento, ha tenido el mismo líder por 16 años. En Provincial, resguardo que actualmente se encuentra en diálogos con la empresa para gestionar compensaciones por el daño ambiental causado, situación que puede generar una reubicación, hubo un cabildo gobernador durante 6 años, luego de los cuales fue destituido por la misma comunidad porque ya no los representaba, así lo expresa una mujer habitante de este

resguardo: “Una persona después de cuatro años debe ceder el cargo. Luis Emiro [el anterior gobernador] es primo hermano, nosotros lo apoyamos, pero el empezó a decidir por la comunidad, y el cabildo es quien convoca, informar y proponer a quien vamos a beneficiar con esto” (Entrevista personal 2018). Después de la disputa que se generó con el cabildo, la comunidad tomó la decisión de hacer elecciones democráticas cada 4 años. Finalmente, en el Zahino, comunidad que no tiene relación directa con el Cerrejón, la elección del cabildo gobernador se lleva a cabo cada 4 años, y es rotativa entre los 5 sectores que componen el resguardo. No afirmo que la relación con Cerrejón sea la única causa que interfiera en estos modelos de liderazgo, pero considero que sin duda tiene mucho que ver, porque algunas de las razones detrás de cada opción responden al relacionamiento con la empresa. Como lo evidencia la siguiente afirmación de un habitante de Tamaquito II: “nosotros estamos de acuerdo con que Jairo [el cabildo] continúe en el cargo así lleve 16 años porque es el único que es capaz de negociar con la empresa, él fue el que estuvo al frente de todas las cuestiones del reasentamiento, y sabe cómo funciona todo eso”.

El enfoque de capacidades permite ir más allá de la situación presente, y se pregunta por las posibilidades reales que tienen las personas, por eso más allá de que un cabildo lleve 16 años en el poder lo preocupante es que parece no haber opciones de llegar a ser líder para otros miembros de la comunidad. Ninguno de los entrevistados sentía capacitado para ser cabildo gobernador porque no contaban con experiencia en el relacionamiento con la minera, y esto resulta fundamental para poder “lograr avance y progreso” (E10

Entrevista personal 2018). El ECyDH como marco de análisis permite develar que el liderazgo requiere unas condiciones que no están garantizadas para todos los miembros de la comunidad. Incluso aquellos que valoran “poder llegar a ser cabildo gobernador”, no cuentan con el espacio de preparación y ampliación de la potencialidad, porque dicho espacio de relacionamiento con la minera está limitado al líder actual, quien perpetúa a través de la obtención de experiencia individual la brecha en cuanto a posibilidades reales de participación para los otros miembros de la comunidad.

En cuanto al liderazgo femenino, En Tamaquito II, no ha habido mujeres cabildos. Las dos mujeres entrevistadas (E10 y E11) aseguran que, si era posible llegar a ser cabildo, pero ninguna se sentía capacitada, ni siquiera para postular. En Provincial, las mujeres estaban en desventaja frente a los hombres ya que para ellas no era posible llegar a ser líder-cabildo gobernador, porque las autoridades tradicionales no lo permitían. Así las funciones políticas de las mujeres se limitaban a acompañar al hombre, y ser sus asesoras. Pero me parece importante que ninguna de las mujeres entrevistadas dijo no sentirse preparada, por el contrario, y a diferencia de las mujeres de Tamaquito II, ellas decían que contaban con todas las capacidades necesarias, incluso aseguraron que podrían desempeñarse mejor en el cargo porque la mujer wayuu es tradicionalmente la que administra el hogar. También aseguraron que el relacionamiento con la minera las limita políticamente porque:

Cerrejón nunca entendió, porque no le importaba, lo que significan las mujeres entre los wayuu, entonces siempre que tienen que hablar con un representante, buscan a un hombre. Dicen que las mujeres somos gritonas, y que queremos armar problemas, cuando una mujer llega a las reuniones (con representantes de la mina) ellos dicen ahí ya llegó la que va a hablar lo que es, a molestar, nos tienen fichadas (E8 Entrevista personal 2018)

En el Zahino, han existido varias mujeres cabildo gobernador, así como mujeres que se encuentran participando en organizaciones nacionales para defender los derechos de los wayuu frente a la minería.

5.2. Dimensión de Movilización

En esta dimensión se identificó que las relaciones (con la minera limitaban los ejercicios participativos al interior las comunidades, porque contribuyen al desequilibrio del poder al interior de la comunidad. La comparación de las tres comunidades demostró que el relacionamiento con la empresa contribuía a la creación de líderes muy especializados, que adquieren prestigio por su cercanía a la minera, generando a su vez que otros miembros de la comunidad sientan que no existen posibilidades reales de ejercer un el cargo de liderazgo porque no cuentan con la experiencia necesaria en negociación y manejo de asuntos jurídicos.

La práctica real del ejercicio participativo, su amplitud y eficacia depende de una gran variedad de factores (Sen 2002). El desequilibrio del ejercicio del poder es un factor que afecta gravemente la democracia (Deneulin 2018) este desequilibrio en el caso wayuu ocurre porque el relacionamiento con la empresa genera una suerte de empoderamiento que termina por acaparar otras esferas políticas y de poder dentro de las comunidades.

En Tamaquito II, los miembros de la comunidad pueden participar y exponer sus puntos de vista, y las autoridades tradicionales existen y están presentes sin embargo toda movilización, así como resolución de asuntos

internos, incluso los que no tienen que ver con la mina, están mediados por la figura del cabildo gobernador. Esto no ocurre en Provincial, allí las autoridades tradicionales tienen bastante peso en las decisiones que se toman y la resolución de algunos asuntos internos está reservada por completo a las autoridades tradicionales. En el Zahino el cabildo gobernador es una figura administrativa, y existen variadas y extensas figuras de liderazgo, que incluso participan en la lucha frente a proyectos extractivos que en teoría no les afectan directamente.

En cuando a las movilizaciones propiamente dichas (exhibición pública de la opinión del grupo), se puede afirmar que la capacidad se vio limitada por Cerrejón en dos sentidos. En primer lugar, cuando se firmaban acuerdos, como en el caso de Tamaquito II, no era común que hubiera marchas o paros porque había un acuerdo, escrito y validado que, a pesar de no ser cumplido muchas veces por la empresa, estaba siempre “en proceso” y esto significaba que irse a paro era algo así como invalidar dicho acuerdo. En segundo lugar, Cerrejón contribuyó de deslegitimar movilizaciones ciudadanas al no considerarlas como interlocutores válidos de negociación. En el paro realizado por las mujeres de Provincial en el 2017, la empresa minera se negó a sentarse en una mesa de negociación porque el cabildo gobernador, representante legal del resguardo, no hacía parte de esta movilización. El problema es que el paro justamente se generó porque dicho cabildo se negaba a escuchar las peticiones de las mujeres y presentarlas a la minera. En este sentido Cerrejón limita posibilidades, y bloquea el ejercicio de capacidades.

Lo anterior demuestra que las mujeres han sido relegadas en el ámbito participativo y han tenido que recurrir a movilizaciones para que sus solicitudes y reclamos sean escuchados. Las protestas y los paros podrían ser vistos como una ampliación de la capacidad de participación ciudadana -tener la libertad de organizarse y movilizarse- pero la realidad es que estas movilizaciones no son valoradas como mecanismos participativos por las mujeres wayuu. Tradicionalmente, las mujeres eran respetadas, escuchadas y valoradas por los líderes. Este derecho se ha visto disminuido. Los líderes desconocen el papel central de la mujer en la estructura social indígena. Las mujeres wayuu, como la mayoría de las mujeres en contextos mineros, deben luchar con nuevas y variadas estrategias por la defensa de sus derechos y de los de su familia, esto a pesar de que han perdido voz en los espacios políticos, porque los líderes que manejan relaciones con cerrejón han contribuido a deslegitimar el papel tradicional de la mujer wayuu.

5.3 Dimensión de Participación

Esta dimensión abarca el momento en que se produce el intercambio de información, el debate y la toma de decisiones en la comunidad. Los mecanismos participativos al interior de la comunidad wayuu son variados y complejos (Polo 2012) su análisis requiere conocer en detalle las percepciones que tienen varios miembros de la comunidad, incluyendo a los hombres, las mujeres, los niños y niñas, las personas mayores, los líderes y lideresas, las personas jóvenes etc., esta investigación se concentró en los líderes, mujeres y “otros” categoría en la que se incluyó al resto de miembros

de la comunidad sin importar sus características, por eso hubo límites en los resultados obtenidos en esta dimensión. Sin embargo, a partir de los datos obtenidos es posible afirmar que la comunidad wayuu es una sociedad democrática, que reconoce a los individuos como sujetos de su propio desarrollo y promueve la participación de los distintos miembros de la comunidad en las decisiones que les conciernen, los niños wayuu mayores de 10 años, por ejemplo, tienen voz y voto al momento de elegir a sus líderes.

Si bien existen jerarquías y poderes dentro de la sociedad wayuu relacionados con la posesión de bienes valiosos y el prestigio familiar, sus miembros han sido hasta a lo largo de la historia sujetos políticos capaces de transformar sus estructuras políticas internas, incorporando elementos culturales externos para garantizar su supervivencia. Estos Niveles de negociación e incorporación lejos de debilitarlos han sido la clave del fortalecimiento de la cultura indígena Guajira (Polo 2012: 231).

En esta medida la capacidad de participación ciudadana indígena desde el enfoque de capacidades no debe ser entendida como la preservación de formas actuar político tradicionales y estáticas en el tiempo, sino como el ejercicio político dentro del cual las personas tienen “actitudes que expresan prácticas y valores democráticos, tales como considerarse a sí mismo ciudadano con derechos y no cliente de un benefactor” (Deneulin 2018: 321). En este orden de ideas la evaluación de la capacidad de participación ciudadana no se limitó a identificar si las personas mantienen sus tradiciones políticas, o si ejercen nuevos funcionamientos en respuesta a un actor externo, la evaluación fue más allá analizando las opciones de participación dentro de

las cuales pudieran elegir. No es negativo que los wayuu participen para solicitar al Cerrejón compensaciones por el daño causado, pero si es negativo que Cerrejón sea visto como “un benefactor” o como el sustituto del Estado, porque esto limita la amplitud del ejercicio participativo.

En la fase participativa se analizaron asuntos como el nivel de información que poseían los participantes para poder pronunciarse razonadamente sobre los temas relacionados planteados en las distintas reuniones comunitarias; así como la calidad del debate, evaluado desde de la percepción de los wayuu acerca de lo agradable y estimulante que resultaba el debate para todas y todos y, sobre todo, que todo el mundo pudiera expresar libremente sus ideas, es decir, que nadie domine unilateralmente los debates y que no se produzca marginación de ideas o de personas dentro del proceso mismo de participación.

Los habitantes de Provincial aseguraron que durante mucho tiempo estuvieron desinformados y temerosos respecto a la manera como sus líderes estaban realizando negociaciones con la empresa, así lo describe una habitante del resguardo (E6):

...por ejemplo en el 2014 tuvimos muchos problemas con la empresa, hubo abuso de poder, luego [en 2017] nos taparon el único camino que teníamos para llegar al río, en ese entonces [2015] el cabildo estaba en negociaciones, a veces llegaban camionetas grandes a recogerlo, luego hicimos reuniones, él nos decía que el proceso era complicado, que el estaba tratando de negociar lo mejor para todos, pero los detalles de esa negociación, que es lo que usted me pregunta, pues no, no los teníamos, porque era mucho dato y papeleo, en eso unos abogados de Bogotá nos ayudaron a organizar una propuesta, la empresa no aceptó, luego hizo una contrapropuesta, el cabildo en una reunión nos dijo que eso era lo mejor a lo que podíamos acceder, y bueno se habló... parecía lo mejor, se llegó a un acuerdo, hoy puedo decir que nos faltó inteligencia. Luego los abogados que nos estaban ayudando nos dijeron que no debimos firmar... pero en ese entonces el que se supone que sabía, que conocía nos aconsejó que si... ahora estamos

emprobleados y Cerrejón dice que no hay nada que hacer porque ya firmamos ese acuerdo en el 2015. (Entrevista personal 2018)

Igualmente, en Tamaquito II, me informaron que el proceso de reasentamiento fue aceptado, sobre todo por el nivel de aislamiento al que la minera los sometió al comprar los predios que rodeaban su resguardo, es decir existió falta de comunicación con las comunidades vecinas que negociaron sin comunicar los planes que la empresa estaba adelantando, en estas circunstancias el desplazamiento fue la única salida para los habitantes de Tamaquito II.

También fue evidente que en ocasiones existen negociaciones entre la multinacional y líderes que no representaban los intereses de las comunidades. La negociación adelantada entre un grupo de líderes de Provincial y Cerrejón que concluyó con la firma de un documento “de cierre de caso” el 29 de septiembre de 2015 es un ejemplo¹⁸. En esta ocasión hubo desconocimiento del papel de las autoridades tradicionales, así como del proceso deliberativo necesario. En Provincial me informaron que algunos líderes: “incluso se dejaban comprar por la mina”, (E9 Entrevista personal 2018) vulnerando los derechos colectivos fundamentales de las comunidades.

Las catorce personas entrevistadas en las 3 comunidades aseguraron que podían expresarse libremente en las reuniones comunitarias, y que sus comentarios eran respetados y valorados, sin embargo, las observaciones me permiten asegurar que, en el Zahino, (en parte tal vez por su organización en

¹⁸ Para mayor detalle de este evento revisar el comunicado publicado por Cajar el lunes 14 de diciembre de 2015. En: <https://www.colectivodeabogados.org/?Ratificamos-manipulacion-y-abuso-de-Cerrejon-en-acuerdo-con-Resguardo>

sectores que les permite dividirse en grupos más pequeños para debatir) la participación era más activa y fluida y las personas se observaban más cómodas y al momento de exponer sus ideas. En Provincial el acercamiento fue directamente con los líderes y en Tamaquito II, para hablar con otros miembros de la comunidad tuve que ser autorizada varias veces por el cabildo gobernador.

5.4. Dimensión de resultados

En esta última dimensión de análisis se presentan los efectos posteriores al proceso participativo. Los efectos de la movilización entendida como el proceso participativo interno se presentan de maneras muy distintas en cada comunidad; En Tamaquito II, el proceso de diálogo y negociación con la minera durante 6 años, fue siempre dirigido por el mismo líder quien estuvo desde el principio al frente del asunto. Esto generó que dicho resultado “positivo”, el reasentamiento, otorgara al líder de una experiencia y conocimiento que no puede ser igualada por ninguna otra persona dentro de la comunidad. De esta manera lleva trece años en el cargo, no como un líder impositivo, de hecho, su comunidad lo apoya y está contenta con su labor, pero precisamente abordar esta situación desde el ECyDH permite facilitar la construcción y evaluación de juicios de valor por parte de las personas frente a una situación específica (Alkire 2005). Al evaluar la participación ciudadana en Tamaquito II, haciendo énfasis en la deliberación democrática y el escrutinio público es posible afirmar que elección del actual del líder, así como el respaldo con el que cuenta se sustenta en parte en la falta de opciones

existentes, porque el relacionamiento con la empresa y la experiencia resultante de este relacionamiento limita las oportunidades reales que tienen otros miembros de la comunidad para acceder al cargo, así como de expresar su descontento u opiniones por vías distintas a la que estableció la relación con Cerrejón.

En Provincial los resultados de las transformaciones en la estructura política de los wayuu a causa de Cerrejón eran evidentes, pero de manera distinta a los observado en Tamaquito II. En Provincial el descontento de la comunidad por el manejo que el cabildo estaba dando a los asuntos relacionados con la mina, es decir las negociaciones que se adelantaron y los acuerdos que ofrecía la minera principalmente durante el año 2015, así como el hecho de que hubiesen negociaciones “ocultas” entre dicho líder y la empresa, generó que las mujeres se organizaron al margen de la estructura política establecida y expresaran su descontento sin intermediarios mediante el paro del 2017, si bien Cerrejón no aceptó negociar con ellas, si hubo una ruptura en los mecanismos de participación interna porque las mujeres a pesar de ser la figura más respetada y valorada dentro de la comunidad wayuu, como lo señala una de ellas “la mujer wayuu es garante de la trascendencia de su clan, la mujer es la esencia, el epicentro de nuestra cultura, es como la madre tierra, es la que da el conocimiento, amor, vida” (E28 Entrevista personal 2018) fueron ignoradas y tuvieron que encontrar otras vías participativas que a su vez generaron rupturas entre la comunidad porque no todos estaban de acuerdo con saltar el conducto regular para organizarse y hacer escuchar su voz, así lo señalaba una mujer (E6) de Provincial que participó activamente en dicho paro:

Se armó paro interno en julio de 2017, por la contaminación, por el agua, por transporte de los niños; en ese año hubo lucha fuerte, aún estamos en lucha, pero ya no tan fuerte, porque ese cabildo rompió la unión fuerte que se tenía para luchar. El paro se organizó a raíz de la mala negociación con Cerrejón, Luis Emiro aceptaba todo, luego de eso Cerrejón nos tiene identificadas, ellos saben quiénes somos los malos del paseo, y algunos teléfonos están chuzados, eso nos hace calmarnos por seguridad, a veces decimos que es mejor no hablar mucho. (Entrevista personal 2018)

En Zahino los resultados participativos son llamativos porque a pesar de que esta comunidad no tiene relación directa con Cerrejón, varias de sus lideresas participan en espacios nacionales e internacionales como voceras de la defensa de los derechos de la comunidad wayuu frente a la minería. En agosto de 2018 en la Universidad Externado de Colombia se llevó a cabo una charla titulada Inversión extranjera sobre recursos naturales: la voz de las comunidades, en la que participó Yasmin Romero Epiayu, una líder indígena wayuu de la comunidad de Zahino, ella realizó una crítica al modelo de desarrollo nacional que impulsa la minería, y señaló que la empresa, Cerrejón, en ocasiones manipulaba las negociaciones, es interesante ver cómo a pesar de no ser directamente afectada por Cerrejón, varios miembros de Zahino adelantan una lucha por la justicia incluso en escenarios nacionales e internacionales.

	Tamaquito II	Provincial	Zahino
Temporalidad de liderazgo	Indefinido	4 años	2 años
Mujeres Cabildo gobernador	No	No	Si
Mujeres se sienten capacitadas para ser cabildo gobernador	No	Si	No
Marchas y protestas en el último año	No	Si	No
se sienten capacitados para discutir temas relacionados con la mina	No	Si	Si
Consideran que cualquier persona llegar a ser cabildo gobernador	No	No	Si
Se siente plenamente representado por sus líderes	SI	No	Si
Conectado con organizaciones nacionales o internacionales	Si	No	Si

Tabla 4: Resumen de mecanismos participativos. Fuente: Elaboración propia.

Los resultados obtenidos permiten concluir que efectivamente como lo propone Puerta Silva (2010: 150) entender a Cerrejón como un espacio relacional permite identificar y caracterizar las relaciones que se entretajan entre la multinacional y la comunidad wayuu en distintas escalas “potencializando en análisis situacional y circunstancial”. Esta investigación se concentra en la participación ciudadana interna, es decir espacios de contacto participativo al interior de la comunidad, y en esta medida contribuye a la investigación de Puerta Silva, en cuando analiza la escala que ella llama multilocal, “en donde se sitúa lo comunitario y parental, que se caracteriza por ser el campo de interacciones. Dicha escala es... experiencial, describe la realidad cotidiana, en la cual se reflejan... las posibilidades de los actores de alcanzar sus objetivos e intereses” (2010: 164).

Igualmente, los resultados obtenidos permiten asegurar, siguiendo a Golub, que el proyecto minero construyó una suerte de interlocutores ideales (2006) que resultaron limitando la capacidad de participaciones ciudadana de

otros miembros de la comunidad, los cuales tuvieron que recurrir a nuevas estrategias participativas que no siempre eran valoradas como positivas para ellos.

Por otra parte, Ferrero (2013: 135) señala la existencia de rupturas en el tejido social wayuu, señalando la existencia de líderes “vendidos” que no representaban los intereses de sus comunidades y que finalmente generaron una constante desconfianza hacia el liderazgo. Los resultados obtenidos en esta investigación utilizando un enfoque de capacidades permiten agregar que la relación con Cerrejón no solo ha transformado el tejido social wayuu en lo referente a los líderes sino que además ha mermado la capacidad de ciertas personas para ejercer liderazgo, en cuanto no se sienten preparadas para afrontar dicha tarea, generando así un desequilibrio de poder, situación que como lo señala Deneulin (2018: 322) genera disfunciones graves en las instituciones democráticas.

Esta investigación aporta a la comprensión de las nociones de desarrollo, bienestar y pobreza de las comunidades indígenas, así como a la búsqueda de puentes e intersecciones entre el enfoque de desarrollo humano y la cosmovisión de una comunidad indígena, ya que como se pudo observar existen variados y abundantes puntos de encuentro. El enfoque de capacidades puede enriquecerse al incluir en la noción de desarrollo a otros seres y al entorno, no solo incluir la preocupación por y en relación con el mundo natural (Nussbaum 2012) sino entender ese mundo natural como seres que cohabitan con los humanos, y que en esta medida más que preocupación merecen respeto y valoración de su propia existencia. Esto contribuiría a

pensar la minería de otras maneras, por ejemplo, no sólo exigiendo que se haga de manera responsable, tratando de mitigar los daños producidos, sino pensar y entender la explotación minera como una actividad que destruye “el vientre de la madre tierra, y que irrumpe el equilibrio natural del universo”. En esta medida en enfoque de capacidades puede servir como canal para reflexionar de manera colectiva como comunidad académica acerca de las valoraciones que se le otorga a esos distintos tipos de conocimientos que poseen las poblaciones locales, como lo señala Weidler Guerra Curvelo, un líder wayuu que además es doctor en antropología:

Nos falta la reflexión colectiva en la que las voces tengan igual valoración, que haya equidad en los distintos tipos de conocimientos como el que poseen las poblaciones locales. Si bien es cierto que hay voces autorizadas, que son las “técnicas” que imponen una cierta lógica instrumental y una noción de lo que es el bienestar y futuro, con unos criterios que no necesariamente son universales; los argumentos del beneficio que se utilizan son muy abstractos: “el futuro nacional”, “la sostenibilidad energética”. Hidroituango [un proyecto hidroeléctrico en Colombia] se conecta más fácil con el concepto de economía distante, cuyo tipo de beneficiarios no son exactamente los que viven en las riberas del río. ¿Desarrollo de quién? ¿Desarrollo para quién?” (Artículo publicado en 070, 2019)

Los wayuu por otra parte pueden enriquecer el debate público en distintas escalas, utilizando herramientas del enfoque de capacidades. Pueden fortalecer el liderazgo no solo concentrándose en la preparación de dichos líderes sino en la construcción de sujetos “agentes” capaces de desarrollar una gama cada vez más amplia de capacidades aun cuando en principio no parezcan requeridas. La comunidad wayuu se ha caracterizado por la mutabilidad de sus formas políticas y esto es una ventaja siempre y cuando dicho cambio, garantice en el proceso la oportunidad de ejercer libertades para

todos y cada uno de sus miembros, y sobre todo asegurando que la incorporación de nuevas formas participativas se haga de manera razonada y valorada desde todos y cada uno de los hombres y mujeres wayuu.



CONCLUSIONES

Esta investigación se pregunta por el impacto del proyecto minero Cerrejón en el ejercicio de la capacidad política de participación ciudadana en los wayuu. Para responder a esta pregunta se plantearon una serie de objetivos, el principal era evidenciar si ocurría una ampliación o reducción de la capacidad de participación ciudadana en los habitantes de tres comunidades wayuu: Tamaquito II, una comunidad reasentada por Cerrejón, Provincial, un resguardo que está muy cerca de un tajo abierto de la mina y que actualmente se encuentra adelantando conversaciones con la minera para recibir compensaciones y Zahíno, un resguardo que no está en el área de influencia directa de Cerrejón pero cuyos líderes se encuentran trabajando por la defensa de los derechos de la comunidad indígena frente a la minería.

Para lograr este objetivo se realizó una revisión histórica en la que se evidenciaron los mecanismos participativos tradicionalmente utilizados por los wayuu. Luego, se describieron los mecanismos participativos actuales, y posteriormente se realizó una comparación que evidencio transformaciones en la estructura política wayuu, así como en las maneras en que se desarrolla el

ejercicio participativo; si bien no se pueden adjudicar todas las transformaciones a la relación con la minera, si se hizo evidente que Cerrejón contribuía a crear nuevos liderazgos, así como nuevas maneras de tomar decisiones y de organizarse al interior de la comunidad. Se realizó una descripción de los nuevos liderazgos y también se observó que el papel político de las mujeres se había transformado.

El enfoque de capacidades y desarrollo humano permiten tener una visión más general de los problemas que afectan a una comunidad, en este caso a los wayuu. El ECyDH otorga un valor agregado en la elaboración práctica del análisis propuesto; es un espacio alternativo en el cual conceptualizar un problema social (Alkire 2005). La participación ciudadana en contextos democráticos es un fin en sí mismo, pero además es una acción intermedia que contribuye al objetivo más general del enfoque “expandir capacidades valiosas” que contribuyen al florecimiento humano (Alkire 2005: 117).

Sen, sostiene que el aumento en las opciones de elección que tienen las personas no necesariamente conduce al aumento de la libertad, esto ocurre porque puede que las opciones agregadas no sean valoradas (Sen 1992). En esto radica la importancia del enfoque en esta investigación, ya que no solo resulta adecuado para evaluar la limitación de libertades de la comunidad frente a la minera, sino que además permite evidenciar que la presencia de Cerrejón afecta el ejercicio de la capacidad de participación y no solo de los funcionamientos, porque como indica Sen , una mayor apertura de opciones no

significa mayor libertad si es que estas no son valoradas, y lo que valoran los wayuu se ha visto disminuido por causa de la empresa.

En ocasiones más libertad de elección puede “confundir, y hacer que la vida de las personas sea más miserable” (Sen 1992: 59) así el fortalecimiento de la capacidad de participación ciudadana en los wayuu desde el ECyDH, no requiere necesariamente que se amplíen las opciones de elección, o los mecanismos participativos, lo que importa es que existan las opciones y mecanismos participativos efectivos que la comunidad valore y tenga razones para valorar, es decir aquellos que razonadamente consideran que son valiosos y útiles.

La libertad real, señala Sen significa que cada persona pueda obtener lo que elegiría sin importar “quien controle las palancas de operación” (1992: 65). El trabajo de campo y la información recolectada permitieron concluir que las comunidades visitadas han acomodado sus modos participativos de acuerdo con imposiciones externas, algunas de ellas ejercidas por la minera.

La capacidad de participación ciudadana en la comunidad wayuu se ve transformada, y limitada a partir del relacionamiento con la empresa de explotación minera Cerrejón, y si bien no es posible concluir que dicha disminución de la capacidad se deba por completo a la operatividad de la empresa si se evidencian elementos que confirman la relación. Entre más cercana sea la relación de la comunidad con la empresa se observa una mayor concentración del poder en los gobernadores de cabildo.

La revisión histórica permite asegurar que los wayuu siempre han tenido una organización política capaz de incorporar elementos nuevos e incluir

modelos participativos externos sin que esto los debilite culturalmente. Los corredores descritos por Saler (1988) los jefes y caciques descritos por Guerra (2001) así como los capitanes, alcaldes y alférez descritos por Polo Acuña (2012) son ejemplo de esto. En la actualidad la relación con la empresa Cerrejón ha contribuido a generar un nuevo tipo de liderazgo, encarnado en hombres jóvenes, bilingües, con conocimientos de las leyes occidentales y una visión del mundo más moderna. Hombres capaces de enfrentar a la multinacional. En esta medida ciertos liderazgos tradicionales que han perdido capacidad de decisión y participación.

La aparición de nuevos liderazgos y maneras de participar al interior de la comunidad no es nocivo para la cultura wayuu, ya que como lo señaló Polo Acuña (2012) el proceso de acomodación y redefinición de liderazgos en la comunidad wayuu ha sido dinámico y permanente (pp 270) lo que resulta perjudicial es que estas nuevas formas participativas contribuyen a la burocratización en los procesos participativos, así como la limitación de interlocutores que solo son validados en cuanto son sujetos reconocidos por la multinacional.

Algunos procesos de participación al interior de la comunidad se han convertido en procesos de información, donde se exponen las opciones, ya establecidas que “propone” la empresa para mitigar y compensar el daño causado a la comunidad. La capacidad de participación ciudadana también se ve limitada cuando se imponen modelos participativos. La consulta previa por ejemplo a pesar de ser una buena herramienta jurídica para las comunidades

indígenas, no deja de ser un modelo de participar impuesto por la sociedad nacional.

Deneulin (2018: 321) asegura que la democracia requiere que las personas tengan actitudes “que expresen valores y prácticas democráticas, como la de considerarse como ciudadanos con derechos y no clientes de un benefactor. El histórico abandono por parte del Estado colombiano a la región, así como el papel central que juega la minera en La Guajira han contribuido a que muchas de las reclamaciones que deberían dirigirse al Estado se dirijan a Cerrejón, esto lejos de eximir a la empresa de la culpa evidencia el papel que ha jugado en la vida de los wayuu, al actuar como una institución capaz de determinar el futuro de toda una comunidad.

Existe una fragmentación de lo colectivo en la comunidad wayuu. Varios de los entrevistados narraron episodios donde algunos líderes negociadores al entablar relaciones con la empresa terminaban dándole la espalda a los intereses colectivos de la comunidad. Esto facturo la confianza, y generó ciertos resentimientos y dificultades a la hora de crear consenso respecto a lo que es mejor para todos. Hay evidencia de ciertos episodios de manipulación por parte de la empresa hacia los encargados de negociar en nombre de la comunidad. Es evidente entonces que el perjuicio provocado va más allá de lo evidente pues impacta la capacidad de crear unidad grupal a futuro.

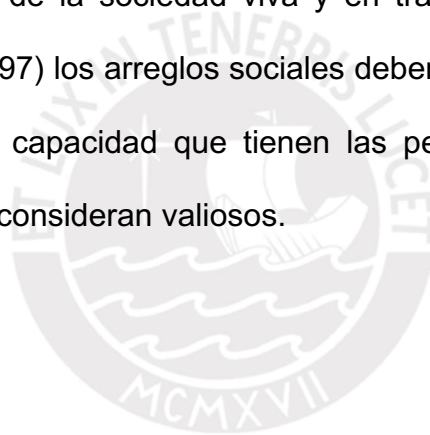
Cerrejón generó cambios en los mecanismos participativos de la comunidad. Para los wayuu la participación, más que un proceso informativo requiere el ser capaces de cambiar el rumbo de los asuntos que les afectan, y procesos como la reubicación que resultan inevitables (Cerrejón los aisló al

comprar los predios vecinos) generaron que “la participación” con Cerrejón se redujera al proceso de diálogo con miras a lograr las mejores condiciones, pero siempre dentro de las opciones que ofrece la empresa. Desde el desarrollo humano, ésta “participación” no es real, porque no brinda una gama de posibilidades razonadas y valoradas por la comunidad.

La empresa minera Cerrejón genera disminución en la capacidad de participación ciudadana de las mujeres wayuu en el resguardo Provincial y en el reasentamiento Tamaquito II, en cada caso de maneras particulares y concretas. Por un lado, la representatividad como sujetos políticos se ve disminuida en cuanto las empresas crean interlocutores válidos que generalmente desconocen las singularidades de lo femenino en estos contextos. Incluso en una sociedad matrilineal como lo es la wayuu, en la cual las mujeres históricamente han tenido un rol de poder, la minería y los múltiples perjuicios que esta conlleva generan que las mujeres reconstruyan sus roles participativos al margen de la estructura política que se configura para cumplir con los requisitos de negociación con la empresa.

Existe un desacuerdo ontológico en la manera como la comunidad indígena, y la empresa entienden el mundo, el desarrollo y el bienestar. Las negociaciones se han adelantado en términos desiguales, en cuando la visión neoliberal de la empresa ha marcado la pauta de las opciones y libertades a las que debería tener derecho la comunidad. Incluso la unidad y las decisiones consensuadas que exige la empresa para intervenir en las comunidades representan la imposición de modelo de pensamiento que limita capacidades, porque está acabando con los espacios de disputa y negociación que

naturalmente (y para bien) ocurren al interior de todas las sociedades. La empresa crea un modelo ideal de interlocutor y de comunidad que no se corresponde a lo wayuu. Cerrejón requiere una comunidad donde todos estén de acuerdo, donde un único líder tenga la vocería y además esté legitimado mediante el consenso y la deliberación pública al interior de cada comunidad para garantizar la existencia de un contexto social estable en el cual la minera sea factible, pero los wayuu, y cualquier sociedad sana deben tener espacios para la libertad, el descontento e incluso la disputa que para ellos no es algo malo sino una señal de la sociedad viva y en transformación, porque como señala Sen (1992, 1997) los arreglos sociales deben ser evaluados de acuerdo a la extensión de la capacidad que tienen las personas para promover los funcionamientos que consideran valiosos.



REFERENCIAS

- ACOSTA, Alberto
2016 “Maldiciones, herejías y otros milagros de la economía extractivista”. *Tabula Rasa* [en línea]. Bogotá, número 24, pp. 25-55.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39646776002>
- ÁLVAREZ, Lucía
2004 La sociedad civil en la Ciudad de México. Actores sociales, oportunidades y esfera pública. México D.F: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias de Ciencias y Humanidades. Universidad Nacional Autónoma de México Plaza y Valdés.
- ALONSO, Luis Enrique
1998 *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid: Fundamentos.
- ALKIRE, Sabina
2005 Why the capability Approach? *Journal of Human Development*. Volume 6, number 1, pp. 115-135.
- 2002 “Dimensions of Human Development”. *World Development*. Great Britain, Volume 30, number 2, pp. 181–205.
- ALKIRE, Sabina & Sèverine DENEULIN
2009 “A normative Framework for Development”. An Introduction to the Human Development and Capability Approach. London: Earthscan, pp. 3-21
- ALKIRE, Sabina y Sèverine DENEULIN
2018 El desarrollo humano y el enfoque de las capacidades. En S. Deneulin. (Ed.), *Introducción al enfoque de las capacidades: Aportes para el Desarrollo Humano en América Latina*. Buenos Aires: Ediciones Manantial, pp. 45-75.
- ARCHILA, Mauricio. (Ed.)
2015 *Hasta cuando soñemos. Extractivismo e interculturalidad en el sur de La Guajira*. Bogotá, Colombia: CINEP/PPP.
- ARELLANO-YANGUAS, Javier
2017 “Inequalities in mining and oil regions of Andean countries. Iberoamerican” *Journal of Development Studies*, volume 6, number 2, pp. 98-122.
https://doi.org/10.26754/ojs_ried/ijds.255
- ARDILA, Gerardo. (Ed.)
1990 *De la memoria al porvenir*. Bogotá: Universidad Nacional
- AYDINLIGIL, Seyhan
2009 “Gender policy in Turkey”. *An Introduction to the Human Development and Capability Approach*. London: Earthscan, pp.304-311.
- BEBBINGTON, Anthony
2007 Minería, movimientos sociales y respuestas campesinas: una ecología política de transformaciones territoriales. Lima: IEP: CEPES.

- CAPTAIN, David y Linda CAPTAIN (Compiladores)
2005 *Diccionario Básico Ilustrado Wayuunaiki- Español*. Bogotá: Editorial Fundación para el Desarrollo de los Pueblos Marginados.
- CASTRO, Pablo y Luis RODRÍGUEZ.
2009 Antropología de los procesos políticos y del poder. *Alteridades*, Volumen 19, número 38, pp. 107-127
<http://www.scielo.org.mx/pdf/alte/v19n38/v19n38a8.pdf>
- CERREJÓN,
2018 Minería Responsable. Nuestra Empresa. Consulta: enero 2018
<https://www.cerrejon.com/index.php/nuestra-operacion/nuestra-empresa/>
- CERREJÓN
2018 "30 años del Cerrejón en la Guajira" Portafolio. Bogotá. 26 de septiembre de 2018
<https://m.portafolio.co/economia/30-anos-de-cerrejon-en-la-guajira-521477>
- CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR. Programa por la Paz (CINEP/PPP)
2016 *Informe especial de Minería, conflictos agrarios y ambientales en el sur de La Guajira*. Bogotá
https://www.cinep.org.co/publicaciones/PDFS/20160501.informe_especial_mineria.pdf
- CHOMSKY, Aviva, Gary LEECH, y Steve STRIFFLER (Editores)
2007 *Bajo el manto del carbón: pueblos y multinacionales en las minas de El Cerrejón, Colombia*. Bogotá. Casa Editorial Pisando Callos.
- COHEN, Gerald
1993 Equality of what? On welfare, goods and capabilities. *The Quality of life*: Oxford. Clarendon Press.
- CORTE CONSTITUCIONAL
1997 Sentencia SU-039. Derechos fundamentales de comunidad Indígena. Santafé de Bogotá. Febrero 2 de 1997. Magistrado Ponente: Antonio Barrera Carbonell.
<http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/1997/SU039-97.htm>
- CROCKER, David
2006 'Sen and deliberative democracy'. *Capabilities Equality: Basic Issues and Problems*. New York. Routledge, pp. 97-155.
2007 "Deliberative Participation in Local Development". *Journal of Human Development*. volume 8, number 3, pp. 431-455.
Doi: 10.1080/14649880701462379
2008. *Ethics of Global Development. Agency, Capability, and Deliberative Democracy*. Cambridge: Cambridge University Press.
<https://doi.org/10.1017/cbo9780511492594>

DANGOND, Manuel

1983 Del rebaño a la máquina en mina del Cerrejón. En: *El Tiempo*. Octubre 13, pp.6D. Santafé de Bogotá.

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (DANE)

2005 Censo General. Colombia.

<https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-general-2005-1>

DENEULIN, Sèverine

2008 "Beyond Individual Freedom and Agency: Structures of Living Together in Sen's Capability Approach to Development". *The Capability Approach: Concepts, Measures and Application*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 105-124.

<https://doi.org/10.1017/CBO9780511492587> DOI: 10.1017/CBO9780511492587

DENEULIN, Sèverine & SHAHANI, Lila. (Ed)

2009 An Introduction to the Human Development and Capability Approach. London: Earthscan

DENEULIN, Séverine, Jhonatan CLAUSEN y Areli VALENCIA (Editores)

2018 *Introducción al enfoque de las capacidades: Aportes para el Desarrollo Humano en América Latina*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.

ECHEVERRI, Jonathan

2002 Indígenas Wayuu, Estado y Compañías Mineras: Visibilidades en Juego y Espacios Yuxtapuestos. *Anthropology*. Medellín: Universidad de Antioquia

FERRERO, Esteban

2013 *The experience of the Wayuu lucha in a context of uncertainty: Neoliberal multiculturalism, political subjectivities, and preocupación en La Guajira, Colombia*. Tesis de maestría en Latin American Studies. University of California, San Diego. California.

FREDIABI, Alexandre Apsan

2010 Sen's Capability Approach as a framework to the practice of development. "Development in Practice" volume 20, number 2, pp. 173-187.

<https://doi.org/10.1080/09614520903564181>

FONT, Joan e Ismael BLANCO

2006 *Experiencias de Participación ciudadana Polís, La ciudad Participativa en los Municipios: ¿Quién?, ¿Cómo? y ¿Por qué?* Barcelona: Diputación de Barcelona.

FRONT LINE DEFENDERS

2015 Jakeline Romero Epiayu, HDR Member

<https://www.frontlinedefenders.org/en/profile/jakeline-romero-epiayu>

FUNG, Archon.

2005 'Deliberation before the revolution: toward an ethics of deliberative Democracy in an Unjust World', *Political Theory*. number 32, pp. 397–419.

FUNG, Archon & WRIGHT, Erik Olin

2003 Deepening Democracy: Innovations in Empowered Participatory Governance. London: Verso.

GEERTZ, Clifford

1988 *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

GONZÁLEZ, Aurora, Teresa SAN ROMÁN y Ramón VALDÉS

2000 Tres escritos introductorios al estudio del parentesco y una bibliografía general. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.

GOLUB, Alex

2006 *Making the Ipili feasible: imagining local and global actors at the Porgera gold mine, Enga Province, Papua New Guinea*. The University of Chicago, Chicago, Illinois.

GOULET, Jean-Guy

1978 El Parentesco Guajiro de los Apushi y de los Oupayu. Colección de Lenguas Indígenas. Serie Menor 6. Caracas.

GUERRA, Weildler

2001 *La disputa y la palabra: La ley en la sociedad wayuu*. Bogotá: Ministerio de Cultura.

2019 *El río y la violencia*. Revista 070. Universidad de los Andes. https://cerosetenta.uniandes.edu.co/hidroituango-el-río-y-la-violencia/?fbclid=IwAR35VpW6Ev1w2BRr4ih985J1pAE_MNRG_NfSEeAun2Yyw8xgofi_wq0_Zw8U

GUDYNAS, Eduardo

2009 "Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual". En Centro Andino de Acción Popular (CAAP) Centro Latinoamericano de Ecología Social (CLAES) *Extractivismo, Política y Sociedad*. Quito: pp. 187-225

2011 "Más allá del nuevo extractivismo: transiciones sostenibles y alternativas al desarrollo" En: WANDERLEY, Fernanda (Coordinadora) *El desarrollo en cuestión. Reflexiones desde América Latina*. Oxfam y CIDES UMSA, La Paz, pp. 379- 410

HEVIA, Felipe y Samana VERGARA-LOPE

2011 *¿Cómo medir la participación? Creación, validación y aplicación del Cuestionario Conductas de Participación*. México. D.F: CIESAS-INDESOL.

HERNÁNDEZ, Edwin

2018 "Minería y desplazamiento: el caso de la multinacional Cerrejón en Hatonuevo, La Guajira, Colombia (2000-2010), "Nuestra tierra es nuestra vida". *Ciencia Política*. Bogotá, volumen 13 número 26, pp. 97-125.
Doi: <https://doi.org/10.15446/cp.v13n26.68300>

HERNANDEZ, Luis Alfredo

1994 Estudios de impacto ambiental y sus tendencias en Colombia. *Agronomía Colombiana*. Volumen 11, número 2, pp. 219-227

HICK, Rod & Tania BURCHARDT

2016 'Capability Deprivation'. *The Oxford Handbook of the Social Science of Poverty*, edited by David Brady and Linda M. Burton, pp. 75–92. Oxford: University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199914050.013.5>

IBÁÑEZ, Jesús

1992 La guerra incruenta entre cuantitativistas y cualitativistas En ROMAN. *Las ciencias sociales en España: Historia inmediata, críticas y perspectivas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. pp. 135-154.

LÉVI-STRAUSS, Claude.

1958 *Antropología estructural*. Barcelona: Ediciones Paidós.

MAIDA, Kimberly.

2018 *Extractivism & Indigenous Rights: A Case Study of the Wayuu People and their Struggle for Water*. Tesis de maestría en Global Studies. Brandeis University, Waltham. Massachusetts.

MARRADI, Alberto, Nélica ARCHENTI y Juan Ignacio PIOVANI

2018 *Manual de metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.

MERINO, Mauricio

1996 *La Participación Ciudadana en la Democracia*. Quito: ILPES, CEPAL,

MINISTERIO DEL INTERIOR

2014 *Plan Salvaguarda Wayuu. Zona sur de La Guajira*. La Guajira. <http://www.minproteccionsocial.gov.co/>

MOLANO, Alfredo

2012 *La Guajira Despresada*. <http://www.elespectador.com/impreso/nacional/articulo-352210-guajira-despresada>

NUSSBAUM, Martha

2000 Introduction: Feminism and International Development. *Women and Human Development: The Capabilities Approach*. The Seeley Lectures. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 1-33. doi:10.1017/CBO9780511841286.002

2006 Education and democratic citizenship: capabilities and quality education. *Journal of Human Development*, volume 7, number 3, pp. 285-395.

2012 *Crear Capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Barcelona, Paidós.

OLVERA, Alberto

2003 *Sociedad Civil, Esfera Pública y Democratización en América Latina*. México D.F: Fondo de Cultura Económica

PACINI, Deborah

1984 Resource Development and Indigenous People: The El Cerrejón Coal Project in Guajira, Colombia. *Cultural Survival* 15.

2007 Socio-cultural and Environmental Studies Impact of the Cerrejón Mine on the Wayuu, 1983. *The People behind Colombian Coal: Mining, Multinationals, and Human Rights.* A. Chomsky, G. Leech, and S. Striffler, eds. Colombia: Casa Editorial Pisando Callos.

PERRIN, Michel

1980 *El camino de los indios muertos: mitos y símbolos guajiros.* Caracas: Monte Ávila Editores.

PICON, François Rene

1983 *Pasteurs du Nouveau Monde. Adoption de l'élevage chez indiens guajiros.* Paris: Editions de la Maison des Sciences de l'Homme

POLO, José Trinidad

2012 *Indígenas, poderes y mediaciones en La Guajira en la transición de la colonia a la república (1750-1850).* Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de ciencias sociales- CESO.

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

1978 Decreto 1541. Julio 28 de 1978 (Modificado por el Decreto Nacional 2858 de 1981) por el cual se reglamenta la Parte III del Libro II del Decreto-Ley 2811 de 1974.
<http://extwprlegs1.fao.org/docs/pdf/col175592.pdf>

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

1995 Decreto 2164. Por el cual se reglamenta parcialmente el Capítulo XIV de la Ley 160 de 1994. 7 de diciembre de 1995
http://www.urosario.edu.co/jurisprudencia/catedraviva intercultural/Documentos/Decreto_2164_de_1995.pdf

PUEBLOS ORIGINARIOS Lenguas. Wayuunaiki (Guajiro). Diccionario Wayuunaiki- Español.
<https://pueblosoriginarios.com/lenguas/wayuu.php>

PUERTA, Claudia

2010 *El proyecto del Cerrejón: un espacio relacional para los indígenas wayuu, la empresa minera y el Estado colombiano.* En *Boletín de Antropología.* Universidad de Antioquia, Volumen. 24 Número 41. Medellín, pp. 149-179.

PURDY, Janet

1987 *Relaciones étnicas entre los Guajiros y el hombre blanco.* Montalban 19: 133-60

RAWLS, John

1996 *El liberalismo político.* Barcelona: Crítica.

1979 *Teoría de la justicia.*

https://etikhe.files.wordpress.com/2013/08/john_rawls__teoria_de_la_justicia.pdf

2002 *Justicia como Equidad.*

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1069286>

ROBEYNS, Ingrid, Bina AGARWAL & Jane HUMPHRIES (Eds.)

2005 *Amartya Sen's work and ideas: a gender perspective.* Oxon, England: Routledge

ROBEYNS, Ingrid

2016 "The Capability Approach". *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*.
<https://plato.stanford.edu/archives/win2016/entries/capability-approach/>

2017 *Wellbeing, Freedom and Social Justice. The Capability Approach Re-Examined*.
 Cambridge, UK: Lightning Source for Open Book Publishers.

2007 ROBEYNS, Ingrid & Robert-Jan VAN DER VEEN *Sustainable Quality of Life. Conceptual Analysis for a Policy-Relevant Empirical Specification*. Bilthoven: Netherlands Environmental Assessment Agency.
<http://www.pbl.nl/sites/default/files/cms/publicaties/550031006.pdf>

ROLDÁN, Roque, Enrique SÁNCHEZ y Sandra CASTAÑO

1999 "Explotación de petróleo, gas natural y carbón en los territorios indígenas de Colombia".
Minería en territorios indígenas de Colombia, Perú y Venezuela: petróleo, carbón, bauxita, oro y diamantes. Bogotá: Disloque Editores.

SALER, Benson

1988 "Los wayu (Guajiro)" *Los aborígenes de Venezuela*. Caracas: Monte Ávila Editores, pp. 25-145.

SÁNCHEZ García, Ramiro FRANCISCO y Oswaldo LEYVA CORDERO

2015 Participación política y el ejercicio del poder. En: *Ciencia política: perspectiva multidisciplinaria*. Tirant lo Blanch, México, D.F., pp. 67-81.

SCHATZ, Edward. (Ed)

2009 *Political Ethnography. What immersion contributes to the study of power?* Chicago: University of Chicago Press.

SEN, Amartya

1992 *Inequality Reexamined*. Oxford: Clarendon Press

1993 Capability and Well-being. *The Quality of life*. Oxford: Clarendon Press.

1999 *Desarrollo y Libertad*. Barcelona: Planeta.

2000 *Freedom, Rationality, and Social Choice: The Arrow Lectures and Other essays*. Oxford: Oxford University Press,

2002 *Rationality and Freedom*: Harvard University Press.

2003 *Sobre ética y economía*. Alianza Editorial, S.A.

2004 *Nuevo examen de la desigualdad*. Alianza Editorial, S.A.

2006 *El valor de la democracia*. España: El viejo Topo.

2007 *Identidad y violencia. La ilusión del destino*. Buenos Aires: Katz Editores.

2009 *The Idea of Justice*. Harvard University Press; London: Allen Lane.

2010 *La idea de la Justicia*. Madrid: Taurus.

SEN, Amartya K. & DRÈZE, Jean.

2002 *India: Development and Participation*. New Delhi: Oxford University Press.

SZEGEDY-MASZÁK, Ildikó

2008 Corporate social responsibility: the example of the mining project Cerrejón and its relation with the indigenous group wayüu in Colombia. 117:295-322.

TALPADE, Mohanty, Chandra TALPADE & Riley, ROBIN & Minnie BRUCE PRATT.

2008 *Feminism and War: Confronting U.S. Imperialism*: Zed Books

URQUIJO, Martín

2008 *La libertad como capacidad. El enfoque de las capacidades de Amartya Sen y sus implicaciones en la ética social y la política*. Cali: Universidad del Valle.

VALLES, Miguel

1997 *Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.

VERGARA, Otto

1990 *Los Wayuu hombres del desierto*. De la memoria al porvenir (pp.139-161). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

WATENE, Krushil

2016 Valuing nature: Māori philosophy and the capability approach, *Oxford Development Studies*. Volume 44 Number 3, pp. 287-296,
Doi: 10.1080/13600818.2015.1124077

ZAPACH, Marla

1997 *The Sociocultural Impact of the El Cerrejón Coal Mine on the Wayuu of the Southern Guajira*. Colombia, Anthropology, University of Alberta.

ZICCARDI, Alicia.

1998 *Gobernabilidad y Participación Ciudadana en la Ciudad Capital*. México.

Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Sociales.

2004 Espacios e instrumentos de participación ciudadana para las políticas sociales del ámbito local", en *Participación ciudadana y políticas sociales en el ámbito local*. Memorias I. México: Instituto de Investigaciones Sociales–Universidad Nacional Autónoma de México/Secretaría de Desarrollo Social/Comisión Mesoamericana de Estudiantes de Sociología, pp. 245–272.

2008a Pobreza urbana y política de inclusión social en las comunidades complejas. *Bitácora Urbano-Territorial*, pp. 93-108.

2008b Las políticas y los programas sociales de la ciudad del siglo XXI

Papeles de población, volumenv14, número 58, 2008

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5484297>